



# Una década



Margarita López Maya, Yovanny Bermúdez, s.j., Laura Weffer Cifuentes,  
José Roberto Duque, Fernando Giuliani, Vladimir Villegas, Pedro Trigo, s.j.,  
José Virtuoso, s.j., Arturo Peraza, s.j., José Guerra, Ramón Espinasa,  
F. Javier Duplá, s.j., Marino J. González R., José Ignacio Arrieta Álvarez, s.j.,  
Jesús E. Machado M., Rafael Uzcátegui, Honegger Molina, Andrés Cañizález,  
Carlos Delgado-Flores, Miguel Ángel Latouche, Yael Marciano



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, S.J.
Director SIC	Arturo Peraza, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Erick Mayora
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Luis Carlos Díaz
Colaboración fotográfica	Arturo Peraza Jewel Samad/afp Luis Carlos Díaz Bernardo Londoy Honegger Molina Erick Mayora Pedro J. Canut
Ilustraciones	Guillermo Tell Aveledo
<b>CENTRO GUMILLA</b>	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P. B. Apartado 4838 Tfs. 564 98 03 y 564 58 71 Fax: (02) 564 75 57 CARACAS 1010-A - VENEZUELA centro@gumilla.org.ve
<b>SIC EN LA WEB</b>	www.gumilla.org.ve
<b>BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO</b>	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org.ve
Redacción COMUNICACION:	comunicacion@gumilla.org.ve
Unidad de Documentación:	documentacion@gumilla.org.ve
Administración:	administracion@gumilla.org.ve
<b>TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN</b> (10 números al año)	
VENEZUELA	
Correo ordinario	Bs.F. 100
Suscripción de apoyo	Bs.F. 200
Número suelto	Bs.F. 10
<b>FORMA DE PAGO</b>	
• Cancelando en nuestras oficinas.	
• Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla	
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta:	
Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

## EDITORIAL

Una década de proceso	434
-----------------------	-----

## EL PAÍS POLÍTICO

¿Hacia dónde va Venezuela? Elementos para comprender el proceso bolivariano actual <b>Margarita López Maya</b>	436
Una mirada a Chávez <b>Yovanny Bermúdez, s.j.</b>	441
Gobierno que piensa unido permanece ¿unido? <b>Laura Weffer Cifuentes</b>	444
El futuro de la revolución son las organizaciones populares prechavistas <b>José Roberto Duque</b>	447
El pueblo chavista <b>Fernando Giuliani</b>	451
La oposición a Chávez. Entre los votos y el palo a la lámpara <b>Vladimir Villegas</b>	454
La alternativa de Chávez <b>Pedro Trigo, s.j.</b>	457
El discurso político del Presidente Chávez <b>José Virtuoso, s.j.</b>	462
Balance político del proceso <b>Arturo Peraza, s.j.</b>	465

## ENTORNO ECONÓMICO

La política económica del gobierno de Hugo Chávez <b>José Guerra</b>	468
La reconstrucción de la industria petrolera nacional <b>Ramón Espinasa</b>	471

## SOLIDARIDAD SOCIAL

Balance educativo durante el proceso de gobierno de Hugo Chávez <b>F. Javier Duplá, s.j.</b>	475
Diez años de "revolución": más inseguros, menos productivos, más desiguales <b>Marino J. González R.</b>	478
El sindicalismo en tiempos de la "revolución" 1999-2008 <b>José Ignacio Arrieta Álvarez, s.j.</b>	481
Balance de lo social <b>Jesús E. Machado M.</b>	485
A 10 años de gestión, una expulsión <b>Yovanny Bermúdez, s.j.</b>	488
Derechos humanos y proceso bolivariano. La década de las paradojas <b>Rafael Uzcátegui</b>	491

## RELIEVE ECLESIAL

Iglesia Católica y Hugo Chávez <b>Honegger Molina</b>	493
---	-----

## VENTANA CULTURAL

Cinco tendencias que caracterizan la relación entre medios y poder político <b>Andrés Cañizález</b>	497
Políticas culturales en la administración Chávez	
El espectáculo de las miserias <b>Carlos Delgado-Flores</b>	500

## HORA INTERNACIONAL

La política exterior venezolana. Paradojas y contradicciones <b>Miguel Ángel Latouche</b>	504
Neoproteccionismo salvaje <b>Yael Marciano</b>	507

## SIC EN LA HISTORIA

509

## VIDA NACIONAL

Persiguiendo el poder	510
-----------------------	-----

## ÍNDICE 2008

514



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

# Una década de proceso

**E**n enero de 1999 esta revista señalaba que el gran reto del nuevo proceso que parecía abrirse era “Hacer sujeto al pueblo” lo que significaba “diseñar el nuevo edificio de manera tal que el pueblo se apropia de sus estructuras para mantenerlas y transformarlas” Pero estas posibilidades podían verse truncadas si repetíamos errores del pasado, esto es: el Estado centralizador y distribuidor.

En la revista de marzo de 1999 señalábamos que “Hemos analizado el triunfo de Chávez y sus primeros actos políticos como el líder de una revolución en marcha que intenta desmontar la antigua hegemonía política que construyó el *Pacto de Punto Fijo*. Desde nuestra opción por la construcción de un sujeto histórico alternativo, esta coyuntura histórica puede convertirse en una auténtica oportunidad, porque abre nuevos espacios de participación” Pero esta oportunidad de oro que observaba la revista tenía una *conditio sine qua non* “siempre y cuando se imponga como regla de juego prioritaria el modo democrático de proceder, que significa diálogo, tolerancia, consenso, participación.” Pero que la gran tentación según José Virtuoso en un artículo del mes de enero del 99 era “construir una nueva hegemonía política” con el riesgo final de degenerar en el autoritarismo como señaló el editorial del mes de diciembre de ese año.

Desde entonces el esfuerzo del Centro Gumilla y de su revista ha sido valorar este proceso desde un conjunto de criterios que podemos sintetizar en: inclusión social, participación, subjetualidad popular, democracia, respeto a los derechos humanos, cambio en el modelo de producción y distribución de los bienes para lograr un país productivo, descentralización y nuevo liderazgo. El trabajo ha consistido en no caer en la polémica estéril del anti o pro chavismo, sino en valorar los hechos desde este conjunto de principios que han orientado al Centro en su actuación histórica.

En estos 10 años se han producido transformaciones importantes que nos permiten decir que en algún sentido sí ha ocurrido un proceso

de cambios. La emergencia de un sujeto popular que hace sentir sus reclamos y necesidades, cada vez más consciente de sus derechos y cuyas organizaciones han sido promovidas es un elemento que este proceso puede exhibir como un logro.

De igual manera es importante señalar un objetivo mejoramiento de los indicadores sociales y una genuina preocupación por el desarrollo en materia de derechos económicos, sociales y culturales, lo que implica una acción directa a favor de la inclusión social. En particular el Presidente ha reivindicado social y culturalmente el mundo popular en sus distintas connotaciones: el barrio, la cultura indígena, el sector campesino. Se ha desarrollado un conjunto de programas que han tenido importante impacto social que es necesario reconocer como la Misión Barrio Adentro, Mercal y algunos programas educativos.

Pero nos encontramos con graves problemas en torno a la autonomía de las instancias de participación que han sido promovidas. En muchos casos se genera una fuerte dependencia hacia el gobierno que incluso se expresa legislativamente. Así por ejemplo los consejos comunales y la Comisión Presidencial del Poder Popular (por ahora inexistente y cuyas funciones son ejercidas por el Ministerio del Poder Popular para la Participación y la Protección Social). La promoción de sindicatos progobierno que se transforman más en instancias de proselitismo partidista que en medios de defensa de los intereses de la clase obrera, incurriendo así en las mismas prácticas que fueron objeto de crítica a la CTV.

Por otro lado, consolidar la democracia pasa por dos aspectos fundamentales como son el fortalecimiento del Estado en su institucionalidad y la garantía a los derechos humanos como camino de inclusión. Pero lo que en realidad ha ocurrido es un reforzamiento del presidencialismo en detrimento del Estado, una política de nuevo centralismo que ha debilitado a las distintas instancias estatales y locales golpeando así las posibilidades reales de participación protagónica de la población. Amén de ello es imposible olvidar la aún vigente lista Tascón que se convirtió en el más grave y masivo acto deliberado de discriminación política, económica y social en toda nuestra historia, o recientemente la lista Russian a todas luces violatoria de los derechos políticos de los ciudadanos objeto de aquellas medidas.

El fortalecimiento del presidencialismo ha implicado el sometimiento de las otras instancias del Poder Público tanto nacional como estatal y municipal al *dictum* del Presidente. Hay ausencia de control sobre el poder y con ello se ha ido diluyendo la autonomía de las distintas instancias del Poder Público, en concreto del

Poder Judicial, del Poder Electoral y del Poder Ciudadano. De hecho se ha usado alguno de estos poderes con el fin de perseguir la disidencia política. Esto a su vez ha derivado hacia un culto a la personalidad que fue uno de los males en que cayó la experiencia de la Unión Soviética. Por eso hemos señalado que uno de los graves problemas que ha tenido la experiencia política vivida hasta el presente es la tendencia hacia el personalismo paternalista del gobierno de Hugo Chávez.

La creación de un único liderazgo que se convierte en el referente de alabanza o ataque ha significado un serio empobrecimiento de la política en Venezuela y nos ha llevado a un escenario de polarización cuyo eje es la aceptación incondicional o el rechazo a la figura de Hugo Chávez. Pero es importante señalar que esto no sólo ha ocurrido porque así lo haya pretendido Chávez, sino que en ello tiene una grave responsabilidad la oposición que ha sido incapaz hasta el presente, de ofrecer una alternativa que levante nuevas esperanzas creíbles en la población. Así, la oposición en muchos casos aparece a los ojos de los sectores populares como un conjunto de personas que han buscado conservar su estatus y sus privilegios, sin ofrecer respuestas de fondo a los problemas, y no han sido capaces en muchos casos de comprender los fenómenos sociales que se están produciendo al interior de las comunidades populares. Esto que hemos denominado la verdadera revolución.

Esta edición especial está dedicada a presentar una visión caleidoscópica de esta década que hemos vivido los venezolanos bajo el Gobierno de Hugo Chávez Frías. Diversos autores, desde diversas perspectivas políticas, pero en el marco de los criterios que antes señalamos, buscan analizar el significado de esta década y hacer de esta forma un balance de la misma. De esta manera la revista cierra el proceso de celebración de sus 70 años siempre buscando abrir discursos alternativos que nos ayuden a comprender el país que tenemos y encontrar el país que queremos construir.

Pensamos que es necesario ofrecer nuevas opciones que incluyan el problema de la productividad y la superación del rentismo con su carga de clientelismo político. Una real revolución social implica también una revolución económica que aún no ha ocurrido. Un modelo de Estado y sociedad que funde el ingreso de sus recursos en el trabajo de sus ciudadanos y que promueva la creación de tecnología, empresas y la socialización del capital para lograr una mayor autonomía de los sujetos y con ello abrir un camino a la participación y la democracia, es una tarea todavía pendiente.

# ¿Hacia dónde va Venezuela?

## Elementos para comprender el proceso bolivariano actual

Margarita López Maya\*



**El deterioro socioeconómico facilitó la cristalización primero de una polarización social; y luego de la polarización política que a finales del siglo se hizo presente en la campaña presidencial de 1998.**

Nos proponemos aquí evaluar las fortalezas y debilidades actuales del *proceso bolivariano* con el propósito de presentar algunas ideas que nos permitan debatir sobre el actual escenario sociopolítico venezolano desde una perspectiva más estructural que coyuntural.

Aclaremos los términos a usar. Entendemos por *proceso bolivariano*, el desarrollado desde al menos 1992 por actores sociopolíticos diversos, que han orientado sus prácticas guiados por una vocación hegemónica, en el sentido *gramsciano* del término. El movimiento sociopolítico que conforman se conoce como *bolivariano* porque sus miembros se auto-identifican como seguidores del pensamiento y la obra de Simón Bolívar. En sus orígenes y en sus prácticas el movimiento bolivariano trasciende el término *chavista* con que algunos lo denominan.

Para la evaluación aquí propuesta revisaremos el proceso en tres dimensiones: su origen, su desempeño en el gobierno y sus vulnerabilidades, para luego adelantar algunas ideas para el debate de las perspectivas inmediatas y mediatas.

### SU ORIGEN

El movimiento bolivariano nació de las condiciones socioeconómicas, psicosociales y sociopolíticas que sufrió la sociedad venezolana en las dos últimas décadas del siglo XX.

El empobrecimiento, la frustración de expectativas de ascenso social, los retrocesos habidos en la condición de ciudadanos de amplios sectores de la población, la violación a sus derechos humanos básicos –como la vida y la integridad física– por parte de un Estado “democrático”, fueron desde los años ochenta el caldo de cultivo de una creciente protesta popular contra el régimen político democrático, y en particular, contra el sistema bipartidista de representación y sus dirigentes. El deterioro socioeconómico facilitó la cristalización primero de una polarización social; y luego de la polarización política que a finales del siglo se hizo presente en la campaña presidencial de 1998. Hugo Chávez

Frías, quien expresó políticamente uno de los polos de dicha polarización social, fue el gran triunfador de esa contienda, permitiendo al movimiento llegar al poder.

El movimiento también emergió de la crisis económica producida por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, y de la resistencia popular a la imposición de políticas de ajuste y reestructuración neoliberales que las élites políticas buscaron imponer como solución.

Igualmente, se vio favorecido por una cultura nacionalista, que tiene a la *renta petrolera* como núcleo duro de la identidad nacional. Como ha explicado Fernando Coronil en su libro *El Estado mágico* (1997), los venezolanos socializaron en el siglo XX la idea de la igualdad social como el derecho de todos a compartir la renta petrolera. Por ello, explica Coronil, nos identificamos con el Estado y defendemos como nuestras la industria y esa renta frente a otros estados, naciones, actores, compañías, que consideramos que nos quieren arrebatar ese estratégico recurso mundial. La *apertura petrolera*, política de corte neoliberal iniciada por el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) y profundizada por el segundo gobierno de Rafael Caldera (1994-1999), amenazó esta parte de la identidad nacional, exacerbando el nacionalismo y produciendo un rechazo a la política de apertura. Esta característica de nuestro nacionalismo contribuye a explicar la adhesión al bolivarianismo de parte importante de la Fuerza Armada, pues ella se considera garante de la soberanía, que descansa no sólo en la integridad territorial sino de manera fundamental en la propiedad nacional del recurso petrolero. Así mismo, sectores populares rechazaron crecientemente a la democracia representativa, que asociaron con políticos, empresarios y sectores medios y altos *vendepatrias*, entendiéndolo por ello a quienes apoyaban una política que eventualmente conllevaría a privatizar la industria petrolera.

El bolivarianismo también en su origen fue reuniendo una parte significativa de los partidos e intelectuales de la izquierda venezolana, que durante la democracia representativa fueron excluidos del bloque hegemónico. Una izquierda variopinta ideológicamente y débil electoralmente, que buscó desde los años sesenta un cambio radical para el país a través de una diversidad de puntos de vista, que van desde la vía pacífica y democrática hasta los medios violentos, como la lucha guerrillera o golpes de Estado.

Estos orígenes contribuyeron a crear a finales del siglo, precondiciones para el desencadenamiento de un proceso revolucionario. El colapso de las finanzas públicas, el debilitamiento del Estado, fisuras en las élites, una creciente movilización y organización de los descontentos, demandas que se volvieron inaceptables para el orden político vigente, junto a la pérdida de fe de las



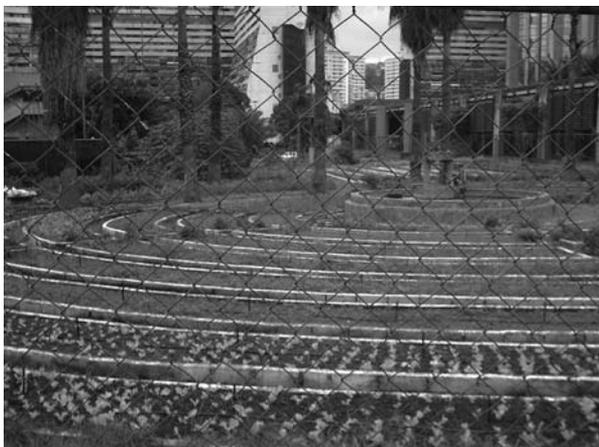
**...el primer gobierno bolivariano logró recuperar la condición de ciudadanía de los sectores populares y su sentido de pertenencia a la nación, perdidas en los años de crisis y reajuste neoliberal.**

mismas élites en su capacidad como clase, son algunos rasgos que se consideran condiciones para generar una situación prerrevolucionaria.

Estos rasgos también produjeron en la población desconfianza y rechazo al principio representativo de la democracia liberal y a la mediación de los partidos políticos, rechazo que se ahondó en los años del primer gobierno de Chávez. Ello ha creado tensiones en el principio de la participación, entendido inicialmente, y así quedó plasmado en la Constitución de 1999, como combinación de instituciones liberales de representación con mecanismos de democracia directa, pero que en la práctica ha venido debilitando las instituciones liberales. El rechazo a los partidos es compartido tanto por el bolivarianismo como por sectores y fuerzas de la oposición, lo que ha facilitado el crecimiento de ideas de prescindir de mecanismos de representación y usar mecanismos de democracia directa, como asambleas y consejos.

#### DESEMPEÑO GUBERNAMENTAL

Cinco son los aspectos que nos parecen importantes destacar aquí. En primer lugar, el proceso constituyente y su resultado, la Constitución de 1999, donde comenzó un proceso de institucionalización de aspiraciones y demandas que la



***Igualmente, se devolvió a los sectores populares su acceso a la renta petrolera a través de políticas sociales distributivas como las misiones y se impulsó la participación comunitaria organizada para la gestión de políticas y administración de recursos públicos.***

sociedad venía expresando sin encontrar eco en las décadas anteriores. Se concretaron, por una parte, demandas de descentralización política-administrativa, personalización del voto y democracia participativa, propugnadas por sectores sociales medios organizados, que presionaron principalmente a través de espacios institucionales, como el de la reforma del Estado iniciado por el presidente Jaime Lusinchi (1984-1989) y continuado por el segundo gobierno de Pérez. Por otra parte, se incorporaron las aspiraciones de los sectores excluidos y pobres, que luchaban desde la protesta callejera por la inclusión de lo que consideraban sus derechos socioeconómicos y civiles.

En segundo lugar, el primer gobierno bolivariano logró recuperar la condición de ciudadanía de los sectores populares y su sentido de pertenencia a la nación, perdidas en los años de crisis y reajuste neoliberal. El *pueblo* como sujeto político renació en el discurso populista de Chávez, después de haberse extraviado en los últimos gobiernos del siglo pasado por la emergencia de un discurso oficial neoliberal y unas políticas públicas excluyentes. El reconocimiento constitucional a las comunidades indígenas y los grupos afrodescendientes de sus identidades distintas a la dominante, es otro ingrediente que ha propiciado condiciones para una ampliación de la ciudadanía.

Igualmente, se devolvió a los sectores populares su acceso a la renta petrolera a través de políticas sociales distributivas como las misiones y se impulsó la participación comunitaria orga-

nizada para la gestión de políticas y administración de recursos públicos. Estas políticas han dado potencial de *empoderamiento* a las mayorías. También se ha dado inclusión social por acceso a mayores niveles de consumo. E inclusión política a través de Misión Identidad, el impulso al registro de todos los venezolanos(as) mayores de dieciocho años en el Registro Electoral y el aumento de los centros de votación. Una importante inclusión simbólica ha tenido lugar por un discurso oficial que privilegia la inclusión política y social de los sectores pobres. En contraste, empero, tiende a excluir los intereses y aspiraciones de los sectores medios y altos, manteniendo por ello una importante tensión en la vida política y cotidiana.

En cuarto lugar, se ha producido una incorporación más activa de los militares al bloque de poder. Esto puede ser evaluado de distintas maneras. Por una parte, con la Constitución los militares obtuvieron su derecho al voto. Por otra, el uso de la FA por parte del Gobierno para implementar políticas y misiones sociales ha creado lazos de confianza entre los militares y sectores populares sin pasar por mediaciones políticas. Ello y la imagen de los militares como garantes de la soberanía petrolera han reforzado la legitimidad de la alianza cívico militar, base del movimiento bolivariano. Sin embargo, la falta de controles civiles sobre la institución militar asentado en la nueva Constitución, y los esfuerzos del Gobierno desde 2007 por cohesionar a los militares alrededor de la ideología socialista, junto a la creación en 2007 de la reserva militar, que no pertenece a los componentes profesionales y que se convirtió por decreto ley en 2008 en *Milicia Nacional Bolivariana* están creando tensiones contradictorias que resultan difíciles de predecir en sus desenlaces.

En quinto lugar, la política de integración latinoamericana. Gracias a la renta petrolera y una visión estratégica que busca contribuir al panamericanismo en la región y a una *multipolaridad* en el orden internacional, el Gobierno ha venido avanzando en el objetivo de una mayor colaboración y solidaridad con países de América Latina y otras latitudes. Hay hoy una mayor relación con el Caribe y Centroamérica a través de convenios como Petrocaribe. Mayor colaboración con Brasil. Una alianza estratégica con Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador y los acercamientos a Mercosur. La imagen del Gobierno se ha fortalecido en ámbitos extranacionales, si bien con errores y reveses.

#### **VULNERABILIDADES**

Sobresalen, en primer lugar, la excesiva dependencia a un líder carismático y, relacionado con esto, la falta de liderazgo colectivo creíble a distintos niveles. Este año se relanzó y sostuvo

con mayor constancia que en otros momentos, la creación de un partido del bolivarianismo: el Partido Socialista Unido de Venezuela. Éste podría a mediano plazo actuar como contrapeso al líder y promover nuevos liderazgos desde abajo. Pero esta tendencia no está asegurada.

En segundo término, continúa la polarización política como estrategia del Gobierno, que le impide la ampliación de sus bases de apoyo. La polarización mantiene altos niveles de inestabilidad política e ineficiencia pública por la exclusión de sectores de capas medias y profesionales. Con la derrota de la propuesta de reforma constitucional en diciembre de 2007, se dio una amnistía política y se hicieron algunos gestos de diálogo que luego no se sostuvieron. Las estatizaciones y la continuación del discurso oficial ofensivo y descalificador para quienes no son incondicionales al Presidente, ha acentuado esta polarización en la actual coyuntura electoral.

Como tercero, las tendencias hacia un *socialismo* no democrático. Partido, Gobierno y consejos populares tienden en las propuestas gubernamentales a solaparse y confundirse con el Estado al mejor estilo burocrático-autoritario del socialismo del siglo XX. La concentración de poder en el Presidente, sin contrapesos en los otros poderes públicos o en la sociedad civil, su discreción en el uso de los recursos públicos, la presión sobre los empleados públicos de ser “rojo, rojitos” para no perder su empleo, la competencia electoral asimétrica entre Gobierno y quienes discrepan de él, y la intolerancia hacia el pluralismo político, son algunas de las tendencias que debilitan la legitimidad del proyecto. La derrota de la propuesta constitucional en diciembre de 2007 abrió una estructura de oportunidades para rectificaciones, que no se ha aprovechado.

En cuarto lugar, un socialismo carente de modelo económico viable a mediano plazo. El creciente gasto fiscal, los escasos logros en la producción agrícola, la incapacidad de unidades productivas, antes *participativas* y ahora llamadas *socialistas* (fundos zamoranos, cooperativas y núcleos de desarrollo endógeno), para sostenerse sin el apoyo financiero del Estado, la ineficiencia de las viejas y nuevas empresas públicas, aparentemente incluida PDVSA, hacen surgir dudas sobre la viabilidad del proyecto socialista bolivariano.

### ¿HACIA DÓNDE VA VENEZUELA?

Por las razones arriba aducidas, sostenemos que el gobierno bolivariano y su proyecto sociopolítico gozan de importante hegemonía en nuestra sociedad. Ya se ha producido un cambio importante de élites políticas y se ha iniciado desde 2004 un proceso de institucionalización de un modelo de sociedad distinto al del pasado, aunque no todos sus aspectos o dimensiones

estén claros. Sin embargo, el desempeño gubernamental reciente, que contradice en algunos aspectos la profundización democrática ofrecida inicialmente, la ineficiencia de sectores importantes de la gestión pública y las crecientes denuncias de abuso de poder, corrupción y nepotismo, hacen que esta hegemonía no pareciera lograr estabilidad suficiente para consolidarse como proyecto nacional. Entendiendo por esto último, la aceptación e internalización en la mayoría de los venezolanos de los principios, valores, normativas y actores tras el proyecto ahora identificado como *socialista*.

La derrota de la propuesta constitucional llevada a referendo por el Presidente y la Asamblea Nacional en 2007, debilitó la legitimidad del proyecto bolivariano en su nueva etapa socialista, creando condiciones propicias para la recuperación política de actores sociopolíticos que se le oponen. Las elecciones regionales y locales de noviembre pudieran reflejar una renovada dinámica hegemónica entre Gobierno y oposición, pero también entre dirigentes y fuerzas incondicionales al Presidente, y quienes están con el proceso bolivariano pero mantienen posturas críticas del devenir reciente de éste.

Los resultados de noviembre para evaluarse con justeza, deben verse en perspectiva comparativa, no tanto con las elecciones regionales y locales de 2004, sino preferentemente con las efectuadas en 2000. Las de 2004 estuvieron influidas por la derrota de las fuerzas opositoras en el referendo revocatorio al Presidente ese agosto, donde la Coordinadora Democrática (organización de todas las fuerzas de oposición) denunció un fraude electoral, que nunca demostró. Como resultado, parte de sus bases se desmovilizaron y la abstención fue altísima. Esa no fue la situación de 2000, ni es la de ahora. Los partidos de la oposición han logrado recuperar imagen y actuar con unidad, con lo cual sus electores pudieran participar activamente en estos comicios. De ser esto cierto y de mantenerse el activismo de las bases chavistas, los resultados reflejarán de manera más real que en 2004, la correlación de fuerzas en la sociedad y el país político volverá a su pluralidad.

En estas elecciones será interesante evaluar el volumen de la participación ciudadana. Las elecciones regionales y locales siempre han convocado menos participación que las nacionales y la última tuvo un promedio de abstención por encima del 75%. Pero si la abstención en noviembre baja significativamente, será una señal de la importancia del principio constitucional de la descentralización política para los votantes, principio que el Gobierno ha venido debilitando en su esfuerzo por construir una nueva institucionalidad menos participativa que su oferta inicial y más acorde con su concepción *socialista*. En este sentido, las elecciones darán pistas



**En el modelo económico bolivariano hasta ahora no hay ni siquiera un proceso de transición, pues seguimos siendo el mismo país rentista que nunca alcanzó una economía productiva en el siglo XX, aunque entonces quiso ser capitalista y ahora socialista.**

sobre la recepción de los venezolanos(as) al cambio institucional centralista en curso.

En una perspectiva de más largo plazo, debe ponerse de relieve el principal talón de Aquiles del proyecto bolivariano, su escasa claridad en torno a un programa económico viable y sustentable para Venezuela, que le permita a la economía dejar de ser rentista y encauzarse hacia una concepción productiva. El estatismo, tanto en su versión del socialismo soviético y cubano, como en el capitalismo de Estado de Carlos Andrés Pérez, mostró su fracaso. El Gobierno pareciera quererlo reeditar despreciando las lecciones del pasado. En el modelo económico bolivariano hasta ahora no hay ni siquiera un proceso de transición, pues seguimos siendo el mismo país rentista que nunca alcanzó una economía productiva en el siglo XX, aunque entonces quiso ser capitalista y ahora socialista.

Las fuerzas opositoras, por su parte, si han de disputar la hegemonía con algún éxito, requerirán no sólo de una propuesta alternativa, donde los aspectos económicos, particularmente la política petrolera, se deslastre de propuestas que hizo la Coordinadora Democrática (2004) bajo el liderazgo de intereses de la tecnocracia petrolera y los empresarios, sino también de un liderazgo renovado, creíble para las mayorías populares, donde figuras relacionadas con el golpe de Estado y la huelga general con paralización de PDVSA, o con desempeños gubernamentales previos a 1999 no sean predominantes. Cualquier estrategia de las fuerzas que cuestionan o se oponen a aspectos del proyecto bolivariano socialista en construcción, debe ser di-

señada para *el mediano plazo*. No hay salidas inmediatas posibles, que no conlleven consecuencias graves para la aspiración democrática de la sociedad venezolana. La estrategia debiera ser acumular paulatinamente fuerzas, ocupando espacios políticos en distintos niveles y sectores de la administración pública, construyendo hegemonía para incidir en la superación de las debilidades y perversiones del proyecto bolivariano, sin plantearse necesariamente la abolición del mismo.

Pero dicho esto, dada la alta dependencia de Venezuela a la renta petrolera y los desarrollos que desde octubre vienen aconteciendo en la economía global, se hace necesario en el corto plazo diseñar estrategias y planes de acción de emergencia. Para las fuerzas afectas al Gobierno, la continuación de la caída de la renta petrolera sin acciones razonables, rápidas y con algún nivel de consenso en el país, para ajustar el presupuesto del Estado a la nueva situación sin sacrificar los intereses de las mayorías populares, podría conducir a su deslegitimación y al colapso definitivo del proyecto bolivariano, con consecuencias impredecibles pero seguramente no democráticas para nuestra sociedad.

\* Historiadora

#### REFERENCIAS

- Coordinadora Democrática (2004): *Consenso país*. En: [www.consenso-pais.org](http://www.consenso-pais.org) bajado en 2004.
- CORONIL, Fernando (1997): *The Magical State*, Chicago, Chicago University Press.
- LÓPEZ MAYA, Margarita (2008, inédito): *Hugo Chávez y el bolivarianismo: origen y desempeño*.
- LÓPEZ MAYA, Margarita y LANDER, Luis E. (2008, inédito): *Contrapunteo en acciones colectivas beligerantes y acciones cívicas en la transformación de la democracia venezolana*.
- \_\_\_\_\_ (2001): "Elecciones de 2000 en Venezuela. Implantación de una nueva hegemonía". En: *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, No. 4, pp. 9-17.

# Una mirada a Chávez

Yovanny Bermúdez, s.j.



***Chávez va pidiendo cuenta con o sin injerencia y olvida que en democracia las explicaciones se dan a las instituciones y no a la figura del presidente. El país es su hacienda personal y en las giras internacionales va regalando el petróleo de todos los venezolanos.***

Desde principios del siglo XX hemos sido conocidos como el país del oro negro y más recientemente, por las mujeres más hermosas del universo. También, se nos conocía como el país que tuvo la democracia más sólida de América Latina hasta que en el '92 amanecimos de golpe y vimos cómo un tanque, para unos destruía 40 años de democracia y para otros de ineficiencia bipartidista. Mientras tanto, el desconocido Hugo Chávez, en el Museo Militar, se apertrechaba para dar el golpe fraguado clandestinamente en las paredes militares y con apoyo significativo de un grupo de hombres de uniforme. ¿Quién es ese hombre?

Chávez, oriundo de Sabaneta, un escondido pueblo de Barinas y criado por su abuela en medio de la precariedad de los pueblos rurales, se obnubila por el ícono de todo niño alejado de los suburbios urbanos, Simón Bolívar, el padre de la patria. Luego, en la Academia, combina su carrera militar con la historia criolla. Bolívar, Zamora y Simón Rodríguez son su inspiración. Siente indignación por la pasividad del venezolano y su falta de identidad ante la cultura dominante, la renta petrolera que no deja ver las necesidades y las carencias a los mismos pobres. Indignado reacciona frente a la realidad de ese momento.

## EL AÑO QUE TIENE ROSTRO

El intento de golpe en 1992 no puede catalogarse como un fracaso militar ni mucho menos político. Los escasos minutos de rendición, el *por ahora*, lo catapultaron para que los venezolanos ya cansados y desposeídos de cualquier ilusión carismática lo vieran como el hombre capaz de llevar al país por el camino alejado de las prácticas sectarias y discriminatorias del puntofijismo. Se impactaba a la sociedad venezolana quedando ésta escindida. La cárcel se convertiría en su casa y en su evolución.

Chávez hace piso político y sale de reclusión sin nada, pero con los amigos que otrora conspiraron con él y con su imagen de venezolano

**Más que amor es frenesí lo que siente el venezolano de esa época, al fin llegaba el hombre que iba a poner al país por el camino. ¡Vivan las botas y el uniforme!**



puro: llanero, que vestido de liqui liqui no tenía que demostrarle al país su nacionalismo ni sus amores patrios.

Una vez indultado recorre Venezuela para posicionarse en el imaginario de la gente no como golpista sino como quien hace temblar a la institucionalidad misma, al propio CAP. El aura popular lo acompaña. Se va promocionando él mismo a él mismo, con afanes personalistas y de reencarnación de una misión especial: reconquistar el sueño bolivariano truncado por las mismas circunstancias de la historia. No estaba preso ni de parranda, sino fraguando cómo hacerse con el poder.

Sin duda, Luis Miquilena, un zorro viejo de izquierda, es el más influyente mentor de Chávez. En esta etapa le muestra los primeros esbozos políticos enseñándole la vía electoral como la más conveniente para iniciar el proceso de cambio. No hay que perder de vista que Chávez tiene ideas de vincularse al poder de manera violenta y reaccionaria a lo ya establecido. Toma consejo y en medio de un movimiento político se convierte en candidato presidencial.

### EL CANDIDATO *OUTSIDER*

Su propaganda es popular, es un hombre dotado de intuición, de olfato y de mucha suspicacia para saber donde ubicarse basándose en lo cotidiano, en lo del pueblo para ir ganando adeptos que le dieran su confianza y luchar por la Asamblea Constituyente, por la defensa de las prestaciones, el aumento salarial y luchar en contra de la corrupción. Chávez da un viraje y se occidentaliza dejando la arenga violenta, calzándose la imagen de hombre estadista y cautivador de multitudes.

El 06-12-1998 gana las elecciones presidenciales y desde su antipolítica, Chávez, desata las pasiones de los venezolanos. El 02-02-1999 llega al Hemiciclo y jura ser presidente llamando a la Constitución Nacional moribunda, pidiendo ser acompañado en el nacimiento de un nuevo país. Ese día sale desde el Parlamento y aclamado por el corazón de los conversos, izquierdosos y desencantados democráticos llega a Miraflores donde es entronizado como el sucesor de Bolívar contemporáneo. El pueblo lo toca, las viejitas sueñan, las mujeres enmudecen, los hombres siguen aclamando y los jóvenes no se dan por enterados. Más que amor es frenesí lo que siente el venezolano de esa época, al fin llegaba el hombre que iba a poner al país por el camino. ¡Vivan las botas y el uniforme!

Es el líder carismático de las masas. No se puede negar. Es el *showman*. A los inicios se muestra austero y en contra de las prebendas que significa ser presidente de un país petrolero. Su lenguaje cala y es asimilado rápidamente, promete lo que en años anteriores se ofrecía y no se cumplía. Desata ilusiones. Los aplausos lueven. La popularidad es del 80%. No hay quien lo tumbé. El Presidente fija sus ideas de acabar con todo de los 40 años de democracia, pero las partidas presupuestarias para gastos del Presidente van aumentando. Y todo lo que propone o dice es palabra y se cumple. La Asamblea Constituyente fue el mejor ejemplo.

Se inicia el proceso de adulación, de conveniencia, de intuición de que en Venezuela algo estaba pasando e iba a terminar bien. La nueva Constitución Nacional le ha dado más poderes. El país se divide en chavistas y antichavistas. Es fácil ver al Presidente con una jerga poco cuidada de la más elemental concordia y respeto copando las esferas del poder. Chávez conecta rápidamente con el discurso popular.

Es el Presidente que desde 1958 tiene más poder; controla la Asamblea Nacional, Fiscalía, Contraloría, las Fuerzas Armadas, sabe que puede manejar al país por el rumbo que él disponga. Va ganando poder. Los venezolanos se enamoran del carisma de Chávez. Hay hambre pero hay líder. El país se encuentra en crisis económica. El Presidente es el poder-institución. Los empresarios empiezan a tener miedo y la fuga

de capitales es la respuesta ante la catarsis popular impulsada desde Miraflores. Esta situación generará temores. Diferentes sectores del país protestan por el carácter de ciertas medidas que van acalorando las calles. Ya Hugo, se muestra personalista y agresivo contra todo lo que se interponga a sus ideas revolucionarias.

En el ámbito internacional hace gala de simpatía alejándose de los rigores del protocolo presidencial aun de los más conservadores de Europa o Asia. Es noticia dentro y fuera del país. Los MCS están buscando al nuevo político de América.

### CHÁVEZ DESPUÉS DEL 2002

El frenesí va convirtiéndose en pobreza, la corrupción es estrepitosa, la inseguridad y el desempleo no abandonan las noticias de TV y prensa. Las calles se van llenando de venezolanos de diferentes realidades pidiendo explicaciones. Los MCS irrumpen la cadena presidencial y en pantalla partida el 11 de abril de 2002 queda pegado a la historia del país. A Chávez le han dado un golpe de Estado. El Carmonazo dura horas pasando una aplanadora por el país. A los 3 días y con una serie de incógnitas, Chávez regresa salvado y de la mano de los militares en 3 helicópteros. La llegada a Miraflores es majestuosa. Las calles están abarrotadas y el público aclama al héroe. Chávez luego de esos acontecimientos mantiene viva su idea de ser, para siempre, el presidente de Venezuela.

Nuevamente en Miraflores, baja el lenguaje y dice rectificar pero llamando a la oposición golpista. Tenía razón. Se inicia la cacería de brujas desmantelando a sus adversarios, modifica nombres, emblemas y con su típica arenga se distancia de cualquier intento reconciliatorio. Su vestimenta desborda elegancia. El poder va refinando la estética. Simultáneamente, asume la chaqueta verde que lleva como suerte de amuleto y como identificación revolucionaria, la boina roja. El color que asumirá la revolución.

Los errores de la oposición le van dando más poder y sintonía con el pueblo. El líder se comunica directamente con la masa. Llega el programa Aló Presidente, para mostrar las bondades de la revolución. El país es testigo de la improvisación presidencial, pero muy bien llevada y conectada con el lenguaje popular. Aló Presidente es la esperanza nacional. El pueblo puede comunicarse con el Presidente. Esto no había ocurrido anteriormente. Se anuncian comisiones para dar respuesta a las necesidades del soberano. Las misiones dan a los pobres de Venezuela las prebendas del petróleo. Lo importante es la filiación a la revolución para ser considerado venezolano. PDVSA ahora es de todos. Ahora sí tiene todo el poder. El paro petrolero fue otro error de la oposición y Chávez lo aprovechó.

### SE ALEJÓ DE LO COTIDIANO

Estado, poder y Presidente son lo mismo en la misma persona: Chávez. Nuevamente, gana unas elecciones y aumenta su popularidad. Se cree el intérprete de los votos del soberano pero lejos del pueblo. Ahora escoltas y varios anillos de seguridad son los más cercanos a Chávez. Por miedo o por seguridad no se deja tocar. Ahora, las protestas llegan a Miraflores.

Chávez va pidiendo cuenta con o sin injerencia y olvida que en democracia las explicaciones se dan a las instituciones y no a la figura del presidente. El país es su hacienda personal y en las giras internacionales va regalando el petróleo de todos los venezolanos.

El país está forrado de pancartas y cualquier anuncio tiene su imagen. Ya ha dejado el discurso de los pobres. La inclusión que prometió se esfumó. Sus palabras quedan sin responder las esperanzas del pueblo. Sólo responde a sus intenciones de permanecer en el poder. Ya no habla de nosotros, sino de sus miedos. Su yo pasa a ocupar el verdadero rol revolucionario. Hay confrontaciones con los diversos sectores del país y con otras naciones. En todas las instancias chavistas hay miedo. Para mantenerse en el poder intenta reformar la CN y pierde democráticamente. Sin embargo, la introduce aprovechando la ley habilitante y el paquetazo se convierte en el marco controlador de la revolución.

Todo apunta al magnicidio, a las conspiraciones y cualquier crítica es respondida con temor no con liderazgo. El discurso es guerrerista, pero el pueblo mantiene la esperanza de que Chávez sea la solución, de allí su alta popularidad. Sin embargo, el país quiere vivir en cultura democrática, expresando la propia opinión y que se escuche la de los otros, para llegar a soluciones consensuadas donde nos responsabilicemos todos y pasemos al *nosotros* desde la inclusión.

Una mayoría del país reprueba el modo revolucionario de Chávez. La figura de Chávez se posiciona en la esperanza del venezolano pero no en el futuro cargado de violencia que comúnmente transmite. Las palabras pronunciadas por Caldera para condenar la rebelión que llevó a Chávez a la palestra pública pueden ayudar a que vea un horizonte político: "Es difícil pedirle al pueblo que se inmole por la libertad y la democracia, cuando piensa que la libertad y la democracia no son capaces de darle de comer e impedir el alza exorbitante de la subsistencia, cuando no ha sido capaz de ponerle un coto definitivo al terrible morbo de la corrupción, que a los ojos de todo el mundo están consumiendo todos los días la institucionalidad venezolana".

\* Miembro del Consejo de Redacción

El entorno directo de Hugo Chávez ha sufrido serias bajas a lo largo de los años

## Gobierno que piensa unido permanece ¿unido?

Laura Weffer Cifuentes\*



Desde Luis Miquilena hasta Raúl Isaías Baduel, la gestión del mandatario ha estado signada por los encuentros y los conflictos entre sus más cercanos aliados y colaboradores

Hugo Chávez sólo lee los informes que le presentan en arial 16. Lo que se refiere al Gobierno debe estar subrayado en rojo y lo que es de la oposición, está resaltado en azul. Esta forma de organizar sus lecturas, podría traducirse en la manera en la que el Presidente de la República entiende las relaciones humanas y las de su entorno.

“Si no estás conmigo, estás contra mí” fueron sus palabras para justificar, el rompimiento con sus aliados históricos el Partido Comunista de Venezuela y Patria Para Todos, el pasado 11 de octubre de este año. Al utilizar esta sentencia de Jesucristo, logró resumir la dinámica de su interacción política con los otros. Es una dinámica en la que no caben medias tintas y en la que hay muy poco espacio para la disidencia. Pero haciendo un análisis de la historia reciente del Presidente ¿podría decirse que siempre fue así? Veamos.

Una de las presencias más determinantes y decisivas en el entorno directo de Chávez fue la del político, Luis Miquilena. Se conocieron mientras el mandatario estaba en la cárcel de Yare (como consecuencia de la intentona golpista de 1992) a través de una visita que concretó Pablo Medina. A partir de ese momento se creó un lazo tan fuerte, que llegó a ser comparado con el de padre-hijo. Al salir de prisión, Chávez vivió cinco años en casa de su mentor, hasta que ganó las elecciones de 1998. Miquilena no sólo interpretó un papel importante dentro del Ejecutivo nacional, cuando fungió como ministro del Interior; sino que además fue quien presentó inicialmente al entonces teniente coronel, con el embajador de Cuba en Venezuela, Germán Sánchez Otero. A raíz de este encuentro, el militar estableció un vínculo importante con las autoridades de la isla caribeña que se mantiene hasta hoy. En una entrevista que le hiciera el periodista Andrés Oppenheimer a Miquilena, éste se refería a su antiguo discípulo de la siguiente manera: “Por el conocimiento que tengo de Chávez, es uno de los hombres de lo más impredecibles que he conocido. Hacer cálculos acerca de él es verdaderamente difícil, porque

es temperamental, emotivo, errático. Y porque como no es un hombre bien amueblado mentalmente, ni un hombre con una ideología definida..., está hecho estructuralmente para la confrontación. Él no entiende el ejercicio del poder como el árbitro de la nación, como el hombre que tiene que establecer las reglas de juego y que tiene que manejar la conflictividad desde el punto de vista democrático. No está preparado para ello”, decía el político, obviamente después de su rompimiento con el Presidente en el año 2002, luego de los sucesos de abril.

Y justamente, esa ausencia que dejó su primer mentor; posteriormente fue ocupada por el propio Fidel Castro. El líder cubano, poco a poco fue convirtiéndose en referencia para el mandatario venezolano que según explican sus colaboradores más cercanos (que prefirieron mantener el anonimato) es una de las poquísimas voces a las que presta atención el mandatario venezolano, aunque no se deja llevar ciegamente por sus lineamientos. “Lo escucha, lo respeta, lo atiende; pero al final toma las decisiones que mejor le parecen a él”.

Este *modus operandi* sería el que marcaría todas sus relaciones posteriores. Por ejemplo, con su antiguo ministro de Planificación, Jorge Giordani, Chávez solía mantener larguísimas conversas hasta el amanecer, abordando temas de índole ideológico y económico; pero luego las decisiones de políticas públicas en este sentido, las tomaba él.

#### TAN LEJOS Y TAN CERCA

Esta historia de seguidores, funcionarios, ministros y amigos ha estado signada por el acercamiento y luego, el conflicto.

De aquellas figuras emblemáticas que lo acompañaron en los primeros y segundos tiempos de su gestión, pocos quedan. Algunos, abiertamente cruzaron a la acera de enfrente y decidieron cortar de raíz cualquier relación con el Presidente. Otros se han alejado discretamente, guardando silencio; y los últimos, que son los que per-



manecen a su lado, a pesar de los vaivenes de esta historia que se inició antes de llegar a ocupar el cargo que hoy desempeña en Miraflores.

Entre este grupo se cuentan, sobre todo, quienes lo acompañaron como sus subordinados en la asonada golpista del 92. Por eso, es que los analistas aseguran que dentro de la gestión presidencial, hay un ala civil y un ala militar, y que esta última ha ganado buena parte del terreno en los últimos años. Personajes como Diosdado Cabello; Jesse Chacón; Pedro Carreño; Ronald Blanco La Cruz; José Vielma Mora; Francisco Ameliaach y Eliécer Otaiza.

También es digno de mencionar que aquellos militares que portaban un rango similar o superior en la academia se han ido alejando de Chávez. El primero en romper amarras fue Jesús Urdaneta Hernández; seguido por Guaicaipuro Lameda; Manuel Rosendo, Yoel Acosta Chirinos y Luis Alfonso Dávila.

El caso más reciente y llamativo es el del general, Raúl Isaías Baduel, responsable durante el golpe del año 2002 de movilizar las tropas que finalmente presionarían para que el Presidente retornara a su cargo en Miraflores e inhabilitaran a quienes tomaron el poder por la fuerza.

La respuesta que dió el general Baduel cuando se le consultó hace un mes, sobre quiénes conformaban actualmente el entorno más íntimo de Chávez, fue emblemática de la situación. El otrora aliado presidencial, se limitó a subir la mano derecha y señalar hacia el cielo. Luego, se encogió de hombros.

**Una de las presencias más determinantes y decisivas en el entorno directo de Chávez fue la del político, Luis Miquilena. Se conocieron mientras el mandatario estaba en la cárcel de Yare (como consecuencia de la intentona golpista de 1992) a través de una visita que concretó Pablo Medina.**



Una fuente cercana al palacio de Gobierno, que prefiere mantener el anonimato señala que el acceso al mandatario se ha vuelto tan complicado, que en muchos de los casos; los propios ministros destinan parte de su ingreso a “comprar información” sobre los movimientos más cotidianos del Presidente y sobre todo, con quiénes se reúne y con quiénes no. Esta es la única manera de seguirle el paso.

Eso, y mantenerse en vela o en su defecto, con un teléfono a la mano, siempre encendido. El ex ministro, Ignacio Arcaya en más de una ocasión relató cómo el jefe de Estado lo despertaba a las tres de la madrugada pidiéndole algún informe sobre la situación de las cárceles por ejemplo, y cuando llegaban en la mañana al Palacio le informaban que Chávez se había ido de viaje.

Sin embargo, en estas historias de desencuentros hay quienes han seguido a lo largo del camino. Hasta el año pasado, José Vicente Rangel formaba parte del entorno más cercano del Presidente. Conocido como el hombre conciliador del Gobierno, actuó como ministro y como vicepresidente ejecutivo; participó activamente en reuniones con sectores de la oposición y de empresarios, y con frecuencia era citado como la pieza más fuerte de esta gestión administrativa. De hecho, fue sorprendente el anuncio hecho por Chávez al destituirlo como el segundo funcionario a bordo y sustituirlo por Jorge Rodríguez en enero de 2007. Y aunque hoy no forma parte del tren ejecutivo, aún no ha manifestado su inconformidad con el Gobierno. Igual ocurriría con Alí Rodríguez Araque y con Aristóbulo Istúriz.

La lealtad de este último hacia Chávez es de tal magnitud que lo llevó a romper con su partido, PPT, sólo para poder militar en el PSUV.

Otro funcionario que a pesar de los problemas eventuales que podrían tener, siempre termina al lado del Presidente es Francisco Arias Cárdenas. En el 2002 tildó a su antiguo compañero de armas de “enfermo mental” y “asesino”; hoy forma parte de su entorno directo y representó al país como embajador designado por el Gobierno ante la Organización de Naciones Unidas.

#### ALLENDE LOS MARES

Pero más allá de las fronteras venezolanas hay otros aliados, que pueden ser considerados como muy cercanos al Presidente y que actualmente, son vistos como un grupo cohesionado de mandatarios unidos por ideologías similares y en algunos casos, por presupuestos compartidos, sobre todo, basados en el petróleo.

La mayoría de estos mandatarios son latinoamericanos. Entre ellos destacan de Bolivia, Evo Morales; de Ecuador, Rafael Correa; de Argentina, los Kirchner; en Brasil, Inacio Lula Da Silva. Y por supuesto, en Cuba, Castro. Saltando el Océano Chávez ha establecido algunas relaciones que han hecho a más de uno levantar la ceja. En Irán, con Mahmoud Ahmadinejad; en Bielorrusia con Alexander Lukashenko y en África, específicamente Zimbabue, con Robert Mugabe.

No tan llevaderas han sido las relaciones con el vecino homólogo de Colombia, Álvaro Uribe y con la presidenta chilena, Michelle Bachelet. Asimismo, en numerosas ocasiones ha arremetido contra el mandatario estadounidense, George Bush.

En fin, son diez años de amenazas, insultos públicos y reconciliaciones privadas. Hay quienes consideran a Chávez su aliado, otros lo tildan de comandante; algunos les gustaría estar cerca del poder y otros se refieren a él como Presidente. Sin embargo y luego de esta lista, queda en evidencia que son muy pocos, pírricos, los que pueden llamarse sus amigos.

\* Periodista.



## El futuro de la revolución son las organizaciones populares prechavistas

José Roberto Duque\*

A esas formas prechavistas de organización popular les tocará continuar funcionando en el proceso rumbo a la revolución, y les tocará hacerlo como en tiempos idos: clandestinamente, bajo acoso, persecución, criminalización y fuego homicida. Serán tiempos duros, pero queda reflotando la convicción (y tendrán que perdonarme el confeso determinismo histórico) de que el viaje de la humanidad hacia la democracia directa podrá tener obstáculos, pero es irreversible.

Por supuesto que debe haber más de una manera, más de una fórmula, a partir de la cual abordar estos temas de interés general con el tono, la actitud y la metodología del observador, del científico social, del analista encapsulado en un mirador o burbuja. Allá a lo lejos despunta el objeto de estudio y uno lo escruta, lo disecciona, le mete el ojo (no el diente, pues está prohibido para el científico tocar y mucho menos probar ese succulento caldo de cultivo). Pero sucede que en este caso la invitación a abordar el tema del chavismo o los chavismos trae el piquete de la interpelación, ya que uno mismo forma parte del tema de estudio, y no queda más remedio que apelar a la antipática primera persona. Procede entonces arrancar en fa y por la calle del medio: yo soy chavista.

Ya usted, lector antichavista, completó mentalmente la frase: "Tarifado del rrrégimen". Reacción a la cual procedo a responder mediante el intento de catalogar un fenómeno muy visible que, sin embargo, muchos no quieren ver: que el chavismo no es un monolito de superficie uniforme e invariable; que bajo la denominación *chavista* cabe mucho más que la película pasteurizada y homogeneizada que tanto le gusta al antichavismo y al chavismo oficial. Decir que la revolución no le pertenece a Chávez se cae de obvio; decir que el chavismo tampoco le pertenece ya es un poco más laborioso de digerir, y requiere de mucho interés por organizar, por poner orden en lo que escuchamos a cada rato de manera caótica y desbarajustada. Y conste que los resultados del referendo de 2007 no han hecho mella en el mito. Los antichavistas simplemente creen que los chavistas no son más que



**Allí están, incólumes, las instituciones adecas, el ordenamiento jurídico adeco, la cultura adeca, los procedimientos adecos, las inamovibles referencias culturales adecas (Gallegos, Andrés Eloy, Pérez Alfonzo, Sadel, Girón...), la corrupción adeca: vivo y funcionando, el Estado adeco. Pero nos sentimos felices y revolucionarios porque no vemos a los adecos.**

10 por ciento de la población, y el chavismo oficial sigue creyendo que quien no votó a favor de la reforma es un traidor. Que hay 3 millones de traidores pululando por esas calles y pueblos.

Uno de los objetivos de esta síntesis discursiva consistirá en practicar una abstracción sobre el rugoso tema de lo que a Chávez le deben los grupos organizados, las expresiones organizadas del poder popular (quiero llamarlos izquierda no partidista); y sobre lo que heredarán en materia de organización popular esa izquierda y el país en pleno del período llamado gobierno bolivariano.

El otro objetivo es un subproducto del anterior y tiene que ver con el desmenuzamiento de las relaciones entre el chavismo oficial y las formas de organización prechavistas, o tal vez chavistas no-pesuvistas. Esas mismas que nacieron, maduraron y echaron raíces antes de la aparición de Hugo Chávez en la escena pública (o en tiempos de este Gobierno pero no a su sombra ni bajo su padrinazgo), y las cuales sobrevivirán como focos vivos de la rebeldía y la emancipación; como gérmenes resistentes al ataque del poder económico y del odio clasista de la derecha, cuando el gobierno chavista (también llamado bolivariano) cese en funciones.

En la última década ha cobrado forma uno de esos fenómenos que pudieran constituir un atentado contra el rigor histórico (y no tan sólo retórico) mínimo necesario para saber dónde estamos parados. Se trata de la asunción, por parte de una enorme masa de personas, de una peculiar convención: el común de la gente, al decir u oír la palabra *revolución*, siente que se está hablando del gobierno de Chávez. Lo mismo pasa, y seguramente en mayor medida, con la noción de *proceso*. La gente dice revolución, gobierno y proceso como si fueran una misma cosa, y lo hace con la complicidad de la burocracia gobiernista y del liderazgo de la oposición por igual.

Al chavista-oficialista le conviene esa identificación porque siempre es *chévere*, *da caché*, llamarse revolucionario y asumir que se es funcionario, no de un gobierno cualquiera, sino de La revolución venezolana, ni más ni menos. Venezuela está dividida entre escuálidos y revolucionarios; los escuálidos son aquella gente de allá y los revolucionarios son ellos, los que dicen y hacen cuanto ordene el comandante. ¿Y el chavismo no oficialista, no pesuvista y no automatizado por los dictámenes de Miraflores (ni de nadie)? Esos son los traidores, los cuerda floja. Sobre ellos (que somos nosotros) volveremos más adelante.

Al antichavista dirigente o de base, al pergeñador de partidos tradicionales, al aristócrata de sangre verde tirando a turquesa y al millonario financista de aventuras políticas, también les conviene el mantenimiento de esta fórmula pue-

ril, ya que por boca de su adversario del momento quedan a punto de resolverse asuntos muy incómodos: si la gente termina de creer que *esto* es una revolución (mejor: LA Revolución) entonces será fácil convencerla de que la tal revolución no vale la pena. Que el sistema capitalista es algo *natural* y representa la paz, el progreso y la democracia, y que la única perturbación en su seno son esos comunistas del coño, que todo lo desajustan.

Todos los errores atribuibles al aparato gubernamental, incapaz de demoler y tan siquiera de superar las taras, imperfecciones y monstruosidades del Estado burgués, le son achacadas a la revolución. Así, la revolución (o el proceso) es la culpable de la basura en las calles, de las mafias enquistadas en las instituciones, de la proliferación de nómadas y mendigos varios, de la violencia criminal, de la descomposición de los cuerpos policiales. Solución: abandonar la senda del socialismo (la dictadura) y volver a la democracia. No es difícil leer o escuchar en estos días, por cierto, falacias y deformaciones tan ridículas pero tan eficientemente impuestas como esa según la cual socialismo y democracia son construcciones antagónicas. ¿Cuántos milímetros hay entre creer eso y creer que capitalismo es lo mismo que democracia?

Al antichavismo, esa falsa ecuación (proceso= revolución=gobierno de Chávez) le funciona también como terapia de autoconvencimiento: para alguien que asume que Chávez es la revolución se le da muy fácil pensar que cuando Chávez muera o sea sacado de Miraflores, pues se acabó la revolución. El proceso muere con Chávez. Lamentable fantasía.

Para alguien que cree que la revolución (y el proceso) arrancó con Chávez y es una creación suya, es muy fácil también creer que todos los revolucionarios, libertarios, diletantes y desobedientes venezolanos nacimos en 1998 o en 1992. Que le somos fieles a la idea y al anhelo de revolución porque el Gobierno nos paga (todos los chavistas somos tarifados) y que seremos fácilmente neutralizados, silenciados o sacados de circulación cuando el gobierno de Chávez (también llamado bolivariano, y por favor vayan tomando nota de esta reiterada acotación) cese en funciones.

#### HORA DE ACLARAR CONCEPTOS

**Proceso:** es la evolución de nuestras sociedades en incesante cadena de eventos, desde el momento en que la hegemonía europea procedió a colonizar y sojuzgar a personas nativas de estas tierras y traídas del África, para activar mecanismos de dominación mercantilista. El proceso es el registro de cómo nuestro pueblo ha avanzado desde la opresión hacia la democracia directa.

**Gobierno bolivariano:** administración del Estado en la etapa histórica iniciada en Venezuela en 1998. Es el chavismo en el control de las instituciones estatales, bajo la presidencia de Hugo Chávez.

**Revolución:** etapa histórica por venir, en la cual el Estado burgués será demolido junto con los paradigmas culturales y relaciones de producción que hacen posible su supervivencia.

Dicho esto, es preciso ahora derivar en otra premisa fundamental para navegar en estas aguas: a quien quiera desencantarse del Gobierno podría bastarle con verificar que no es revolucionario ni puede serlo. No hay gobiernos revolucionarios, y esa discusión está tan agotada que incluso se convirtió en chiste popular muy aburrido en el México del PRI (“decir que algo es Revolucionario e Institucional es como decir que una mujer es puta y virgen, que hay candelita fría o que existe la Inteligencia Militar”). Primero vienen las revoluciones y luego se constituyen los gobiernos; primero se demuele lo existente y luego (o al mismo tiempo, pero nunca antes) se edifica lo nuevo; primero se derrumba el viejo edificio y luego se construye el otro, sobre bases nuevas. Nosotros tenemos acá el viejo edificio intacto y creemos que ya terminamos el nuevo.

Y más: nuestra ingenuidad nos ha llevado a creer que podemos levantar un edificio nuevo sobre las bases putrefactas de un Estado adeco que hemos sido incapaces de destruir, y a veces tan siquiera de cuestionar. Allí están, incólumes, las instituciones adecas, el ordenamiento jurídico adeco, la cultura adeca, los procedimientos adecos, las inamovibles referencias culturales adecas (Gallegos, Andrés Eloy, Pérez Alfonzo, Sadel, Girón...), la corrupción adeca: vivo y funcionando, el Estado adeco. Pero nos sentimos felices y revolucionarios porque no vemos a los adecos.

En Venezuela pudo haberse iniciado una etapa revolucionaria genuina en 1999, y quizá también en 2002 y 2003, pero tanto el Gobierno como los revolucionarios desaprovechamos esas oportunidades. Un paso importantísimo en ese sentido fue el espíritu y la mecánica procedimental con que se implementó la Misión Barrio Adentro en sus inicios. Médicos las 24 horas en cada comunidad pobre, viviendo con los pobres: ese fue el primer mandarrizzo a las bases de uno de nuestros dinosaurios más potentes, como lo es el sistema de salud. Desde allí debió haber comenzado el desmontaje sistemático de ese monstruo. Pocos meses después, en lugar de matar al monstruo el Gobierno le sirvió en bandeja de plata a su verdugo: adscribió Barrio Adentro al ministerio y adiós revolución en salud.

Muchos revolucionarios y libertarios venezolanos, algunos de nosotros chavistas mas no pesuvistas, soñamos con un país en democracia,



hechura que no conocemos y por lo tanto nunca hemos disfrutado porque apenas estamos construyéndola. La meta o utopía alcanzable es una democracia plena, directa, sin jefes individuales, sin amos ni esclavos, sin opresión. Pero la carretera para llegar allá es larga y tortuosa.

Esta etapa histórica que llamamos gobierno bolivariano es un interesantísimo tramo de esa carretera: vamos pasando por un recodo en el cual, si bien no se demolió y sustituyó al Estado burgués como muchos hubiéramos querido, dimos un formidable salto adelante en materia de crecimiento humano colectivo. Vivimos en una etapa en la cual el Gobierno le consulta al pueblo sobre cada paso importante en la construcción de instituciones y leyes. Cuando se ha querido obviar ese paso la gente ha reaccionado con firmeza. Estamos en una etapa en la cual la multitud, organizada o no, adquirió conciencia de uno de sus derechos fundamentales: no dejarse arrear por dirigencias de paltó y corbata. Hace unos pocos años era común que media docena de doctores se apareciera con un libraco debajo del brazo y anunciara que esta es la nueva constitución vigente. Ese tiempo se terminó. Ya será imposible, sin que medie una masacre espantosa, que la clase política haga ese tipo de imposiciones.

Aunque deberán pasar muchos años antes de que el discurso dominante reconozca públicamente y verbalice la siguiente verdad, hay que ponerla en la calle desde ahora: de ese tamaño y de esa trascendencia es el legado de la era chavista al proceso. Al gobierno chavista (también llamado bolivariano) le debemos los venezolanos el haber abierto las compuertas, o de haberle quitado de encima la espada de Damocles, a formas de organización insospechadas en períodos tan recientes como los años 90 del siglo 20.

El presente y el futuro de la revolución, en todo caso, no debe buscarse en las instituciones del Gobierno sino en las formas de organización, en la creatividad, en la explosión de iniciativas que ha tenido lugar gracias a las compuertas

abiertas en la última década. Ejemplos prácticos: la toma no tan pacífica de un módulo policial en el 23 de Enero y su conversión en una emisora de radio; la proliferación de este tipo de emisoras que le han abierto al ciudadano no licenciado o titulado la oportunidad de descubrirse como comunicadores sociales; las iniciativas independientes de jóvenes que decidieron ir a las cárceles a dictar talleres de formación de productores radiales y audiovisuales, con lo cual los reclusos han comenzado a recordar que son seres humanos; la proyección e inicio de poblados integrales autogestionarios, libertarios y por lo tanto al margen del Estado y las tiranías empresariales; poblados abastecidos con formas de energía limpia y con casas fabricadas con materiales nobles (barro y palmas); la toma de empresas quebradas y su conversión en formas de gestión obrera; la lenta pero sostenida conformación de comunas y el proyecto en ciernes que quiere dotarlas de tribunales y milicias populares, de formas de gobierno del poder popular no dependiente de los poderes establecidos; experiencias exitosas de combate a la delincuencia común y al narcotráfico en localidades que desde hace rato se llaman *zonas liberadas*. Locuras por el estilo que revelan y resumen en una frase la búsqueda de este artículo: que mientras hay una institucionalidad que se mantiene en precaria sobrevivencia hay una no-institución que bulle y crece desde abajo, sin maquinarias ni cadenas de información a su servicio.

Esas formas de organización, cuyo signo es lo informal y lo no institucional, nacieron antes que Chávez o al margen del gobierno chavista y (por lo tanto) le sobrevivirán, porque no le son dependientes, no forman parte originaria o sustancial de su proyecto. No sucederá lo mismo con los consejos comunales y círculos bolivarianos y mucho menos con las creaciones del Estado (misiones).

A esas formas prechavistas de organización popular les tocará continuar funcionando en el proceso rumbo a la revolución, y les tocará hacerlo como en tiempos idos: clandestinamente, bajo acoso, persecución, criminalización y fuego homicida. Serán tiempos duros, pero queda reflatando la convicción (y tendrán que perdonarme el confeso determinismo histórico) de que el viaje de la humanidad hacia la democracia directa podrá tener obstáculos, pero es irreversible.

---

\* Periodista.

# El pueblo chavista

Fernando Giuliani\*



***...es difícil saber hoy con precisión cómo es el apoyo que los sectores populares le brindan al proceso bolivariano, el cual pareciera depender demasiado del propio Chávez antes que del resto de los liderazgos. Tampoco parece muy claro si ese apoyo contempla la adhesión del pueblo al modelo socialista que propone el Presidente, lo cual quedó en entredicho con los resultados adversos que tuvo la propuesta de la reforma constitucional.***

Qué sectores de la población venezolana apoyan al Presidente y a la revolución bolivariana? ¿Quiénes son y por qué lo apoyan? En 1999 Hugo Chávez llegó a la presidencia de la República en un contexto de profundo desencanto de la mayoría de la población respecto de los partidos tradicionales que se habían venido alternando en el poder, así como con la mayoría de las instituciones. La situación económica y social del país era crítica y el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población era más que evidente, especialmente en los estratos más humildes. Es en este contexto, sobradamente descrito y conocido por todos, donde surge la figura del actual Presidente, basada en un discurso contundente sobre la necesidad de realizar transformaciones profundas en nuestro sistema político, social y económico, enfatizando en la justicia social como un factor orientador de todos los cambios. Se acompañó, desde el punto de vista político, del Movimiento Quinta República (MVR) conformado por aliados provenientes del movimiento militar dentro del cual venía operando el propio Chávez, así como por otras fuerzas políticas que compartían esta necesidad de cambio, aunque con diferentes visiones e incluso diferentes ideologías. Para llevar adelante este proceso de cambio no existía un programa de gobierno específico, sino una propuesta inicial para convocar una Asamblea Constituyente que permitiera diseñar una nueva Carta Magna.

## LOS SECTORES POPULARES Y LA PROPUESTA DE CHÁVEZ

Dentro de este contexto, la propuesta de Chávez fue creciendo progresiva y sostenidamente de manera muy especial en los sectores populares, aún cuando no podríamos decir que este apoyo fuera homogéneo en todos estos sectores (no todos lo apoyaban) ni tampoco era exclusivo de la clase popular ya que no poca gente de sectores medios también vio en la propuesta de Chávez una posibilidad de cambio real para una sociedad que estaba en crisis y

había agotado los mecanismos y liderazgos tradicionales. Sin embargo, podemos decir que el sector predominante que se identificó con Chávez y apoyó su propuesta fue, sin lugar a dudas, el sector popular.

Mucho se ha dicho, escrito y opinado sobre lo que ha representado y representa Chávez para la sociedad venezolana y, especialmente, para el pueblo conformado por los sectores más humildes de nuestra población. El fenómeno es por demás complejo porque confluyen en él factores sociales, culturales, económicos, psicológicos y políticos que se han venido articulando e integrando en una larga historia. Adicionalmente a ello, debemos convenir también en que, por un lado, Chávez y su proyecto marcaron una pauta claramente distinta en relación con las propuestas que se le ofrecían al país para aquellos momentos y ello generó una profunda *politización* en todos los sectores de la sociedad donde los temas públicos cobraron una inusitada vigencia en forma vertiginosa. Así, en muy poco tiempo, prácticamente todos los espacios de la vida de los venezolanos fueron ocupados por los temas sociales, políticos, y económicos, multiplicándose los puntos de vista, las visiones, las percepciones y las opiniones de todos los sectores. Por otro lado, lamentablemente, fue creciendo el fenómeno de la polarización política, el cual fue restando fecundidad a esta efervescencia política y social en la medida que casi todo se evaluaba según se estuviera a favor o en contra de Chávez. Ello llevó también a situaciones y acontecimientos trágicamente violentos conocidos por todos pero que es bueno tenerlos siempre presentes pues aportan comprensión al tema que estamos tratando.

Ahora bien, lo que comenzó con aquella propuesta inicial de la Constituyente de 1999 se fue convirtiendo poco a poco en una gestión de gobierno con programas y acciones concretas que fueron tocando todas las esferas de la vida nacional. La polarización se instaló en nuestra convivencia diaria y si bien sus expresiones más violentas parecían haber desaparecido por el momento, ella aún persiste y se manifiesta de múltiples maneras. Así, la gestión del Gobierno recibe apoyo por un lado y oposición por otro y en ese devenir se sucedieron el referéndum revocatorio, elecciones municipales y regionales, nuevas elecciones presidenciales y una propuesta de reforma constitucional.

Frente a este panorama, quienes han seguido dando su apoyo al Presidente siguen siendo, sin duda alguna, los sectores más humildes aunque, como ya también lo dijimos, no son todos ni son los únicos, pero no creemos equivocarnos cuando al hablar del *pueblo chavista* estamos hablando, en su mayoría, de los sectores populares. Son, en efecto, los que han vivido en la pobreza y a los que se les fue cercando progresivamente

por mecanismos de exclusión social, económica y política, muy especialmente a partir de la década de los ochenta. Este pueblo chavista, en su mayoría, lo compone el hombre y la mujer humilde del barrio urbano, del caserío del campo o de la costa, para quien la vida fue siempre una permanente lucha para obtener un trabajo, contar con un sitio donde vivir, conseguir una medicina o educar a sus hijos. Es el hombre y la mujer que no tuvo acceso, tampoco, a la justicia ni al disfrute de la cultura y es al que le cuesta demasiado construir un proyecto de vida porque el esfuerzo por la sobrevivencia consume todas sus energías. Es ese sector de la población cuya cultura, identidad y aspiraciones no eran valoradas o, peor aún, no eran siquiera *visibles* en nuestra sociedad.

Este pueblo que hoy llamamos chavista, creyó en su momento en el proyecto democrático que llevaron adelante los partidos políticos tradicionales junto a otros actores que lucharon por la consolidación de la era democrática venezolana y lo apoyó de múltiples maneras, llegando incluso a acceder a ciertas mejoras innegables que se lograron en parte de ese período. Pero a medida que aquel proyecto y aquellos liderazgos y aquellas propuestas fueron perdiendo vigencia y credibilidad, el pueblo se desencantó y dejó de creer y apoyar. Más aún, a medida que los mecanismos de exclusión se fueron tornando más y más implacables y el pueblo se fue tornando más y más invisible en el discurso y en las propuestas de quienes conducían y lideraban nuestra sociedad, perdió en buena parte la esperanza, sumiéndose en la apatía y en la falta de organización. El resto de la sociedad terminó por acostumbrarse a aceptar la pobreza de las grandes mayorías como algo casi natural; los campos y las ciudades nos la mostraban de manera implacable, pero aunque algunas voces denunciaban y se movilizaban frente a todo aquello, la sociedad y sus instituciones, en su conjunto, no reaccionaron con la fuerza que debían para oponerse a esta situación de profunda injusticia y de verdadera insostenibilidad.

En los sectores populares, aún en medio de esta desesperanza, se generaban siempre y en forma aunque pequeña pero persistente, múltiples y diversas experiencias comunitarias orientadas a resolver problemas concretos que los afectaban y para los cuales no existía casi ninguna respuesta adecuada por parte de las instituciones públicas ni de ningún otro actor. Así, a lo largo de los años 80 y 90, proliferaron proyectos, autogestionarios en su mayoría y en otros casos en colaboración con algunos programas, abocados al tema de la vivienda y el hábitat, la salud, la educación, la cultura, el ambiente, la economía, entre otros. En todos ellos, siempre el pueblo puso su capacidad para organizarse y participar, aunque fuera en condiciones adversas

que terminaban casi siempre desgastando a la gente y a los grupos. Pero se acumuló mucho conocimiento y mucha capacidad.

De esta manera, parte de ese pueblo se encontró con la propuesta de Chávez y seguramente vio en ella la posibilidad de caminar hacia un verdadero proceso de transformación que le permitiera acceder a la vida digna que todos tenemos derecho a vivir. La propuesta de Chávez y su gobierno puso sobre la mesa, y en primer lugar, a los problemas de los más humildes y lo ha hecho a través de un discurso que insiste en la justicia social y en el desarrollo humano por encima de todo. La marcha del Gobierno, con sus altos y bajos, con sus aciertos y sus errores, sus fortalezas y debilidades, siguió diciéndole a la gente que su propuesta hacia los más pobres era la prioridad, aumentando así la esperanza, la ilusión y el entusiasmo.

### DIEZ AÑOS DESPUÉS

Pero no es solo sentimiento y emoción lo que encontramos en el pueblo chavista; la propuesta de organización y participación que implican todos los programas gubernamentales ha sido tomada por la gente popular y la ha hecho suya porque, como ya lo dijimos antes, aun en condiciones adversas la viene practicando desde hace mucho tiempo, incluso antes que Chávez llegara al poder. Y esa capacidad popular se ha venido movilizando, aportando inteligencia y conocimiento para mejorar los instrumentos de organización y participación, para diseñar y ejecutar proyectos y para hacer de las comunidades actores activos, cogestionarios y protagónicos de los asuntos públicos. Ciertamente, nunca como en estos tiempos, las comunidades han discutido, han analizado y se han organizado para participar y hacer presente sus propuestas. Tampoco nunca como ahora las comunidades han estado más concientes de su propia situación dentro de la sociedad, así como de sus derechos y sus responsabilidades frente a la cogestión de los asuntos públicos.

Es también cierto que este panorama no es homogéneo; es evidente que en este pueblo chavista y en toda esta experiencia política que se ha venido desarrollando a lo largo de estos 10 años, encontramos expresiones de factores sumamente negativos que aún persisten. En efecto, aún seguimos viendo en el sector popular importantes cuotas de apatía así como también conductas oportunistas e individualistas ancladas en los peores vicios del asistencialismo y el clientelismo. Igualmente, no son pocos los casos en que la influencia del oficialismo se utiliza para la obtención de recursos que luego se distribuyen *selectivamente* en las comunidades para favores electorales y para la discriminación política-partidista, todo lo cual debilita al sujeto po-

pular, restándole energía y sentido al proceso de organización y participación. Junto a ello, está en entredicho la eficiencia, la transparencia y la honestidad de algunos proyectos y programas sociales que involucran comunidades e instituciones en cogestión pública, las cuales no cumplen como es debido con su responsabilidad, contribuyendo peligrosamente con el fracaso de la gestión y el aumento de la frustración y el desencanto.

Así las cosas, es difícil saber hoy con precisión cómo es el apoyo que los sectores populares le brindan al proceso bolivariano, el cual pareciera depender demasiado del propio Chávez antes que del resto de los liderazgos. Tampoco parece muy claro si ese apoyo contempla la adhesión del pueblo al modelo socialista que propone el Presidente, lo cual quedó en entredicho con los resultados adversos que tuvo la propuesta de la reforma constitucional. Mucho se dice acerca de la magnitud de este apoyo y, dependiendo desde qué perspectiva se mire, unos afirmarán que el Presidente sigue contando con el apoyo popular y otros dirán que ha disminuido. El devenir de la historia nos mostrará la realidad tal cuál ella es. Creemos sin embargo que hay un pueblo chavista arraigado en los sectores populares que encontró una opción a lo largo de estos 10 años que la hizo suya y que, aun cuando muchas cosas no marchan bien, buena parte de él continúa creyendo en ella y protagonizándola. Por esa opción, son hoy visibles en nuestra sociedad, protagonizan buena parte de la vida pública y aportan voluntad y conocimiento, sentimiento y experiencia. En esos términos, conviene analizar críticamente todo este proceso, sin falsas idealizaciones y sin desconocer sus profundas debilidades que hoy muestra, pero recordando también cómo estaban los sectores populares hacia finales de los noventa y cómo se veía, en ese momento, su futuro. En todo caso, quien debe decir su palabra es el propio pueblo y a él hay que acudir y con él hay que dialogar para entender cómo vive todo este proceso, qué piensa de él y cómo lo pondera. Con todo ello en mente, seguramente, podamos aprender un poco más de lo que hoy, a 10 años de distancia, llamamos el pueblo chavista.

\* Psicólogo Social. Coordinador de los programas de formación del Centro Gumilla

La oposición a Chávez

## Entre los votos y el palo a la lámpara

Vladimir Villegas\*

Los hechos le han demostrado a la oposición que, más allá de los reclamos, justos o no, con respecto a las reglas de juego político, le resulta más provechoso el camino democrático y de participación electoral que la búsqueda de atajos golpistas o similares. Pero ello no quiere decir que no siga latente el peligro de que resurjan las corrientes proclives a un Plan B. Esa es parte de la eterna contradicción de los factores que la componen.

La oposición al gobierno del presidente Hugo Chávez es hoy un variopinto conglomerado de grupos políticos, ciertos medios de comunicación, factores empresariales, estudiantiles e individualidades que no tiene hasta ahora un proyecto de país capaz de aglutinarla de forma homogénea, luego que decidiera apostar por el camino electoral y rechazar, quien sabe si por ahora o por siempre, cualquier atajo hacia el poder.

Más allá de las denuncias que viene haciendo el Gobierno en torno a un presunto plan magnicida, la absoluta mayoría de los diversos componentes de la oposición está hoy comprometida en la búsqueda del favor popular, de cara a unos comicios regionales y municipales de suma trascendencia para el futuro político de Venezuela. Obviamente, no se descarta que algún sector pueda estar pensando o tal vez trabajando para un eventual palo a la lámpara, en cualquiera de sus manifestaciones, pero de allí a asegurar que se trata de una estrategia totalmente compartida por la generalidad de la oposición hay una larga y clara distancia.

Y aquí es pertinente precisar la importancia que tiene una correcta caracterización de la oposición venezolana. No basta y no es la verdad decir que toda la oposición o la mayoría pretende el derrocamiento violento del Gobierno, la ejecución de un plan para asesinar al Presidente o la instauración de un régimen de corte fascista para entregar la nación a los designios de los Estados Unidos. De ser así, y pese a lo que se viene escuchando a líderes prominentes del chavismo, comenzando por el propio jefe del Estado, la cosa sería sencilla de resolver. Pero no es el caso.

Al comienzo de la gestión del presidente Hugo Chávez, la oposición, conformada fundamentalmente por los viejos partidos, derrotados y humillados, hipotecó su discurso y su acción política a las determinaciones del sector empresarial y de algunos propietarios y directivos de medios de comunicación social privados. Esto no es mero discurso. El protagonismo de facto-



res mediáticos en el accionar opositor quedó en evidencia desde que comenzó el proceso para la redacción de la nueva constitución. Los viejos partidos AD y COPEI quedaron prácticamente borrados del mapa y sólo algunas individualidades bien posicionadas lograron el apoyo de los electores para formar parte de la Asamblea Nacional Constituyente, incluidos algunos sobrevivientes de las viejas maquinarias.

En los difíciles tiempos que marcaron el período entre 2001 y 2004 Fedecámaras, una CTV que aún hacía alarde de cierto poder de movilización, la llamada meritocracia petrolera, sectores del magisterio y de las universidades y, por supuesto, una poderosa alianza de propietarios y directivos de medios de comunicación devenidos en nuevos actores políticos ocuparon el rol que tradicionalmente le corresponde a los partidos. No faltó tampoco la aparición del factor militar, que se expresó no sólo el 11 de abril de 2002, sino en episodios posteriores, como la conversión de la Plaza Altamira en el catalizador de la estrategia opositora.

Por fortuna para los venezolanos y venezolanas, de cualquier signo político, el episodio tragicómico de militares alzados en una plaza, dirigidos por generales y coroneles alojados a todo trapo en un lujoso hotel de la zona, no pasó de allí. El radicalismo opositor, sustentado en un nuevo caudillismo militarista, tuvo su fin de fiesta, y poco a poco los factores partidistas recuperaron parte de la iniciativa y de la audiencia perdida. Sectores de clase media, poco dados al accionar político directo, fueron encantados por la fácil consigna "Chávez vete ya". Se autoemboscaron con la locura de las guarimbas, hasta que se cansaron de respirar el humo de los cauchos quemados.

Una vez que despertaron del sueño inmediateista y aventurero fueron ganados por la posibilidad de derrotar al Gobierno por la vía del referendo revocatorio, devenido en ratificatorio, a decir por los resultados favorables al Presidente. No obstante, el sentimiento opositor se expresó en poco más de 4 millones y medio de votos, lo

cual comenzaba a indicar un camino a seguir, pese a que luego el Gobierno obtendría otra victoria en los comicios regionales y municipales.

El abstencionismo, desde esos días, ha sido un mal compañero de viaje para la oposición, prisionera de su propio discurso. Por ejemplo, los cuestionamientos al Consejo Nacional Electoral contribuyeron a generar desconfianza y desesperanza en los ciudadanos movidos por un sentimiento anti gobierno. Allí hizo de las suyas el sector partidario del camino no electoral.

El nuevo desafío comicial se convirtió en el peor traspie opositor. La no participación en las elecciones para escoger a la nueva Asamblea Nacional dejó el camino abierto a las fuerzas identificadas con el presidente Hugo Chávez. Y la oposición se quedó fuera del foro político por excelencia. Ayuna de estrategia, sin una dirección política clara y sumida en sus propias contradicciones y en las mutuas acusaciones que fácilmente se cosechan en tiempos de derrota. Por esa circunstancia, entre otras que no son relevantes para este trabajo, se dividió Primero Justicia.

Nuevamente, ya en diciembre de 2007, la oposición fue llevada al terreno electoral por el Gobierno con la propuesta de reforma constitucional. Una vez más, surgieron las voces partidarias de no votar, de sabotear el referendo. Pero se impuso la línea participacionista y, para sorpresa, el abstencionismo afectó esta vez al Gobierno. La batuta opositora quedó transitoriamente en manos de un liderazgo estudiantil con fuerte apoyo mediático. Pero el día del resultado del referendo los partidos, viejos y nuevos, volvieron a tomar la sartén por el mango.

La base chavista que se quedó en su casa, en evidente rechazo a la propuesta, y cansada de la mala gestión de gobernantes locales y regionales, cambió el mapa. La oposición celebró como suya una victoria que en la práctica no tenía otro dueño que el pueblo chavista descontento y anónimo.

Los hechos le han demostrado a la oposición que, más allá de los reclamos, justos o no, con

**...los cuestionamientos al Consejo Nacional Electoral contribuyeron a generar desconfianza y desesperanza en los ciudadanos movidos por un sentimiento anti gobierno. Allí hizo de las suyas el sector partidario del camino no electoral.**



respecto a las reglas de juego político, le resulta más provechoso el camino democrático y de participación electoral que la búsqueda de atajos golpistas o similares. Pero ello no quiere decir que no siga latente el peligro de que resurjan las corrientes proclives a un Plan B. Esa es parte de la eterna contradicción de los factores que la componen.

El Gobierno del presidente Hugo Chávez también tiene su influencia en lo que allí ocurra. Hasta ahora la estrategia oficial ha sido rechazar cualquier posibilidad de abrir espacios para el diálogo con el sector democrático de la oposición, el cual, para mí, es ampliamente mayoritario. Es cuestión de opciones o de fuerza. El Presidente ha optado por acusarla de no renunciar al sueño golpista. Veremos qué dice el tiempo.

El resultado de las elecciones regionales determinará mucho de lo que va a ocurrir. Si la oposición sale fortalecida, será la ratificación de que lo correcto es combatir al Gobierno en el terreno electoral. Si, por el contrario, se materializa una clara victoria gubernamental, el desaliento puede cundir y servir de caldo de cultivo para que hagan de las suyas los nostálgicos de fórmulas insurreccionales, que nunca faltan, y que hoy están replegados, incluso metidos de lleno en la campaña para gobernaciones y alcaldías.

En medio de esta situación, la confrontación entre Gobierno y oposición ha estado ubicada en dos ejes. Para el Gobierno tratar de demostrar que la conducta opositora no es democrática y está encaminada a retomar el camino de la desestabilización a partir del triunfo que puedan obtener sus candidatos a gobernaciones y alcaldías, y en llevar a cabo, en cualquier momento el asesinato del jefe del Estado.

Mientras, la estrategia política de la oposición está basada en denunciar la corrupción, tomando como emblema el caso del maletín lleno de dólares, acusar al Gobierno de aplicar vía legislativa la reforma rechazada y tratar de poner en evidencia los lunares de la gestión pública en materia de salud, educación, control de la infla-

ción y desabastecimiento. Para variar, aún algunos medios siguen intentando imponerle la agenda a una oposición que todavía depende de ellos como el paciente conectado a una bomba de oxígeno y que no se atreve a respirar por su propia cuenta.

A todas estas, después de los resultados electorales se esperan nuevos acontecimientos que puedan mover el cuadro político. La oposición vivirá su proceso de pugna por definir el liderazgo entre sus diversos componentes y por tratar de alcanzar una estrategia única a mediano y largo plazo, mientras crece la expectativa por lo que pueda pasar en el seno del chavismo, que también tiene sus cuentas internas por ajustar.

Veremos bajo qué circunstancias le tocará a la oposición preparar el camino hacia su próximo desafío, las elecciones para la Asamblea Nacional, previstas para 2010. Y qué uso le da a la fuerza que pueda acumular en los comicios regionales. De nuevo, el juego apenas comienza.

---

\* Periodista



## La alternativa de Chávez

Pedro Trigo, s.j.\*

### ¿QUIÉNES ESTÁN EN PRINCIPIO INTERESADOS EN UNA ALTERNATIVA A CHÁVEZ?

Hay gente, mucha gente, que apoya a Chávez por el atavismo de seguir al caudillo, identificándose con él y sus causas, por no haber llegado a constituirse en sujetos históricos responsables, ciudadanos libres, que no delegan en nadie su responsabilidad cívica y que consideran al gobernante como mero mandatario de los ciudadanos, responsable ante ellos en todo momento. Hay que decir que el propio Chávez ha cultivado asiduamente esa relación de líder carismático personalista que encierra en sí todas las virtualidades y sólo admite colaboradores aquiescentes.

Otros, entre los que se encuentra gente popular, pero sobre todo la que por las enormes fortunas que han amasado ya se llama boliburguesía, lo siguen porque les da o, sobre todo, porque les pone donde hay y les deja ahí sólo por la fidelidad a él, sin ningún control sobre el manejo de los fondos.

Otros, viejos paleoizquierdistas (y también jóvenes), lo siguen por su ideario marxista leninista castrista y más todavía porque ven que lo va realizando. Son personas que desprecian e incluso demonizan a los que no piensan como

***Estaban de acuerdo en que los últimos gobiernos habían abandonado al pueblo y más generalmente en que el Estado no funcionaba. Muchas de estas personas no ven claro que el Gobierno de Chávez haya solucionado esos problemas o ven cada vez más claro que el remedio que ha puesto es más grave que la enfermedad, pero no ven otra alternativa.***

ellas, y por eso, consecuentemente, piensan que su ideario sólo puede realizarse mediante la dictadura del Estado y por eso apoyan decididamente el totalitarismo que se va configurando.

Otros lo apoyan por idealistas. Se han pasado la vida entera luchando por la causa del pueblo con más o menos clarividencia, pero con gran generosidad, y no quieren morir sin ver realizado su sueño o, si no es posible, al menos algo que se le parezca. Éstos apoyan a Chávez porque de ilusión también se vive.

Es claro que la alternativa a Chávez no pasa por estas posturas y que por eso va a encontrar una resistencia ardua y desde varios frentes, aunque no se descarta que parte de los que delegan su responsabilidad en el caudillo y de los idealistas, puedan apostar por una alternativa, si la ven clara y viable.

Sin embargo otras personas, sobre todo populares, lo apoyan porque, habiendo luchado durante décadas por organizarse y llevar a cabo proyectos de promoción popular en bien de sus comunidades o, por lo menos, habiendo soñado con ellos, recibieron apoyo de Chávez para llevarlos a cabo y, más aún, se encontraron con que él proponía el horizonte societal y político en el que proyectos así tenían lugar, desde el reconocimiento de su condición de sujetos personales y culturales. Muchos de ellos están encontrando cada vez más trabas por parte de funcionarios y de las distintas versiones del partido del gobierno; incluso están muy inquietos y alarmados por los últimos decretos, en los que se mediatiza a las organizaciones de base y más, si cabe, por el creciente intervencionismo del Ejecutivo. Pero no quieren romper porque temen echar por la

borda lo realizado y lo que esperan realizar y sobre todo porque no ven una alternativa.

Otras personas reconocieron en la propuesta inicial de Chávez el señalamiento de los problemas concretos del país y vieron en él la voluntad política de afrontarlos hasta superarlos, libre como estaba de compromisos que lo amarraran a los que los habían causado. Estaban de acuerdo con él en que los partidos no representaban ya a nadie, no mediaban entre las clases e impedían el ejercicio de la democracia y su necesaria profundización. Estaban de acuerdo con el señalamiento que hacía a la burguesía de tener unas expectativas tan altas de ganancia que equivalían al robo, de que no invertían sino que sacaban el dinero fuera, de que no pagaban impuestos y que manipulaban a los gobiernos. Estaban de acuerdo en que los últimos gobiernos habían abandonado al pueblo y más generalmente en que el Estado no funcionaba. Muchas de estas personas no ven claro que el gobierno de Chávez haya solucionado esos problemas o ven cada vez más claro que el remedio que ha puesto es más grave que la enfermedad, pero no ven otra alternativa.

Es claro que estos dos tipos de ciudadanos, si se les presentara una alternativa a Chávez, la abrazarían con toda resolución.

Otros no votaron por Chávez por su condición, nunca desmentida, de militar, y, no sólo no desmentida sino últimamente celebrada, de golpista, ya que por identificarse con su condición de militar, entiende la sociedad como un todo homogéneo y piramidal, sometida de modo no deliberante a la conducción del general en jefe, y esa concepción es la negación completa de la democracia. Este desprecio por el ordenamiento legal y los procedimientos democráticos se patentizaron en el intento de golpe, que significa la voluntad de imponer por la fuerza su proyecto.

Éstos vieron, sin embargo, con simpatía que acabara con las maquinarias que detentaban el poder y quizás hasta se hicieron ilusiones de sus primeras proclamas de inclusión de las mayorías mediante la profundización de la democracia. Estas personas verían, obviamente con simpatía, más aún, se identificarían activamente con la propuesta de una alternativa a Chávez, ya que se ilusionaron con Chávez porque partían del supuesto de que el ciclo anterior estaba concluido y que había que superarlo incluyendo a las mayorías como verdaderos sujetos, facilitando su capacitación y la posibilidad de encontrar empleo productivo y estimulando su participación política, convocando también a los profesionales y a los dueños del capital a una inserción más dinámica y responsable en la vida nacional, y completando el ciclo de la descentralización del poder mediante el empoderamiento de los ciudadanos que estuvieran en condi-

ciones de exigir cuentas a las autoridades municipales y estatales elegidas por ellos, y no ven que el Gobierno realice sus expectativas.

Otros no votaron por Chávez porque andan aún en el pasado y entienden la política como un reparto de poder entre las élites, dándole algo al pueblo para que apoye.

Otros no lo votaron porque pensaban que Venezuela debía aceptar sin más las reglas de juego de la dirección dominante de la globalización, y veían, obviamente, que Chávez adversaba esta hegemonía sin cortapisas del mercado liderizado por el capital financiero.

Ni unos ni otros desean ninguna alternativa a Chávez sino una democracia meramente formal que deje la economía a su aire y se ocupe sólo de la infraestructura y de la seguridad jurídica de los inversores, atendiendo, eso sí, los casos más extremos, que afean las ciudades y pueden poner en peligro la seguridad.

Después de este recorrido creo que podemos concluir asentando nuestra convicción de que son mayoría los que estarían dispuestos a apoyar una alternativa a Chávez y que además esa mayoría se caracteriza por su dinamismo y responsabilidad y es suficientemente variada como para formar una base sólida para un proyecto de largo alcance.

Sin embargo también tenemos que reconocer que quienes se han acostumbrado a recibir recursos a cambio de un apoyo político, quienes trabajan en la administración sin ninguna productividad, quienes han amasado grandes fortunas dolosamente y quienes siguen pensando en la práctica que los derechos del capital deben prevalecer sobre los derechos de las personas, van a oponer una resistencia sorda y consistente, lo mismo que los enquistados en el poder.

### DISEÑO DE LA ALTERNATIVA

Una alternativa a Chávez pasa en primer lugar por enfrentar decididamente al crimen. La falta de respeto a la vida constituye sin duda el mayor problema en nuestro país, no sólo porque así lo experimentamos los venezolanos sino porque es la negación frontal de lo mínimo a que tenemos derecho, que es la vida, el don sagrado de Dios. En estos diez años de Chávez han aumentado exponencialmente los homicidios a causa de la impunidad y del estilo sistemáticamente denigratorio de sus adversarios que ha instaurado el Presidente, que ha creado un clima sumamente agresivo.

El problema de la violencia no sólo no ha merecido ninguna acción sistemática del Gobierno sino ni siquiera ha formado parte del repertorio de sus incesantes alocuciones. Se puede decir que Chávez habla de todo, menos de las muertes violentas que enlutan los hogares venezolanos, sobre todo los de los pobres. Sólo le obsesiona

el magnicidio. Con tal de que no lo maten a él, no parece importarle que maten a tantísimos venezolanos. Esto es una terrible impiedad.

Por eso la alternativa a Chávez pasa por acometer este problema como algo incondicionado, lo que pasa por la depuración y profesionalización de la policía, separándola (al contrario de la reforma emprendida) del Gobierno y la política partidista, por la transformación del sistema penitenciario para que en él quepa la rehabilitación y por la creación de un clima nacional de convivencia y solución pacífica de los conflictos en el que a todos nos quede claro que la vida es sagrada e intangible.

La mayor contradicción con la dirección actual está en poner al sujeto humano como centro y motor de todo, desplazando al Estado, que en la propuesta de Chávez y más todavía en su práctica, es el único sujeto del proceso y la fuente de los derechos.

Esta propuesta no equivale a la de los liberales porque ellos fundan todo en el individuo, sin lazos constituyentes y atenido a su utilidad o a sus preferencias, mientras que para nosotros el sujeto humano se constituye como tal al resistir a todas las instancias, sea el Estado o las corporaciones mundializadas, que pretenden reducirlo a mero miembro de ellas, y al dirigir esa libertad liberada al fomento de la vida y al reconocimiento del otro, incluyendo el sacrificio propio por esa libertad entregada.

Este sujeto humano es más denso que el ciudadano: la ciudad y el sistema político están a su servicio y no son la fuente de sus derechos, ya que los derechos del sujeto humano son anteriores y superiores a los del ciudadano, con lo que también superamos al republicanismo. Y, por supuesto, trasciende absolutamente al militante que está con el proceso, al colaboracionista, por convicción o por mera dependencia, pero de ambos modos no sujeto.

Con esto estamos afirmando que, para que surja y se instaure una verdadera alternativa, la iniciativa la tienen que llevar permanentemente estos sujetos, individualmente y organizados, pagando el precio que ello acarrea. Si ellos no la llevan, no pueden quejarse de la dictadura de las corporaciones, del totalitarismo de mercado, ni de la del Ejecutivo, el totalitarismo que se va imponiendo desde el Estado ante la creciente resignación del país.

El tercer elemento en que la alternativa se desmarca absolutamente de la dirección de Chávez es el de la importancia capital del mercado y, consiguientemente, de la propiedad privada de los medios de producción. Después de que el partido comunista de China (con el que no estamos de acuerdo por la desregulación tan absoluta del mercado de trabajo) proclamara hace años que los empresarios privados son sujetos del partido y de la revolución, de que Raúl

Castro volviera a prometer reflotar la abortada reforma de su hermano que instauraba la pequeña propiedad y libre comercio, y que el partido comunista venezolano hace unos meses proclamó la pertinencia insustituible del mercado, sólo Corea del Norte y Chávez ponen al Estado como el sujeto de la actividad económica.

El desmantelamiento del sistema económico que está llevando a cabo el Estado en contra de la Constitución, en base a la discrecionalidad de los funcionarios, que ponen precios máximos sin tener en cuenta los costos, que obligan a productores a vender al Estado a los precios que él fija y que cierra empresas sólo por asuntos de forma o alegando la utilidad pública, es lo más grave que está aconteciendo en estos últimos años en el país.

No estábamos de acuerdo con la marcha de nuestro sistema económico. Había muy poca inversión, ganancias obscenas y presión indebida sobre el Estado. Estamos de acuerdo con un sistema fiscal que estimule a los de alta productividad y desestime la alta rentabilidad sin productividad.

Pero el remedio de Chávez ha sido mucho peor que la enfermedad. La productividad negativa en las empresas del Gobierno es escandalosa, así como la corrupción en todos los campos, entre otros las compras en el exterior y la subsiguiente comercialización, que le cuesta al Estado muchísimo más que los costos del sistema anterior.

La crisis financiera actual hace ver hasta a los ciegos que es imprescindible una regulación de los estados, pero únicamente para poner reglas de juego claras (que desestimen al capital especulativo e impidan los monopolios) y velar porque se cumplan. Pero de ningún modo el intervencionismo venezolano que mata la iniciativa y creatividad privadas y agrava todos los vicios de un mercado sin competencia.

El cuarto elemento de la alternativa, que contradice frontalmente la dirección actual (cristalizada en la figura de los comisionados del Presidente en los estados y municipios, que aparecía en la ley rechazada en diciembre pasado en el paquete de la reforma y fue aprobada por la Asamblea con absoluto desprecio por los votantes, es decir por los ciudadanos, en suma por la democracia) es la descentralización política, tanto municipal como estatal, que desconcentre el poder y lo ponga al alcance de los ciudadanos de tal manera que puedan ejercer una permanente auditoría social, de tal modo que a mediano plazo los gobernantes estén al servicio efectivo de los ciudadanos y sean responsables ante ellos, incluso a nivel judicial, es decir que puedan demandarlos ante tribunales imparciales.

Es cierto que lo que se había logrado no satisfacía, porque en gran medida se había replicado el sistema presidencialista e incluso caudi-

llesco, en vez de haberse profundizado la democracia con la llegada al poder de fuerzas realmente regionales y locales con arraigo, representatividad y capacidad probada. Una alternativa a Chávez tiene que ir inequívocamente en esta dirección.

Un quinto elemento realmente alternativo a todo lo que se ha visto en estos diez años es la voluntad y capacidad de enfrentar en primer lugar los problemas concretos, de manera que en ellos se centre el Estado y el Gobierno. La seguridad, la vialidad y más en general la infraestructura, desde los drenajes de las ciudades hasta el sistema de represas, la salud y la educación (a pesar del repunte inicial de las misiones), están hoy peor que hace diez años. Esto clama al cielo por la disponibilidad de recursos tan desorbitadamente superior a la fase anterior.

La alternativa en este punto pasa por la despartidización e incluso la despolitización de la administración, centrada toda ella en lograr la institucionalización más adecuada y dinámica para prestar más idóneamente sus servicios a la ciudadanía y ser responsable ante ellos, más que ante el Ejecutivo.

En este punto la ideologización del Presidente, que insiste en que para formar parte de la administración el requisito más importante es ser "rojo rojito" se cae por sí sola ante la realidad: en sus enfermedades no ha acudido a los médicos chavistas sino a los mejores médicos, independientemente de su adscripción política. Lo mismo se diga de cualquier funcionario a la hora de buscar un lugar para educar a sus hijos.

Es increíble la incapacidad demostrada en los asuntos concretos, que son aquellos por los que hay que juzgar a un gobierno. Ni el dinero petrolero, incomparablemente mayor que el que ha dispuesto gobernante alguno en Venezuela, mayor que la ayuda al sistema financiero que ha acordado el congreso de USA, ha podido tapan la evidencia de este fracaso tan vergonzoso. Él califica a este Gobierno como una ocasión, que raramente se presenta en la historia, perdida por la ineptitud, disfrazada de grandilocuencia.

Así pues, la alternativa en este punto pasa por dejar tanta palabrería y dedicarse a lo concreto, eso sí, encuadrándolo en un horizonte histórico: el del desarrollo humano al pasar de condiciones de vida menos humanas a más humanas con la participación de todos, empezando por los de abajo, como sujetos responsables, personales, sociales y culturales.

Éste es precisamente el sexto aspecto de la alternativa: deberá no sólo conservar sino profundizar la convocatoria del Presidente a los de abajo, como seres culturales, para que asuman su destino en una democracia protagónica. Para eso tienen que sentir, como ahora, que el Gobierno es suyo, es decir no sólo para ellos sino de ellos como sujetos. Esto significa que el próxi-

mo Presidente y los que lo apoyan tienen que seguir hablando a los sectores populares en sus respectivas culturas y que tienen que investir sus símbolos de un modo convincente.

Pero el Gobierno no puede sobrecargar al pueblo con sus demandas, como hoy sucede con las atribuciones dadas a los consejos comunales y otros organismos por el estilo. El Estado no puede descargar su responsabilidad en ellos.

Además no pueden mediatizarlos, como sucede actualmente, al tener que registrarse en la presidencia y contar con un delegado de ésta, que en definitiva degrada al grupo de base, reduciéndolo a una correa de transmisión del Presidente. Los grupos de base, de cualquier índole que sean, tienen que conservarse como de base.

Sin el pueblo no se hará nada sólido, pero el pueblo solo es insuficiente: necesita de otros apoyos, tanto de profesionales competentes como de organismos de Estado. Por eso habría que resucitar la idea de los consorcios, que tanto desarrollo alcanzaron en el primer año del gobierno de Chávez, tanto que por eso, por el miedo de que se creara un poder popular no cooptado por éste, fueron suprimidos.

El séptimo punto de la alternativa es la voluntad decidida de cooperar para que América Latina llegue a constituirse en una comunidad de naciones que, desde la idiosincrasia de cada país y más todavía desde el reconocimiento de su carácter multiétnico y pluricultural, camine hacia una integración económica, cultural e incluso política y hacia una unidad de acción respecto del Occidente mundializado y de las otras regiones del tercer mundo.

Esta propuesta es alternativa respecto a Chávez, no porque él no plantee la integración, sino porque él propone de tal manera su iniciativa bolivariana que, en vez de sumar, resta, por su sesgo ideológico y por su protagonismo avasallador. La alternativa supone que América Latina deje de ser exclusivamente latina y exprese su carácter multicultural a nivel de instituciones y símbolos, al mismo nivel que los occidentales, de tal modo que en adelante ninguna cultura por separado pretenda totalizar el ser latinoamericano y representar a la región y que todas la representen en integración simbiótica.

El octavo punto de la alternativa es la búsqueda, desde la solidez del bloque regional, de una mundialización alternativa. Compartimos la mayoría de las críticas de Chávez a Bush y al sistema capitalista actual, la última, cuando escribimos estas líneas, a la propuesta de Angela Merkel y Gordon Brown a los países del tercer mundo para que incrementen sus aportes al FMI, cuyas nefastas intervenciones han servido para dismantelar nuestras economías, mientras las de los países del primer mundo conservaban su proteccionismo, y que, lejos de aplicar las mis-

***El dismantelamiento del sistema económico que está llevando a cabo el Estado en contra de la Constitución, en base a la discrecionalidad de los funcionarios, que ponen precios máximos sin tener en cuenta los costos, que obligan a productores a vender al Estado a los precios que él fija y que cierra empresas sólo por asuntos de forma o alegando la utilidad pública, es lo más grave que está aconteciendo en estos últimos años en el país.***

mas recetas a USA, ha visto pasivamente cómo se incubaba y explotaba la crisis.

¿En qué ponemos la alternativa? En primer lugar en disminuir el sesgo ideológico de las críticas y en utilizar un lenguaje analítico que, al caracterizar de modo concreto los problemas, es capaz de atisbar caminos transitables de solución. En segundo lugar en no oponer a un modelo que ha fracasado otro que fracasó antes y no por el poder que se impuso de su adversario sino por implosión. Hoy no existe alternativa. Hay que crearla con imaginación creadora y por ensayo y error.

\* Miembro del Consejo de Redacción

# El discurso político del presidente Chávez

José Virtuoso, s.j.\*



Si en algo se ha esmerado el presidente Chávez desde su ascenso al poder hasta ahora ha sido en hablarle a los venezolanos. Sólo en cadenas presidenciales desde 1998 hasta la fecha se contabilizan 1.067 horas, 27 minutos y 34 segundos. La práctica política de Chávez ha sido en buena parte discurso mediático (palabra-imagen, símbolos) desde donde se intenta construir una visión compartida de la realidad, fundamentar y promover un conjunto de acciones y alimentar un conjunto de expectativas.

Vamos a fijarnos en tres componentes de este discurso: lo mítico, lo ideológico y lo simbólico. Por lo mítico entiendo aquello que fundamenta en su origen y sentido la racionalidad de los procesos, sistemas y doctrinas políticas. Manuel García Pelayo sostenía que todo sistema doctrinal y todo orden político, por racionalizados que estén, tienen tras de sí una mitología política, más o menos simple o compleja, más o menos explícita o implícita que está a la base de su fundamentación radical y fines últimos. Por ideológico, siguiendo a Max Weber, entiendo el conjunto de ideas que pretenden convertirse en valores y creencias para legitimar un determinado tipo de dominación política. Por lo simbólico entiendo aquello que vincula, une emocional y afectivamente, al proyecto político y su liderazgo.

Dado el espacio disponible no pretendemos un análisis exhaustivo, quedarán asuntos importantes en el tintero. Por ahora presentaremos más bien un elenco esquemático que sirva para posteriores desarrollos. Nos centraremos en tratar de desenmarañar la lógica interna del discurso, cómo funciona, cómo se articula, el lenguaje utilizado, etc. En este sentido nos vamos por la vía descriptiva dejando también para otros trabajos lo que pudiera entenderse como una evaluación crítica.

## LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA COMO MITO

La tarea a la que constantemente ha convocado Hugo Chávez desde sus mismos inicios en la arena política ha sido el impulso y desarrollo de la revolución bolivariana. Hay quienes han contabilizado el uso de esta frase compuesta en el discurso presidencial, y en general en los discursos oficiales, concluyendo que quizás es de las expresiones comunes más reiteradas a lo largo de estos últimos 10 años. Para caracterizarla brevemente podemos recordar el discurso de toma de posesión presidencial ante el entonces Congreso de la República el 2/2/1999:

*Terminando el siglo XX y comenzando el siglo XXI venezolano aquí se desató una verdadera revolución... Yo tengo una gran fe en que le vamos a poder dar cauce, como se le puede dar cauce a un agua o a un río para que vaya al mar de manera ordenada y lleve vida a las riberas y a los pueblos... Asumamos con coraje y con valentía la tarea de darle cauce a la revolución venezolana de este tiempo o la revolución nos pasa por encima, tenemos dos alternativas, son dos opciones que tenemos: o le damos cauce a esa fuerza o esa fuerza nos pasa por encima... Es hora de oír a Bolívar de nuevo y ahora es cuando los venezolanos van a oírme hablar de Bolívar, porque ese es el faro... No hay marcha atrás en la revolución política que tenemos que impulsar y que claman las calles del pueblo de toda esta tierra de Bolívar.*

La revolución es una fuerza semejante a un torrente impetuoso, indetenible, imponente. A esa fuerza no nos podemos oponer porque nos arrasa, sólo es posible darle cauce a través de nuevas estructuras que expresen debidamente las aspiraciones populares de cambio y transformación que claman en las calles de esta tierra. El gobierno que se inaugura en 1999 se entiende como parterro de este nuevo alumbramiento.

Peró esta nueva hora en realidad no es más que la continuación de un proceso que se inicia con la gesta de independencia en los comienzos del siglo XIX, en donde el pueblo se unió para conquistar su igualdad y libertad frente al imperialismo extranjero y a las clases dominantes. Ese proceso queda truncado y mutiladas las aspiraciones de cambio popular frente a la imposición de una nueva oligarquía.

En esta visión, el hombre Bolívar sintetiza esta historia de redención y traición. Un hombre protagonista de otra clase, un mantuano progresista, logra captar las fuerzas políticas en juego y cambia sus intereses de clase dominante poniéndose al servicio del proceso revolucionario que encarna la emancipación, siendo posteriormente traicionado. Por eso Bolívar es el mejor guión argumental de la naciente revolución, ya

que ella no es más que el despertar del sueño popular que él supo entender y conducir.

La revolución venezolana de finales del siglo XX y comienzos del XXI es la continuación de un proceso histórico que llevamos en las entrañas, es la continuidad del proceso originario que nos fundó como Patria, es la prosecución de la obra bolivariana, es el reencuentro de Bolívar con su pueblo.

Bajo la lógica comentada se resumiría el historicismo político bolivariano que funda y sostiene la revolución popular en desarrollo, de la cual el Presidente es guía y servidor. Ese historicismo tiene como base el culto a Bolívar, la épica epopeya de la independencia y el romanticismo revolucionario latinoamericano. Hablamos de historicismo porque se trata de una concepción circular de la historia que gira sobre el eje de un supuesto destino manifiesto que determina el futuro y sus posibilidades. Pero lo que más nos interesa resaltar aquí es que bajo esta fundamentación se trascendentaliza el proyecto político vigente, se dota de sentido espiritual y de un conmovedor y emotivo patriotismo. Este sentido absoluto de redención confiere a la acción política de una especial legitimidad "para derribar y destruir, para plantar y edificar" propia de los grandes momentos de creación histórica, cuyos únicos límites son las consideraciones estratégicas a tener en cuenta para no afectar el movimiento en curso.

## VALORES Y CREENCIAS COMO LEGITIMACIÓN DE LA DOMINACIÓN

Utilizamos el término dominación a la usanza de Max Weber: la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos. En este sentido, la legitimidad la constituye el *interés en obedecer*, lo cual se fundamenta en determinados valores y creencias. En el caso concreto que analizamos pensamos que hay un grupo específico de valores y creencias que se han venido profundizando en el discurso presidencial para fundar el *interés en obedecer* y de esta manera la legitimidad propia de la dominación específica del régimen político vigente. Proponemos un listado de algunos de esos valores y creencias que han actuado como soporte de la legitimidad política existente.

## PODER DEL PUEBLO

El objetivo primero de la revolución bolivariana es devolverle el poder al pueblo que le fue arrebatado bajo el régimen de democracia representativa que se estableció en la etapa anterior de la revolución. Ello supone devolverle al pueblo el uso y disfrute permanente de su soberanía a través del ejercicio de la democracia directa, sin mediaciones que entorpezcan o desvirtúen este ejercicio. La única instancia representativa

valedera es la que encarna el presidente Hugo Chávez, pero su representación no es sólo legal, es más bien espiritual, representa el sentir del pueblo, o dicho de otra forma, el pueblo encuentra su identidad colectiva en el líder. Se trata pues de una representación espiritual que permite que el sentir popular encarne la máxima dirección del Estado y asegura que este Estado así conducido sea cada vez más poseído por el pueblo en las consejos comunales, en las comunas, en las mesas de agua, en los sindicatos, en los comités de tierra, en los círculos bolivarianos, en las misiones, en la permanente interacción con diferentes instancias del Estado, etc.

#### **INCLUSIÓN RENTISTA**

Para que el pueblo ejerza su condición soberana es necesario que imponga su dominio sobre el principal recurso económico que posee el país: el petróleo y su industria. Durante por lo menos la mitad del período de gobierno del presidente Chávez (1999-2004) buena parte de sus esfuerzos se han centrado en desarrollar una política petrolera en la que se fortalezcan los precios petroleros en el mercado internacional y se controle la industria nacional y sus asociaciones extranjeras.

El crecimiento de la renta petrolera a partir del año 2004 y su control exclusivo por parte del Ejecutivo Nacional se ha propuesto como una política expresamente dirigida a dar acceso a los sectores populares a la renta petrolera a través de múltiples políticas sociales distributivas, formas de empleo público, acceso a mayores niveles de consumo, llegando incluso a la administración directa por medio de diversos mecanismos de participación comunitaria.

#### **DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**

A partir de la Constitución de 1999, se ha propuesto a la participación directa del pueblo como el instrumento privilegiado para impulsar su constitución como sujeto político, para impulsar los cambios y transformaciones que el país requiere y para garantizar el acceso a la renta petrolera a través de las políticas sociales del Estado. La participación se ha convertido en un valor altamente estimado. Muchas iniciativas se han puesto en marcha desde el Estado. La acción política es sobre todo movilización en la calle para exigir derechos y reclamar frente a los funcionarios públicos.

#### **SOCIALISMO DEL SIGLO XXI**

En la campaña electoral para la reelección presidencial en el año 2006 y, de manera especial, en la propuesta de reforma constitucional del año 2007, Chávez presentó al país su propuesta del socialismo, reorganizando los principales postulados de su acción política en torno a esta propuesta. El socialismo del siglo XXI es el programa

actualizado de la revolución bolivariana. En esencia, se trata de un régimen de economía de Estado-rentista, con una organización política centralizada, con severas limitaciones al ejercicio de las libertades políticas, bajo un régimen de democracia plebiscitaria, con relaciones internacionales multipolares. La propuesta, aunque fue rechazada en el referéndum de diciembre 2007, sigue siendo hoy por hoy la bandera ideológica más importante del Presidente.

#### **AMÉRICA LATINA, LA PATRIA GRANDE**

La revolución bolivariana y el socialismo del siglo XXI, tienen vocación continental, no se reducen a su expresión nacional. Los cambios políticos en la región en los últimos cinco años han permitido que la propuesta del presidente Chávez entre en discusión en el escenario continental, generando alianzas y políticas comunes, y en especial fortaleciendo las resistencias antiimperialistas frente a los EE.UU.

---

#### **CHÁVEZ COMO SÍMBOLO**

El presidente Chávez ha tenido la habilidad de convertirse él mismo en símbolo de su discurso, de sus propuestas, de sus ideas. Él es el hombre que lideriza y encarna la revolución, el máximo líder, el hombre que ama al pueblo, el que enfrenta a los enemigos, internos y externos, el que sufre y padece las dificultades. De tal manera que la revolución se ha personificado en él. Él es gobierno, Estado y Partido. Se ha establecido así un tipo de dominación carismática, cónsona con la propuesta de revolución, ruptura y cambio que propone. Lo típico de la dominación carismática es precisamente el seguimiento al líder en cuanto encarnación de lo que proclama y dice. El alto índice de aceptación que todas las encuestas reportan (alrededor de un 60%) señalan el éxito alcanzado en la generación de confianza, credibilidad y generación de expectativas.

---

\* Director del Centro Gumilla.

# Balance político del proceso

Arturo Peraza, s.j.\*



Al hacer un balance, en pocas líneas, nos encontramos con un proyecto que ha promovido la participación popular, pero no el pluralismo que tal participación exige; que ha deseado bajar el poder al pueblo, pero tiene una política recentralizadora; que requiere un Estado fortalecido, pero más bien lo ha destruido; que busca la libertad por el camino de la igualdad, pero ha generado graves exclusiones.

Si tuviéramos que proponer un punto de inicio del actual proceso político que vivimos los venezolanos, habría que remontarse posiblemente como fecha a febrero de 1989, pues en el caracazo se manifiesta la primera señal evidente de la ruptura emocional de la población con el modelo político sustentado sobre el bipartidismo de Acción Democrática y Copei. Este proceso de desencanto significó la progresiva pérdida de legitimidad de un bloque hegemónico y la necesidad de una nueva legitimidad que con los hechos de 1992 comenzó progresivamente a encarnar Hugo Chávez y que se transformó en una opción ganadora en 1998.

Esta opción estuvo marcada por un discurso alternativo al modelo bipartidista que se dio a llamar posteriormente cuarta república. Y además por el signo de la participación que era reclamada por diversos actores sociales como profundización de la democracia y a la cual se habían resistido los partidos tradicionales. Un último aspecto que marca esta nueva presencia es la necesidad de una gestión social eficiente que atendiese las necesidades de la población.

## DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

La alternativa que Hugo Chávez parecía ofrecer significaba en el campo político una profundización de la democracia por vía de la participación. En ese sentido la Constitución de 1999 señala un nuevo modelo de Estado e incluso de sociedad signada por este elemento de la participación ciudadana. Ella ha sido realmente promovida durante esta década. Es innegable que hay una mayor conciencia en la población sobre sus derechos, sus necesidades, el modo de gestionar recursos y hacer proyectos para resolver tales necesidades.

La sociedad venezolana ha sido fuertemente politizada durante estos 10 años. En el sentido positivo de la palabra ello se ha logrado a través de canales de participación como los consejos comunales, mesas técnicas de agua, comités de tierra urbana, comités de salud, etc. Los pro-

cesos de referendo han obligado a los venezolanos a hacerse cargo de realidades complejas como fue el caso de la aprobación de la Constitución de 1999 y el rechazo a la propuesta de reforma constitucional a finales de 2007. Ello muestra una vocación democrática importante.

Pero cómo negar que también se ha promovido el personalismo político. En muchos casos los referendos y elecciones de cualquier tipo han sido planteadas más bien como plebiscitos encubiertos de la figura de Hugo Chávez y esto tanto por sectores del chavismo como de la oposición. En esa dirección la polarización política en torno al Presidente ha constituido uno de los empobrecimientos políticos serios que ha tenido este proceso. Hay que reconocer que el Presidente goza de una fuerte popularidad que ha sido mostrada en varias elecciones, pero el proceso de participación y democracia queda truncado cuando el debate político se centra casi de forma exclusiva en esa popularidad.

De igual forma se ha buscado controlar los mecanismos de participación que antes hemos señalado desde el poder central. Para ello se crean comisiones que legitiman algunas instancias de participación dejando otras en una situación de incertidumbre jurídica, sin apoyo institucional. Así, el Estado sólo reconoce aquellos mecanismos que él promueve y no el amplio espectro de lo que implica la participación. Muchas veces esto termina avalando conductas que son cercanas a las prácticas de secta, pues sólo se presta atención y beneficios a los que se afilian al proceso político.

En la misma línea de la participación, para 1999 se insistía en la necesidad de la descentralización federal para hacer posible la participación. Así el federalismo no sólo era aceptado en virtud de una mayor eficiencia en la gestión de los servicios públicos, sino especialmente porque era un camino para promover la verdadera participación de las comunidades. Pero el proceso político ha ido en la dirección contraria tal cual se ha ido señalando en algunas ediciones de esta revista<sup>1</sup>. La legislación que se ha ido aprobando durante estos 10 años y en particular la aprobada por vía de habilitación al Ejecutivo tiene un fuerte carácter centralista.

Por eso en el balance de esta década podemos decir que en Venezuela hemos tenido un grave problema con el pluralismo que a su vez es una condición necesaria para la existencia de la democracia. Una visión mesiánica o demoníaca de Hugo Chávez y de su presencia como necesaria ahoga el pluralismo. A 10 años no se percibe del lado del chavismo posibilidades de renovación en sus cuadros. En la oposición la aparición del liderazgo estudiantil le ha dado nuevo rostro, pero ello no indica de ninguna forma que el liderazgo se haya renovado y mucho menos que se haya impuesto un proyecto alternativo.

## REFUNDACIÓN DEL ESTADO

Junto a la participación un elemento fundamental en la campaña era el fortalecimiento de la presencia del Estado como Estado social de derecho y de justicia. Esto implicaba cambiar un Estado percibido como ineficiente y burocratizado, por otro en el cual los servicios llegasen realmente a los sectores más pobres de forma eficiente.

Pero el hecho es que lo que hoy tenemos es un Estado amorfo con una cabeza recrecida y un cuerpo raquítico. Así, como resultado del personalismo político y del centralismo, se piensa que fortalecer al Estado es fortalecer la figura presidencial. Nada más falso, pues esto degenera en que el mismo proceso político dependa de un solo hombre y no de una voluntad colectiva que se expresa en todo el Estado. La consecuencia es la ineficiencia del aparato del Estado que es sentida por la población como desatención. En vez de hacer eficiente a la burocracia estatal para lograr sus cometidos se le convierte en enemiga del proceso. Justo esa ineficiencia fue el hoyo que cavó la así denominada cuarta república.

La aspiración era la renovación del aparato estatal, pero más bien lo que ha ocurrido es su desintegración. Al pretender sustituir la prestación de servicios a través de instituciones establecidas (hospitales, escuelas, etc.) con un conjunto de misiones que han configurado un Estado paralelo, lo que ha ocurrido es que se da atención coyuntural a las necesidades, pero no se abordan temas complejos. Al dejar de funcionar el Estado como prestador de servicios, aparecen un conjunto de problemas que afectan gravemente la calidad de vida de los ciudadanos: seguridad, limpieza, salud, vivienda. En cada uno de estos rubros el Estado ha tenido graves inconvenientes que no se solventan con un acto de voluntad, sino que requieren de la burocracia y la institucionalidad como mecanismo de gestión de lo público.

Este proceso de desaparición del Estado, en contraste, ha reforzado un grave problema cuyas consecuencias apenas hemos comenzado a sentir y es la anomia que muchas veces se manifiesta como anarquía social. El Estado ha ido perdiendo la capacidad de imponer la autoridad y ésta ha ido pasando cada vez más a mano de los particulares. Los problemas sociales no son canalizados por las instituciones, sino por la violencia particular. Uno de los signos más alarmantes de ello es la cifra de muertos que nos coloca entre los países más peligrosos de América Latina.

Este proceso de reforzamiento de la figura del Presidente a costa del Gobierno y del Estado se siente especialmente en la inexistencia de mecanismos de control frente al poder. Esto atenta contra la defensa de los derechos humanos y en

particular contra el abuso de poder. No ha habido un solo acto del Presidente, por antijurídico que fuese, cuestionado por los otros poderes públicos. Así, parte del balance que debemos hacer es que el Estado de Derecho es a lo menos anémico por no decir inexistente.

La idea que parece asistir al jefe del Estado es que se requiere un nuevo Estado, no uno que afirme el derecho, pues ello no hace sino reforzar el Estado burgués que hoy quiere ser superado, sino uno que afirme al Estado socialista (que es otra cosa al Estado social de justicia y de derecho que propugna la Constitución de 1999) y para ello es necesaria la muerte del anterior, pero tal proceso puede implicar la explosión de la misma sociedad venezolana.

### EL REPUBLICANISMO

Si algo puede identificar el pensamiento inicial de Hugo Chávez es la compleja idea de republicanismo. Con ella expresa la idea de una sociedad unida a su Estado que busca como camino para la verdadera libertad la igualdad entre todos sus miembros. La libertad en la vida republicana se da frente a agresores externos que tratan de colonizar o dominar al colectivo interno y esto obliga a los miembros de la república a estar preparados para la defensa de su modo de vida y organización. La igualdad entre todos los miembros garantiza la libertad interna y evita la tiranía. Para lograr tal igualdad un camino inicial es la ley. El fin último es la virtud de los ciudadanos que debe ser promovida y exigida colectivamente para lograr la pervivencia de la sociedad.

El nacimiento de un Estado socialista, idea que ha sostenido el Presidente al menos desde 2006, es la respuesta que se da para lograr construir una verdadera república. El socialismo aparece como una corriente antiimperalista (por lo que responde al peligro externo frente a la libertad) y a la vez se convierte en un camino para lograr la ansiada igualdad que garantice la libertad interna y con ello se sienten las bases materiales para la construcción moral de la república. El elemento moral es vital para este proyecto y de allí que tanto la educación como los medios de comunicación deban estar alineados a ese proyecto, pues ellos son los mecanismos fundamentales para llevar valoraciones.

La organización que por excelencia puede responder a un proyecto de ese corte es la Fuerza Armada Nacional. Por eso a lo largo de estos 10 años la FAN ha sido en realidad la institución que ha canalizado el proceso político venezolano, incluso sus conflictos. La FAN es el partido real del Presidente que tiene un ala electoral que ha variado a lo largo de estos 10 años y que en la actualidad es el Partido Socialista Unido de Venezuela. Por eso la FAN es obligada a tener

como lema el socialismo, pues de ello depende el modelo republicano imaginado por el jefe del Estado. No me detendré a señalar los graves riesgos que esto significa, pues no es otra cosa que un partido político armado.

Pero el socialismo ha encontrado en la población una oposición que se manifiesta en el vacío que se le hace a toda propuesta gubernamental que vaya en aquella dirección. La sociedad venezolana desea atención frente a sus problemas vitales, pero no desea (y ello se reitera en múltiples encuestas, por no mencionar el referendo constitucional aprobatorio del 2 de diciembre de 2007) que sean tocados los mecanismos de producción privados, ni desean vivir en una sociedad socialista.

Esto se ha convertido en un galimatías para el Gobierno que ha tenido que apelar a una reforma legal que promueva un Estado socialista en una Constitución que promueve un modelo de Estado que llamamos social de derecho y cuyo corte ideológico es más bien cercano a la social democracia.

### EN SÍNTESIS

Al hacer un balance, en pocas líneas, nos encontramos con un proyecto que ha promovido la participación popular, pero no el pluralismo que tal participación exige; que ha deseado bajar el poder al pueblo, pero tiene una política recentralizadora; que requiere un Estado fortalecido, pero más bien lo ha destruido; que busca la libertad por el camino de la igualdad, pero ha generado graves exclusiones.

Hay señales positivas: un pueblo más consciente de sus derechos y del deseo de participar es quizás el logro más importante a reseñar. Hay señales de alarma serias: el debilitamiento de la capacidad de pluralismo y tolerancia, la anomia social, y la falta de eficacia y eficiencia en los servicios públicos. Es deseable que el proceso que se va viendo en las comunidades e incluso el proceso descentralizador (que muy a pesar del Gobierno todavía existe) pueda dar lugar a un nuevo modelo alternativo que responda a las cuestiones que esta primera década del siglo XXI ha dejado sin responder.

\* Director de la revista *Sic*.

### NOTAS

- 1 En particular podemos señalar la el Dossier de la revista *Sic* septiembre-octubre de 2008, N° 708.



# La política económica del gobierno de Hugo Chávez

José Guerra\*

## EL MODELO ECONÓMICO Y SUS CAMBIOS

El orden económico que ha seguido el Gobierno del presidente Hugo Chávez ha pasado por varias etapas y ha tenido diferentes referentes ideológicos. La concepción primigenia, más o menos estructurada, acerca de lo que constituiría su proyecto político está contenido en el documento *“La Propuesta de Hugo Chávez para transformar a Venezuela: Una revolución democrática”* (MPD 1999) cuya matriz económica se denominó “El proyecto de transición: Cinco polos para una nueva república” y su capítulo II: “Equilibrio económico”, contiene un conjunto de definiciones generales sobre la orientación que el nuevo gobierno le imprimiría a la economía.

Se proponía ese programa el logro de “Un sistema económico competitivo, que apoyándose en las ventajas comparativas y competitivas de nuestro país, genere productos capaces de satisfacer las necesidades de la población y competir con las mercancías extranjeras...”. Se asomó un cambio aunque sin precisar su naturaleza al exponerse la realización de “una profunda transformación estructural de la economía venezolana, la cual se desarrollará en el marco de la V República emanada del proceso constituyente”. Por ninguna parte se planteó el socialismo como objetivo político y la estatización de los medios de producción como eje de la actividad económica.

Todavía más, la vertiente de política macroeconómica de esa propuesta de gobierno mantenía un perfil claramente ortodoxo toda vez que hacía de las gestiones fiscales sostenibles el pivote para articular el resto de las políticas económicas: “La sostenibilidad fiscal supone mantener una dinámica cambiaria de estabilización que se seguirá inscribiendo como ancla cambiaria”.

La convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente constituiría el marco en el cual se materializaría la transformación política. Parte de ese cambio se plasmó desde el punto de vista económico en la Constitución de 1999 al establecerse principios tales como la libertad económica y el derecho a la propiedad privada, según lo pautado en el artículo 112: “Todas las

personas pueden dedicarse libremente a la actividad económica de su preferencia, sin más limitaciones que las previstas en esta Constitución [...]. El Estado promoverá la iniciativa privada, garantizando la creación y justa distribución de la riqueza...". En lo relativo al respeto de la propiedad, el artículo 115 contempla lo siguiente: "Se garantiza el derecho de propiedad. Toda persona tiene derecho al uso, goce, disfrute y disposición de sus bienes. Sólo por causa de utilidad pública o interés social, mediante sentencia firme y pago oportuno de justa indemnización podrá ser declarada la expropiación de cualquier clase de bienes".

De igual manera, se le otorgó rango constitucional a la autonomía del Banco Central de Venezuela (BCV), al tiempo que se prohibió que el Instituto Emisor financiara déficits fiscales y siguiendo el ejemplo de Nueva Zelanda, se previó la firma de un acuerdo de coordinación macroeconómica entre el BCV y el Ministerio de Finanzas. Lo relativo al manejo de las finanzas públicas fue normado en la Ley Orgánica de Administración Financiera del Sector Público, la cual entró en vigencia en septiembre de 2000. El contenido de esta legislación es compatible con el de una economía de mercado moderna y no guarda relación alguna con lo que posteriormente se conocería como el socialismo del siglo XXI.

Una vez que resultó ratificado como Presidente en el referéndum revocatorio del 15 de agosto de 2004, Hugo Chávez emprende una nueva etapa, en la cual se asume al socialismo como objetivo fundamental. Así, en su discurso ante la IV Cumbre de Deuda Social, celebrada el 25 de febrero de 2005, expuso: "Si no es el capitalismo, entonces qué? Yo no tengo duda: es el socialismo". Posteriormente, durante los comicios presidenciales celebrados el 3 de diciembre de 2006, fue claro al argumentar que quien votara por él lo haría por el socialismo. Una vez reelecto, el Presidente afinó su definición embrionaria del socialismo al aseverar que: "...el socialismo a la venezolana significa en lo político más democracia y en lo económico más desarrollo colectivo, pero para satisfacer las necesidades de los pueblos y no para que una minoría se enriquezca en detrimento de la vida de las mayorías empobrecidas y miserables".

Sin embargo, es con el proyecto de reforma constitucional promovido desde mediados de 2007 cuando se procura producir un cambio cualitativo en el modelo económico al pretender instaurar un sistema socialista en Venezuela. En particular, en su artículo 112 se planteaba que: "El Estado promoverá el desarrollo de un modelo económico productivo, intermedio, diversificado e independiente, fundado en los valores humanísticos de la cooperación y la preponderancia de los intereses comunes sobre los individuales...", todo ello con el objeto de crear "las

***En la medida en que la vertiente socialista tradicional ha venido tomando cuerpo, el control estatal sobre la economía se ha extendido hasta configurar un cuadro donde el sector público ha traspasado sus roles tradicionales y necesarios de regulador hasta adentrarse como un sujeto del modo de producción que se procura establecer.***

mejores condiciones para la construcción de una economía socialista". Pero ese cambio de modelo expresaría su aspiración en tanto que alterara la estructura de la propiedad y eso fue lo que se propuso el artículo 115 del citado proyecto donde se establecían entre otras, distintas modalidades de propiedad, a saber: la propiedad pública, perteneciente a los entes del Estado, la propiedad social, que nominalmente reposaría en manos del pueblo y la propiedad mixta conformada por el Estado en conjunción con cualquier particular o entidad colectiva. Acerca del principio sobre el uso y disposición de los bienes, el mismo fue redactado de forma ambigua para que imperase la discrecionalidad en su interpretación y aplicación.

En lo concerniente al manejo macroeconómico, mediante el artículo 156, numeral 12, se pretendía autorizar al Presidente de la República para "La regulación de la banca central, del sistema monetario, del régimen cambiario, del sistema financiero y del mercado de capitales; la emisión y acuñación de moneda" y en el artículo 236, numeral 13, se incorporó que entre las atribuciones y obligaciones del Presidente de la República está la de "Administrar la Hacienda Pública Nacional, así como el establecimiento y regulación de la política monetaria". Con el artículo 321 se le otorga al Presidente de la República la facultad de manejar las reservas internacionales. De esta manera, se derogarían postulados básicos de ortodoxia económica que habían sido establecidos en la etapa pre-socialista de la revolución bolivariana y que resultaban incompatibles con el nuevo ordenamiento.

En la medida en que la vertiente socialista tradicional ha venido tomando cuerpo, el control estatal sobre la economía se ha extendido hasta configurar un cuadro donde el sector público ha traspasado sus roles tradicionales y necesarios de regulador hasta adentrarse como un sujeto del modo de producción que se procura establecer. Esto ha ocurrido con especial significado durante 2007 y 2008 hasta el punto de reflejarse una dicotomía entre lo que norma el texto constitu-

**Parte de ese cambio se plasmó desde el punto de vista económico en la Constitución de 1999 al establecerse principios tales como la libertad económica y el derecho a la propiedad privada, según o pautado en el artículo 112.**

**El contenido de esta legislación es compatible con el de una economía de mercado moderna y no guarda relación alguna con lo que posteriormente se conocería como el socialismo del siglo XXI.**

cional y lo que es la práctica de Gobierno. Así, aunque según el artículo 112 constitucional, “El Estado promoverá la iniciativa privada, garantizando la creación y justa distribución de la riqueza...”, en los hechos se ha avanzado en una visión estatista de socialismo donde el espacio de lo privado se achica progresivamente. Esto ha conducido a un redimensionamiento del rol del Estado en la economía y a la acentuación de un esquema de controles múltiples sobre los principales precios de ésta hasta convertirse en un instrumento para asfixiar al sector privado al incidir tanto sobre su rentabilidad como en la provisión de insumo y materias primas. Por tanto, el momento de lo privado se va desplazando a favor de lo estatal hasta un contorno en el cual los grados de libertad de los actores económicos se reducen no obstante su sustancial aportación a la generación del producto interno bruto (PIB). De esta manera emerge una paradoja: en tanto el sector privado contribuye con casi 70% del PIB, su reconocimiento y participación en los temas relativos a la producción de bienes y servicios y su distribución son ignorados y más bien es objeto de medidas que conspiran contra la iniciativa privada, las cuales comprenden las descalificaciones, amenazas y la materialización de ocupaciones, expropiaciones y confiscaciones. De esta forma, actividades económicas catalogadas como estratégicas han ido pasando sostenidamente a manos del Estado lo que se ha traducido en un incremento de su cuota en el PIB, aunque todavía ésta sea minoritaria. Esa fina línea entre lo que es estratégico y lo que no lo es, le permitirá al Estado continuar con su proceso de expansión, favorecido por ingresos petroleros que hacen posible el financiamiento de las empresas públicas, cualquiera sea su viabilidad.

timo año. Para ello se valorará el ingreso por habitante, la tasa de desempleo y la tasa de inflación con relación a los ingresos fiscales recibidos y el gasto ejecutado por el Gobierno en ese periodo. El PIB por habitante es un indicador apropiado del bienestar de una sociedad. Entre 1999 y 2008, con base en una estimación de la tasa de crecimiento para este último año de 6,0%, se concluye que el ingreso por habitante de los venezolanos aumentó aproximadamente en 1,2% anual, cifra ésta modesta cuando se valora con relación a los ingresos fiscales de los cuales ha dispuesto la administración del presidente Chávez. En efecto, los mayores precios del petróleo permitieron que el gasto fiscal en Venezuela saltara desde 20,5% del PIB en 1998 hasta 35% del PIB al cierre de 2008 cuando se incluye las erogaciones de Fonden. Ello sugiere que la economía venezolana tiene importantes problemas para asimilar productivamente niveles de gastos crecientes.

Desde el punto de vista de la inflación, con base en una tasa de variación de los precios para el Área Metropolitana de Caracas de 30% para 2008, durante la gestión de Hugo Chávez la tasa de inflación acumuló un crecimiento de 706%, lo que evidencia los serios problemas de inflación que padece la economía venezolana. La tasa de desempleo ha registrado una disminución desde 11,0% en 1998 hasta un estimado de 7,5% al concluir 2008. Sin embargo, este indicador debe ser observado con sumo cuidado por cuanto el INE excluye de la fuerza de trabajo a quienes integran las misiones sociales, que formalmente ni están ocupadas ni desocupadas, pero devengan una asignación monetaria. El efecto de esa exclusión es que produce una reducción de la tasa de desocupación.

#### LOS RESULTADOS

La evaluación de la política económica aplicada debe tomar en consideración un conjunto de indicadores económicos que comprenden el lapso 1999-2008, con una estimación de este úl-

\* Economista.

# La reconstrucción de la industria petrolera nacional

Ramón Espinasa\*



***Formar profesionales con la capacidad y el conocimiento acumulado de los que se fueron llevará décadas, si se hace bien, lo cual no se está haciendo. El reto ahora es cómo se recupera ese conocimiento y se reconstruye la industria petrolera nacional.***

A lo largo de la última década se ha materializado la destrucción de la industria petrolera nacional. La destrucción ha tenido lugar en dos ámbitos. Por un lado, se ha dismantelado la estructura institucional que gobernaba el sector petrolero desde la Nacionalización en 1976. Por otro, se ha diezclado la dotación de recursos humanos especializados de PDVSA y, como consecuencia, se ha producido el deterioro sostenido e irreversible de la infraestructura de producción de la industria petrolera nacional. El golpe de gracia en el dismantelamiento de PDVSA fue el enfrentamiento entre Gerencia Profesional de la Corporación y el Gobierno, en cuanto a la orientación que debía tomar la industria petrolera. El enfrentamiento culminó con la huelga y el despido de la casi totalidad del personal gerencial, profesional y técnico, a principios de 2003.

El presente artículo está dividido en tres partes. Primero, se discutirán los aspectos claves del marco institucional que se implantó con la Nacionalización y que abonó el surgimiento de la industria petrolera nacional. Segundo, se analizarán las causas y consecuencias de la destrucción de PDVSA a lo largo de la última década. Por último, se dibujarán algunos de los aspectos que debe contemplar un nuevo marco institucional para la reconstrucción de la industria petrolera nacional.

## CONSTRUCCIÓN

Una de las claves del éxito de la industria petrolera nacionalizada fue que se respetaron las formas y procedimientos operativos de las empresas petroleras transnacionales que estuvieron activas en el país hasta el 31 de diciembre de 1975. El 1 de enero de 1976, la industria siguió operando, con el mismo personal y los mismos sistemas, pero con un dueño distinto, el Estado venezolano. Cambió el nombre de las empresas operadoras, pero en su esencia operativa siguieron igual. La primera tarea de PDVSA fue la de coordinar las actividades de las empresas verticalmente integradas que operaban en el país.

PDVSA, como casa matriz, fue la encargada de guiar el proceso de racionalización y homogeneización de los diversos sistemas y procedimientos que seguían las empresas filiales, heredados de las distintas empresas transnacionales.

Que la nacionalización haya sido tan poco traumática se debe al buen proceder de la dirigencia política nacional, encargada de diseñar el marco institucional que guió la transición y le dio forma inicial a la industria. El liderazgo político fue muy sabio en entender que lo fundamental era la continuidad operativa y se debía minimizar la ingerencia política en el funcionamiento de la industria nacionalizada. En particular, se respetaron los sistemas gerenciales sobre la base de los méritos profesionales y técnicos del personal de la industria.

Por diseño, PDVSA gozó de una alta independencia operacional desde su creación. Fue concebida como una empresa pública de derecho privado, sujeta al código de comercio. Con independencia gerencial, pero sujeta a la rendición periódica de cuentas. La relación entre el Estado dueño de la empresa y la gerencia encargada de su manejo, se producía formalmente a través de asambleas de accionistas. En las asambleas el Gobierno, en representación del Estado propietario de la Empresa, aprobaba los planes y presupuestos y la Gerencia rendía cuentas de sus resultados. El Gobierno no trató en ningún momento de inmiscuirse en el funcionamiento operacional de PDVSA y sus filiales.

Una segunda razón, para que la transición de la industria transnacional a la nacional haya sido un proceso sin costuras, es que la práctica totalidad del personal profesional y técnico de la industria era venezolano y siguió en sus puestos de trabajo. Después de más de seis décadas de operación en el país la industria petrolera se había hecho venezolana. Era manejada por personal nacional, formado en sus puestos de trabajo y conocedor, como ninguno, de los aspectos técnicos de una industria compleja. La forma en que se hizo la transición, guiada por la élite política nacional, creó las condiciones para que los venezolanos que manejaban la industria transnacional siguieran manejando la industria nacionalizada, de acuerdo con las mejores prácticas internacionales.

***Que la nacionalización haya sido tan poco traumática se debe al buen proceder de la dirigencia política nacional, encargada de diseñar el marco institucional que guió la transición y le dio forma inicial a la industria.***

---

## INTERNACIONALIZACIÓN

La nacionalización significó que la industria que operaba en el país quedara cercenada de los canales de comercialización propios de las empresas transnacionales. La industria petrolera nacionalizada había quedado en una situación vulnerable, dependiente de sistemas de refinación que no controlaba para procesar los crudos venezolanos, los cuales, por sus características, requerían de refinerías especializadas. A mediados de la década de los ochenta se inició el proceso de reintegración vertical de la industria petrolera venezolana con la adquisición y adecuación de sistemas de refinación y distribución en sus principales mercados. El proceso de internacionalización se materializó a lo largo de más de tres lustros, al final PDVSA contaba con una capacidad de refinación internacional el doble de la nacional. Ambas combinadas aseguraban la disposición con máxima rentabilidad de la base de crudos pesados del país. La industria petrolera nacional se había hecho transnacional.

---

## EXPANSIÓN

El proceso de racionalización y consolidación de la infraestructura petrolera heredada de las empresas transnacionales duró aproximadamente quince años. Se hicieron ingentes inversiones en la adecuación de las refinerías nacionales y en la estabilización de la capacidad de producción. Para finales de la década de los noventa, se habían consolidado tres filiales operativas, verticalmente integradas, con una capacidad de producción y mercadeo combinada de alrededor de 2.4 millones de barriles diarios (Mbd). Adicionalmente, la muy exitosa campaña exploratoria después de la nacionalización, había cambiado la percepción de escasez de reservas por una de abundancia. El país podía aumentar su producción y sostenerla por décadas.

La industria petrolera nacional estaba consolidada nacional e internacionalmente para afrontar el reto que le brindaba la expansión del mercado internacional, en particular el de los Estados Unidos, su mercado natural, a lo largo de la década de los noventa. El Gobierno aprobó los planes de expansión y la producción nacional alcanzó un máximo histórico de 3.2 Mbd en el año 1997. PDVSA, manejada por venezolanos, con el más alto sentido nacionalista, se consolidaba como una empresa energética mundial de primer orden.

---

## APERTURA

Las metas de expansión a lo largo de los noventa sobrepasaban la capacidad de PDVSA en distintos órdenes: financiamiento, acceso a tecnología y capacidad de ejecución. Es así como se puso en marcha la política de apertura a em-

presas nacionales e internacionales privadas y públicas, para ampliar la capacidad de la industria petrolera nacional. PDVSA contrató con empresas especializadas el desarrollo de campos marginales, de menor rentabilidad y tecnologías más complejas, o constituyó asociaciones estratégicas con las empresas más importantes del mundo, para el desarrollo de las reservas de crudo extra pesado de la Faja Petrolífera del Orinoco. Especial énfasis e interés tuvo la apertura e integración de las empresas nacionales de ingeniería. Se robustecía de esta manera la industria petrolera nacional más allá de PDVSA.

Para finales de la década de los noventa la industria petrolera, se había consolidado nacional e internacionalmente. Con capacidad de refinación y distribución propia en sus principales mercados y con la contraparte de empresas internacionales en las operaciones en Venezuela. Más importante, la industria estaba profundamente imbricada al aparato productivo nacional. La actividad petrolera era la principal industria en términos de creación de trabajo, riqueza y conocimiento en el país. Todo ello hecho por venezolanos bajo un marco institucional que auspiciaba la actividad productiva.

### DESTRUCCIÓN

La expansión de la industria petrolera nacional llegó a un final abrupto en 1998. La caída del ingreso petrolero forzó la reducción radical de inversiones ese año. Después, a pesar de la recuperación en el ingreso, el Gobierno que llegó al poder en 1999, decidió recortar el gasto y la inversión de PDVSA para dedicarlo a otras actividades consideradas prioritarias.

Más importante, el nuevo Gobierno empezó a interferir de diferentes formas y maneras en las operaciones de PDVSA, vulnerando la que hasta ese momento había sido una regla de oro de la relación entre las partes: la autonomía operacional de la corporación estatal. La orientación de un gobierno de filosofía esencialmente centralista, bajo la égida del Ejecutivo, iba a chocar, irremediablemente, con la trayectoria de la industria petrolera nacional, basada en la autonomía y rendición de cuentas, que había cobijado el desarrollo próspero de PDVSA.

La interferencia en las operaciones de PDVSA tomó, cuanto menos, tres formas concretas. Primero, demandar el nombramiento y la promoción de empleados no sobre la base de méritos profesionales, sino de fidelidad política al Gobierno. Segundo, vulnerar el carácter comercial de las ventas, al exigir el suministro a mercados por debajo de su valor, obligando a PDVSA que asumiera la pérdida correspondiente. Tercero, forzar a PDVSA a asumir funciones ajenas a una empresa petrolera a expensas de sus propias actividades industriales y comerciales. Cantidades

crecientes de recursos humanos y financieros de la empresa eran utilizados en actividades propias del Gobierno, sin ningún respeto por las formas y procedimientos correspondientes, ni respeto al carácter comercial de la Corporación.

El propósito del Gobierno era el control central de la industria petrolera como un brazo más del Poder Ejecutivo. La relación a distancia a través de las asambleas de accionistas era permanentemente irrespetada por el Gobierno. El andamiaje institucional que permitió el desarrollo vigoroso de la industria petrolera nacional fue muy rápidamente desmantelado.

La intención de control central por parte del Gobierno fue resistida por la Gerencia Profesional de PDVSA. Lo que estaba en juego era la orientación de PDVSA, si se manejaba como empresa petrolera comercial o se convertía en un brazo ejecutor de las políticas del Gobierno. Durante los tres primeros años, el propósito del Gobierno estuvo matizado por quien estuviera en la presidencia de PDVSA. Sin embargo, la tensión creciente entre el Gobierno y la Gerencia Profesional llegó a su clímax a lo largo del año 2002, para culminar en una huelga total en diciembre de ese año, la cual duró hasta marzo de 2003. El resultado para el país fue desastroso. Nunca retornaron a su puesto de trabajo más de la mitad de los empleados de PDVSA, la casi totalidad del personal gerencial, profesional y técnico.

PDVSA, como empresa petrolera, quedó herida de muerte como consecuencia de la huelga. La producción de petróleo no ha hecho sino caer en forma sostenida desde entonces. Las refinерías producen a una fracción de su capacidad y los productos no cumplen con las especificaciones requeridas. PDVSA produce hoy 1.9 Mbd, un 40% menos que hace diez años. Gracias a las asociaciones estratégicas con el capital privado durante la fase de expansión, la producción nacional llega a 2.4 Mbd, aún un 25% menos que en 1997. Con la destrucción de PDVSA se paralizó el corazón de la industria petrolera nacional. Las empresas nacionales proveedoras de bienes y servicios no han hecho sino languidecer junto con la actividad de PDVSA.

Seis años después el país no termina de darse cuenta de lo que se perdió con el despido del personal y el desmantelamiento de PDVSA. Los altos precios del petróleo, que han más que compensado la caída en la producción, han ocultado lo que ha sucedido con la industria petrolera nacional. Con el desmantelamiento de PDVSA, el país, perdió su activo más valioso, el conocimiento acumulado en la gente que se fue. La producción está cayendo como consecuencia de la falta de inversión y de mantenimiento de la infraestructura productiva, pero no por falta de recursos financieros, sino por falta de recursos humanos, que sepan materializar la inversión y desarrollar la base de recursos de hidrocarburos del país.

Formar profesionales con la capacidad y el conocimiento acumulado de los que se fueron llevará décadas, si se hace bien, lo cual no se está haciendo. El reto ahora es cómo se recupera ese conocimiento y se reconstruye la industria petrolera nacional.

### RECONSTRUCCIÓN

Reconstruir PDVSA tal como fue es muy difícil. Aun cuando cambiaran las circunstancias y el Estado venezolano recreara las condiciones institucionales de después de la nacionalización, y se invitara a regresar a los empleados despedidos, es difícil que muchos regresen. Son profesionales que se han abierto camino en la industria petrolera mundial. Se han establecido en otras empresas de primer nivel de acuerdo con sus credenciales. Sólo una fracción de los profesionales imprescindibles para recuperar la capacidad que tuvo PDVSA estará dispuesta a regresar a la empresa.

Asumiendo las condiciones institucionales adecuadas, una meta a mediano plazo para PDVSA podría ser detener la caída del potencial de producción, consolidar la producción actual y adecuar el plantel refinador nacional e internacional. Una PDVSA aproximadamente la mitad de la de hace diez años. Sin embargo, las reservas de hidrocarburos del país y las oportunidades del mercado internacional, hacen posible que la producción nacional de petróleo sea, cuanto menos, el doble de la actual. Desarrollar ese potencial requerirá un arreglo institucional distinto del que se construyó para la nacionalización.

La reconstrucción del sector petrolero nacional requerirá la participación de un buen número de empresas petroleras además de PDVSA. Estas empresas deberán aportar el conocimiento, la tecnología y la capacidad de ejecución que se perdió con el desmantelamiento de PDVSA. De hecho, muchas de estas empresas están constituidas por venezolanos que se fueron de PDVSA y que, con mucho éxito, producen petróleo en el exterior. Especial énfasis se debería hacer para que participen en la reconstrucción del sector petrolero empresas privadas nacionales, las cuales han seguido funcionando a lo largo de estos diez años. Las empresas nacionales podrían, dado su conocimiento del país, establecer alianzas con empresas extranjeras y ser las receptoras del conocimiento y la ingeniería que aporten las empresas foráneas.

Las empresas privadas podrían participar directamente en la explotación de las reservas de hidrocarburos del país. Sin embargo, le corresponde exclusivamente al Estado, propietario de esas reservas, organizar su explotación y abrir las tierras con hidrocarburos a la exploración y explotación por las empresas operadoras privadas o públicas, PDVSA o cualquier otra que se

***Más importante, el nuevo gobierno empezó a interferir de diferentes formas y maneras en las operaciones de PDVSA, vulnerando la que hasta ese momento había sido una regla de oro de la relación entre las partes: la autonomía operacional de la corporación estatal.***

podiera crear. Eso implica la creación de una agencia, la cual no existe en la actualidad, para la administración de las reservas de hidrocarburos del país. Una agencia no operadora, cuyo único fin sea abrir las tierras petroleras a licitación y otorgarla para su explotación a las empresas que ofrezcan las mejores condiciones en términos de pago por el recurso y de inversión en el desarrollo de las reservas. Además, la agencia se encargaría de supervisar que se cumplan las condiciones de los contratos de explotación.

La participación de empresas públicas y privadas, nacionales y extranjeras, es el atajo necesario para la reconstrucción del sector petrolero nacional. La única forma de recuperar en el corto plazo el conocimiento y la capacidad operacional perdidos. Un punto clave es cómo asegurar que ese conocimiento sea, efectivamente, transferido al país y que la acción de estas empresas irradie hacia el resto del aparato productivo nacional. Aquí seguramente serán necesarias políticas explícitas, incluidas en los contratos de explotación, orientadas a maximizar el valor agregado nacional en la producción de hidrocarburos.

Finalmente, se deberá dedicar una fracción del ingreso en la actividad petrolera al financiamiento de centros de investigación y desarrollo, como en su momento lo fue el INTEVEP, epítome de la excelencia de PDVSA. La acumulación de conocimiento fue lo que equiparó nuestra industria petrolera con las mejores del mundo en el pasado. Sólo recuperando y expandiendo ese conocimiento, será posible hacer de la industria petrolera nacional una de primer nivel internacional, para el mayor provecho del país.

\* Economista



## Balance educativo durante el proceso de gobierno de Hugo Chávez

F. Javier Duplá, s.j.\*

Los éxitos y los fracasos de una gestión educativa que va por su décimo año escolar están mezclados, algunos fracasos han sido reconocidos, otros no. En general, las autoridades educativas han mostrado una manera de actuar sorda y excluyente, amenazadora y prepotente, sobre todo contra la educación privada, maneras de actuar que van contra la forma de ser del venezolano.

Escribir sobre el tema educativo me resulta fácil y muy difícil. Fácil, porque lo siento como algo propio, algo en lo que llevo trabajando toda la vida. Muy difícil, porque quisiera decir algo que realmente sirviera para mejorar, siquiera un poquito, este proceso interminable que es la educación venezolana y veo que las puertas están cerradas. Todas, o casi todas. No hay oídos, no hay deseos ni interés de escuchar. Pero no hay que perder la esperanza. A pesar de eso, a pesar de todo.

Divido esta temática compleja en varios temas interconectados: *el marco legal, calidad de la educación, cambios en el sistema educativo y la educación superior*. Quedan sin tocar por falta de espacio temas importantes como *los docentes, las comunidades educativas, la educación privada*. Previamente tengo que decir que nunca antes como en estos diez años de gobierno estubo tan sujeta la educación a la orientación política del Gobierno, ni siquiera en el período adeco del 45 al 48, que en más de un aspecto se asemeja al actual. La política, tal como la entiende y practica el Gobierno, ha funcionado como una aplanadora que no ha permitido la necesaria autonomía propia de cada sector social: economía, justicia, MCS, educación, etc. y esto ha traído consecuencias de crispación nunca antes vistas.

### EL MARCO LEGAL

Una de las características del actual Gobierno es el poco aprecio que le ha dado al marco legal vigente en cualquier ámbito de la vida nacional. La prueba más evidente de esta afirmación lo conforma el hecho reciente de la aprobación por

parte del Presidente de un conjunto de leyes que van en contra de la Constitución vigente y de la voluntad popular expresada el 2 de diciembre pasado. Dos intentos de modificación del marco legal vigente ocurrieron bien pronto en este largo período: la Resolución 259 a comienzos del año 2000, mediante la cual se modificaban los programas de Ciencias Sociales en un sentido muy sesgado y arbitrario, ignorando la existencia del período de 40 años de democracia reciente; y en octubre del año 2000 la promulgación del Decreto 1.011 y la firma del Convenio Educativo con la República de Cuba. Se creaba la figura del *supervisor itinerante*, nombrado a dedo por el Ministerio, sin necesidad de concurso ni experiencia previa docente. Tanto la Resolución como el Decreto revolviéron mucho los ánimos y el Ministerio los eliminó.

De mayor importancia fue el asunto de Ley Orgánica de Educación. Hubo dos proyectos sobre el tapete presentados en enero de 2001: el de la organización Asamblea de Educación, CA-VEP y otras organizaciones civiles y el redactado por la Comisión de Educación de la Asamblea, liderada por José Luis Farías. Se llegó a conversaciones y a un texto único de acuerdo conjunto, que fue aprobado en primera discusión de la Asamblea Nacional el 21 de agosto de 2001. Este proyecto consensuado fue criticado por Aristóbulo Istúriz e imposibilitado de seguir adelante por la amenaza de Chávez de que “le caería a batazos”. Este debate, que se inició con buen pie,

ha mostrado lo que ha sido la constante de la acción gubernamental: cortar por lo sano o posponer el debate cuando siente que no puede imponer su punto de vista autocrático. En el mes de mayo de 2005 el diputado Luis Acuña presentó un nuevo proyecto de Ley de Educación que desconocía muchos de los acuerdos alcanzados cuatro años antes. El proyecto tenía aspectos buenos (200 días hábiles de clase, prohibición de propaganda política en las aulas, libertad y autonomía universitarias, aumento de recursos para la educación) y omisiones importantes de temas ya consensuados (respeto a todas las corrientes de pensamiento, como manda la Constitución, salario de los docentes igual al promedio de la administración pública; derecho de los padres a decidir sobre la educación religiosa de sus hijos; subsidio del Estado a los planteles privados que atienden sectores populares). El proyecto quedó aparcado en espera de la aprobación de la reforma de la Constitución en diciembre del 2007. Hubiera sido aprobado después sin discusión, pero como la reforma no fue aprobada, el proyecto está todavía en espera.

#### **CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO**

El Ministerio ha creado un sistema paralelo de educación que son las misiones. Las misiones educativas, que surgieron —como dijo el propio Chávez— como un instrumento de política electoral en vísperas del referéndum revocatorio del 2004, han sido también un honesto y efectivo mecanismo de inclusión social. Pero carecen de calidad y consistencia. El Gobierno manejó en los comienzos exageradas cifras de participación y logros, que no se podían confirmar por evaluaciones independientes. La Misión Robinson I supuestamente acabó con el analfabetismo en el país. Esta afirmación tuvo resonancia internacional, pero luego fue puesta en duda por los expertos, por razones técnicas y por el fondo de propaganda política que conlleva. Por razones técnicas, porque hubieran hecho falta miles de alfabetizadores y una organización excelente, que no es precisamente lo que caracteriza a este Gobierno; y porque alfabetizar no es simplemente demostrar que saben leer y escribir “sus nombres y apellidos, que leen con cierta fluidez y son capaces de redactar oraciones, mensajes sencillos y hasta cartas”, como se expresa en el *Manual del Facilitador*, sino llegar a dominar la lectura y la escritura para poder seguir estudiando.

Leer y escribir bien apenas se logra actualmente en la educación formal. A propósito del deterioro actual del lenguaje quiero transcribir lo que dice Rafael Cadenas, (*En torno al lenguaje*, Caracas, UCV, 1989): “La situación de deterioro del idioma tiene graves consecuencias para el venezolano. El desconocimiento de su len-



***Las Misiones educativas, que surgieron —como dijo el propio Chávez— como un instrumento de política electoral en vísperas del Referéndum Revocatorio del 2004, han sido también un honesto y efectivo mecanismo de inclusión social. Pero carecen de calidad y consistencia.***

gua lo limita como ser humano en todo sentido. Lo traba; le impide pensar, dado que sin lenguaje esta función se torna imposible; lo priva de la herencia cultural de la humanidad y especialmente de la que pertenece a su ámbito lingüístico; lo convierte en presa de embaucadores, pues la ignorancia lo torna inerme ante ellos y no le deja detectar la mentira en el lenguaje”. Porque quien no sea capaz de comprender algo tan básico como la escritura, quien no tenga garantizada en su infancia la educación adecuada para ello, pocos progresos más logrará en su vida intelectual, se convertirá en un ser acrítico, incapaz de analizar a los demás.

La Misión Robinson II incorpora a los alfabetizados para que cursen la educación básica y la Misión Ribas permite hacer el bachillerato en dos años. Se tiene uno que preguntar honestamente: ¿qué calidad de estudios cursan los inscritos en estas misiones? ¿qué profesores tienen, cómo les enseñan? Si Fe y Alegría, que tiene años alfabetizando y dando estudios a través de la radio, lo hace con un esfuerzo y exigencia permanente, ¿cómo se puede admitir alegremente las cifras millonarias de graduados en estos programas con las que el Gobierno bombardea la opinión pública? Se puede dar títulos, pero sin conocimiento que los respalde.

En cuanto a las propuestas curriculares, es acertado organizar el trabajo pedagógico por áreas del conocimiento y por proyectos integrados y no por aisladas asignaturas, como se ha hecho hasta ahora. Sin embargo, hace falta una preparación y acompañamiento de los profesores que no se ve. Ya fracasó una experiencia muy parecida en la reforma educativa de 1981. También compartimos que la educación debe tener un fuerte acento social en los valores que trasmite.

Pero es contrario al espíritu de la Constitución inculcar un militarismo desfasado y violento, contrario al valor de la convivencia y de la búsqueda del diálogo para salvar las diferencias. Favorecer la imposición por la fuerza corresponde a un modelo fascista de sociedad que el país rechaza.

### LA EDUCACIÓN SUPERIOR

El Gobierno ha mostrado una postura intransigente con relación a las universidades nacionales, buscando el control político en las elecciones: en las diversas elecciones de autoridades de la UCV, la ULA, la UC, la LUZ, la UDO y la USB nunca han obtenido victorias significativas. En represalia, han congelado sus presupuestos, retardado los pagos. En cambio se han multiplicado los núcleos de las universidades controladas por el gobierno: la UNEFA, la UNELLEZ, la UNERG y, a partir de la Misión Sucre en 2003, la Universidad Bolivariana de Venezuela. En suma, “este equipo gubernamental pretende for-

**...¿cómo se puede admitir alegremente las cifras millonarias de graduados en estos programas con las que el Gobierno bombardea la opinión pública? Se puede dar títulos, pero sin conocimiento que los respalde.**

mar, mediante una institucionalidad educativa paralela, al contingente técnico-profesional altamente ideologizado que necesitaría para construir, a su vez, una nueva institucionalidad social, económica, cultural y política que adelanta” (L. Carvajal, *La educación en riesgo*).

Una iniciativa muy positiva de las autoridades educativas actuales ha sido la creación de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de la Educación Superior, promulgada el 14 de septiembre de 2005. El estudiante debe prestar un servicio en beneficio de la comunidad de acuerdo a los conocimientos y competencias que va adquiriendo como requisito para la obtención del título. Se fomenta en el estudiante el conocimiento de la realidad social y el sentido de solidaridad y compromiso con la comunidad.

No se han presentado estadísticas en este artículo en parte por desconfianza hacia las cifras que facilita el Gobierno. Un ejemplo: en abril pasado éste anunció que había incorporado más de un millón de niños a la educación inicial, pero no se dice que ahora componen este nivel el preescolar más el SENIFA, los antiguos Hogares de Cuidado Diario, los cuales no se incluían anteriormente en la contabilización. Otro ejemplo contrario: según la Memoria y Cuenta del 2006-2007 en un año la matrícula de la enseñanza oficial disminuyó de 10 millones 216 mil 187 estudiantes a 7 millones 679 mil 290 alumnos debido al desplome de inscripción en las misiones Robinson I, II y III y Ribas. Son cifras oficiales.

Los éxitos y los fracasos de una gestión educativa que va por su décimo año escolar están mezclados, algunos fracasos han sido reconocidos, otros no. En general, las autoridades educativas han mostrado una manera de actuar sorda y excluyente, amenazadora y prepotente, sobre todo contra la educación privada, maneras de actuar que van contra la forma de ser del venezolano. La única forma de reconquistar los grandes espacios que ha perdido en el sentir popular es cambiar de actuación. En un sentido de propuesta constructiva recomendamos al lector los documentos *La Educación que Venezuela necesita*, publicado por AVEC el año 2007 y *Compromiso por la Educación*, publicado por Fe y Alegría este año 2008.

\* Educador y Profesor en la UCAB Guayana

# Diez años de "revolución": más inseguros, menos productivos, más desiguales

Marino J. González R.\*



El presidente Chávez llega a Miraflores en 1998 con una agenda política. Se trata de cambiar radicalmente el régimen surgido con el Pacto de Punto Fijo. Es por ello que la primera tarea fue la discusión y aprobación de la Constituyente de 1999. De manera que la agenda social fue siempre coyuntural en las primeras etapas del decenio.

Es a partir de las elecciones del año 2000 cuando el Gobierno expresa una idea más detallada de lo que considera su oferta social. Luego de año y medio de haber dirigido la administración pública, y con un horizonte de al menos seis años, el Gobierno tenía más clara su perspectiva social.

El programa presentado por el Presidente-candidato en las elecciones del 2000 traduce una visión de lo *social* muy influida por satisfacción de objetivos políticos. Así se expresa: "la búsqueda del equilibrio social se encuentra orientada no sólo a corregir las enormes diferencias que afectan a nuestra sociedad con su gran carga de exclusión e injusticia social, sino que se orienta al desarrollo pleno del ciudadano en los aspectos relacionados con el ejercicio de la democracia (...)". Antes que una política social definida para promover el bienestar y los derechos de los ciudadanos, se formula una manera de relacionarse con lo político. Se trata de vincular "lo meramente político con todas las decisiones que afectan su vida (la del ciudadano) en el día a día".

Para que lo político cobre primacía, lo social debe ser entendido como trasfondo de la organización. Se trata de disminuir "las estructuras de intermediación entre el ciudadano y el Estado así como entre los ciudadanos". Se parte de la premisa de que "en la medida que el ciudadano asume la gestión de los asuntos públicos, va perdiendo sentido y justificación la existencia separada del funcionario o dicho en otra perspectiva: la sociedad política es reabsorbida por la sociedad civil".

Para la revolución lo fundamental es la reivindicación política. Lo social es siempre accesorio. Más aún, para que los objetivos políticos se pue-

dan cumplir se requiere debilitar al Estado como prestador de servicios públicos y promotor de bienestar. En la construcción del *nuevo ciudadano* hay que dejarlo solo, que se valga por sus propios medios. Los extremos se tocan: la *revolución antineoliberal* se coloca en la misma acera de la minimización del Estado. Tal pareciera ser la práctica y resultados de la política social de la *revolución bonita*.

No es por azar, entonces, que el pobre desempeño de la administración Chávez afecte de manera tan significativa áreas en las cuales la intervención del Estado es vital para la sostenibilidad de la sociedad, tales como la garantía del derecho a la seguridad, la promoción del trabajo decente, y la reducción de las desigualdades. En todas ellas, la acción del Gobierno es fundamental para preservar los derechos de los ciudadanos.

#### UN GOBIERNO ALEJADO DE LA SEGURIDAD CIUDADANA

El gobierno del presidente Chávez ha dejado a los venezolanos entendiéndose con sus propios medios ante la inseguridad. Es un tema que simplemente no existe en la agenda. No es de extrañar que la inseguridad jurídica, tan responsable de la disminución de la inversión privada, tenga su correlato en la inseguridad de los ciudadanos. Para los venezolanos lo máspreciado, la vida, muchas veces lo único que se tiene, especialmente en los sectores de menos recursos, no está garantizada.

El Informe 2007 del Observatorio Venezolano de Violencia evidencia el deterioro que ha experimentado Venezuela en la lucha contra la violencia. La tasa de homicidios en el período 1994-1998 estaba en el mismo nivel que la presentada por México y Brasil, esto es 25 homicidios por cada 100.000 habitantes. Ocho años después la tasa de Venezuela aumentó a 45 homicidios por cada cien mil habitantes, mientras México y Brasil no sufrieron aumentos en sus tasas.

De acuerdo con el Observatorio, el aumento de la violencia lesiona cuatro derechos fundamentales de los venezolanos. En primer lugar, el derecho a la vida: solamente en el año 2006 ocurrieron 12.257 asesinatos en el país. En segundo lugar, el derecho a la integridad personal. En la Encuesta Nacional de Victimización, realizada por el Observatorio, se encontró que en el 39,3% de los hogares entrevistados había habido una persona víctima de la violencia fatal (3%) o no fatal (36%).

También se lesiona el derecho de acceso a la justicia. La gran mayoría de las víctimas (59,4%) no denunció el delito. No lo hacen porque se percibe que la policía es incompetente o por el temor a las represalias. Finalmente, se señala la afectación al derecho a la libertad. Ejemplo de ello es que el número de secuestros se haya

multiplicado por cuatro desde 1998. Todo ello conduce a una sociedad que vive con miedo. Más del ochenta por ciento de los entrevistados manifestaron temor a ser agredidos.

#### UN GOBIERNO ALEJADO DEL EMPLEO PRODUCTIVO

Que la solución de la pobreza pase por la creación de empleo productivo no es una máxima adherida por la *revolución*. Si ese fuera el caso, hubiéramos tenido un Gobierno que estimulara la inversión, tanto pública como privada, nacional e internacional, orientada a la generación de empresas de todo tipo y tamaño. La prédica revolucionaria ha sido más de redistribución que de creación.

Según el último informe de la Cepal sobre la inserción internacional de América Latina y el Caribe, el panorama de riqueza no puede ser más lejano para Venezuela. En 2005 apenas el 11,3% de las exportaciones de nuestro país estaba representado por bienes industrializados. En 1995 teníamos 50%. En términos absolutos las exportaciones de bienes industrializados apenas superaron los 6.000 millones de dólares en el año 2005. En 1998 ya se encontraban en 8.500 millones de dólares.



***No es por azar, entonces, que el pobre desempeño de la administración Chávez afecte de manera tan significativa áreas en las cuales la intervención del Estado es vital para la sostenibilidad de la sociedad, tales como la garantía del derecho a la seguridad, la promoción del trabajo decente, y la reducción de las desigualdades.***

**Para promover la riqueza requerimos consolidar espacios productivos basados en la capacidad de crear más y mejor conocimiento. Es muy evidente que el actual Gobierno tendrá muchos recursos, pero aleja cada día más a los venezolanos de la riqueza duradera.**

En diez años hemos dejado de exportar productos elaborados, creadores de riqueza, para convertirnos nuevamente en exportadores de materias primas. Todo esto sucede mientras algunos de nuestros vecinos exportan productos elaborados, muchos de ellos de alta sofisticación. En Chile, por ejemplo, el 58% de las exportaciones son bienes industrializados. En Brasil alcanzan el 67%. En México superan el 81%.

Peor aún es el balance cuando se analiza la proporción de exportaciones de bienes de alta tecnología. Justamente el tipo de producción que caracteriza a muchos de los países desarrollados. En 2005 apenas el 0,3 de las exportaciones de nuestro país estaba representado por bienes de alta tecnología. En Brasil este porcentaje ascendió a 8%. En México superó el 25%.

En tales condiciones es bastante claro que nuestros ingresos de hoy no son garantía de riqueza. La dependencia de la exportación de bienes primarios como el petróleo no es antídoto contra la pobreza. Para promover la riqueza requerimos consolidar espacios productivos basados en la capacidad de crear más y mejor conocimiento. Es muy evidente que el actual Gobierno tendrá muchos recursos, pero aleja cada día más a los venezolanos de la riqueza duradera.

#### **UN GOBIERNO ALEJADO DE LA EQUIDAD**

Para un gobierno poco ganado para estimular la productividad, la equidad se convierte en una consigna muy preciada. Con el discurso promotor de la equidad se ha logrado modificar los procedimientos de selección de estudiantes en las instituciones de educación superior, por sólo mencionar un caso. Con la lógica de transferir recursos a los estratos más pobres se fundamentó la organización de las misiones. El énfasis en el discurso redentor ha conformado lealtades, políticas y electorales.

Del discurso al hecho, sin embargo, existe un largo trecho. Las propias cifras oficiales, presentadas en la III Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares, indican una situación muy dife-

rente, hasta podríamos señalar sorprendente: los estratos más pobres de la población tienen menores ingresos, en términos porcentuales, que a mediados de la década pasada.

En 1997 el decil 1, es decir las familias con menores ingresos, tenían el 3% de todos los ingresos de las familias en el país. En el año 2005 este porcentaje de había reducido a menos de la mitad, exactamente 1,4%. En el caso de las familias del decil 2, la reducción fue de 3,3% a 2,7%. El 20% más pobre de la población tiene menores ingresos (con respecto al total de los ingresos de las familias) que antes de la *revolución bonita*.

El Gobierno se ha retraído de la búsqueda de la equidad por dos vías. La primera ha sido la creación de un aparato de protección (las misiones) que tiene objetivos más políticos que sociales. La transferencia de los recursos a los sectores de mayor necesidad es en realidad un objetivo secundario. De allí que no existan los mecanismos de seguimiento que permitan identificar familias y personas en riesgo, y el impacto de las prestaciones asociadas.

La segunda vía es la escasa utilización de los mecanismos de la inversión pública para la compensación del ingreso de las familias. Los subsidios directos, utilizados con éxito en muchos países para aumentar el poder adquisitivo, requieren estrictos mecanismos de seguimiento y evaluación, tanto técnica como política. Nada de eso ha existido en el actual Gobierno.

#### **DIEZ AÑOS DE RETROCESOS**

Pocos gobiernos pueden presentar un balance tan pobre como la administración del presidente Chávez en la garantía de derechos sociales. La ideologización de la gestión pública, la incompetencia en el diseño e implementación de políticas públicas, y la eliminación de los contrapesos institucionales han tenido un efecto neto en las condiciones de vida de la población. A pesar de la propaganda y la utilización masiva de contenidos y medios, la realidad no puede ocultarse.

Los venezolanos estamos hoy más inseguros, con menos posibilidades de crear riqueza, y con mayor desigualdad que a finales de 1998. Esos resultados han sido en gran medida deliberados, ajustados a una concepción del Estado y de los individuos, incompatible con el reconocimiento de derechos en una sociedad democrática. Identificar estos retrocesos y sus causas, es el primer paso para plantearnos nuevas opciones como sociedad.

\* Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar

# El sindicalismo en tiempos de la "revolución" 1999-2008<sup>1</sup>

José Ignacio Arrieta Álvarez, s.j.\*

Desde el primer año de gobierno en 1999 Hugo Chávez Frías puso un gran empeño en derribar la institucionalidad que procedía de lo que él llamó desde un inicio la IV República. Su proyecto era dar nacimiento a un nuevo país engendrado en su programa revolucionario. Su juramento en la toma de posesión y ésta misma tuvo un sesgo claro que lo predecía. Juró ante una "constitución moribunda" a la que él y su proyecto harían peso para que terminara de morir.

Como este artículo forma parte de un dossier dedicado a analizar los 10 años de gobierno de Hugo Chávez, nosotros nos vamos a restringir a tratar lo que ha sido uno de sus campos de batalla como ha sido el sindical<sup>2</sup>, al cual ha dirigido sus baterías a fin de dominarlo y subyugarlo. A este asunto le ha dedicado gran parte de sus energías. Para Chávez las instituciones sindicales y obreras deben estar alineadas con la revolución. Es cierto que las graves falencias de los sindicatos se deben a ellos. Pero a su vez los logros obtenidos para los sectores populares no se deben a éxitos revolucionarios sino a las mismas debilidades organizativas y políticas de los movimientos sociales y sindicales.

## ANTECEDENTES DE LA DEBACLE SINDICAL Y EL PROYECTO DE ANIQUILACIÓN

Las críticas que a lo largo de los años hemos ido desgranando en esta revista respecto al movimiento sindical son conocidas y ampliamente analizadas: la vivencia neocorporativa de éste, particularmente de la CTV, su negación a instaurar un modelo libre y democrático para la escogencia de los líderes, la fractura en la relación de los dirigentes con sus bases (jefes sin soldados), la poca transparencia en la rendición de cuentas y el uso de figuras como las costas contractuales o el uso partidista y clientelar de la cláusula sindical por la que el sindicato reservaba para sus fieles puestos de trabajo, y la no menos importante simbiosis partido-sindicato significada en la relación entre partido y sindicato con la presencia de la doble fidelidad. Éstas entre otras deficiencias, eran sin duda objeto de crítica y de luchas intrasindicales desde siempre.

Pero para sus oponentes y en particular para el presidente Chávez Frías, tales rasgos eran un claro reflejo del modo de ser adeco-copeyano instaurado en la IV República. En su opinión, no se podía acabar con el sistema puntofijista si se dejaba en pie uno de sus productos: el modelo sindical cristalizado en la CTV.

De allí que Chávez, en vez de intentar transformar dicha central por la vía más lenta pero más democrática de ir copando los puestos de mando a través de procesos eleccionarios, escogió buscar destruirla utilizando el poder obtenido y usando medios pseudo jurídicos de aniquilación. Si se pretendía acabar con la IV Repúbli-

ca no podía dejarse incólume a los sindicatos, reflejos de ella.

Esto trató de hacerlo desde diversos ámbitos: una normativa constitucional que acabara con la autonomía y libertad de la CTV; una organización sindical alternativa supeditada a su proyecto revolucionario; una acción dirigida a golpear y eliminar los fundamentos de la acción sindical expresada en su participación estatutaria en la junta directiva de las empresas del Estado; y la obstaculización y negación de los mecanismos madre de la acción sindical que tocan el derecho colectivo: la negociación colectiva y la capacidad de instaurar conflictos laborales.

### PRIMEROS INTENTOS DE LIQUIDACIÓN

**A.** El primer intento del Presidente con este fin fue eliminar constitucionalmente la libertad y autonomía sindicales y liquidar a la CTV a través de la nueva Constitución. Este intento quedó fallido ante la actuación de la OIT, quien dejó claro las repercusiones políticas que ello acarrearía a Venezuela si la Constitución tuviera tal sesgo antisindical.

No obstante, aunque se reafirmaron los convenios 87 y 98 sobre autonomía y libertad sindical así como el derecho a la libre contratación, se introdujeron regulaciones que van en la dirección contraria. El art. 95 de la nueva Constitución obliga a la alternabilidad en los cargos sindicales y la declaración jurada de bienes de los directivos, inmiscuyéndose tanto en la vida interna de los sindicatos como eventualmente en la vía judicial, debido a estas normativas legales.

Pero la intervención mayor y más criticada de manera recurrente por la OIT es que se eliminó la autonomía sindical en lo relativo a la conducción y dirección de las elecciones sindicales, introduciendo un cuerpo exterior al sindical como es el CNE. Por ello la propuesta de reforma constitucional de 2007 incluía la restitución al sindicalismo de este derecho nato, aunque hubiera sido revestido de un servicio puramente técnico. Ello fue debido a las presiones ejercidas por la OIT.

Al eliminarse de la Constitución del 61 el art. 50, se privó al sindicalismo de la cláusula de preferencia por la que el sindicato se reservaba un alto porcentaje de puestos de trabajo para sus fieles, pero al mismo tiempo dejó al Estado y a los empresarios las manos libres para filtrar la contratación de personas o líderes que no les son afectos y ocupar a los suyos.

En el año 2000, aunque gracias a las presiones de la OIT se creía conjurado el peligro más grave contra el sindicalismo vigente, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) en sus postrimerías (30/01/2000) -con dudosa legalidad, puesto que ya se había dado el referéndum aprobatorio-, aprobó cuatro decretos claramente antisindicales y antiautónomicos:

- Suspensión de la contratación colectiva (CC) en la industria petrolera y en la administración pública del Estado, poniendo en manos del Gobierno las relaciones socioeconómicas obrero-patronales.
- Realización de un referéndum sindical con la participación de toda la ciudadanía para forzar la creación de una única confederación, el cual debería tener lugar junto con las elecciones municipales de diciembre de 2000.
- Investigación penal de los dirigentes sindicales.
- Suspensión de la participación estatutaria de los trabajadores en la junta directiva de empresas del Estado.

Paralelamente, el Gobierno trató de crear su propia organización sindical con el Frente Constituyente de Trabajadores, pero esto fue un fracaso como lo fue también el referéndum sindical, ya que venció la abstención propiciada por la CTV y las otras centrales.

**B.** No iba a ceder, sin embargo, en su empeño. Su segundo intento fue apoderarse del movimiento sindical desde adentro. En las elecciones para el Comité Ejecutivo de la CTV propuso su propio candidato para presidirla, al entonces ministro Aristóbulo Isturiz y sus adeptos participaron en las elecciones de base. Y también fracasó. Aunque nunca se dieron cifras totales sobre los resultados electorales, fue claro que a nivel de base y de federaciones los sindicatos fueron legitimados. No obstante, a Carlos Ortega nunca se le reconoció como presidente de la CTV.

Todas estas intervenciones por parte del Estado dentro del sindicalismo se tradujeron en una continua agresión a la libertad sindical. La intervención estatal en la normativa sindical tiene sus antecedentes desde la Ley del Trabajo del 36, pero la particularidad de estos diez años de Chávez es que ha sido una ingerencia constante por parte del Estado hasta límites nunca conocidos hasta ahora.

### LA ACCIÓN ANTISINDICAL DEL GOBIERNO DE CHÁVEZ

No concluye aquí la intervención del gobierno revolucionario. Chávez ha tratado de desconocer el papel de la CTV en la vida nacional e internacional. Como no reconoció a la directiva triunfante en las elecciones de 2001, ésta perdió la condición de actor en el diálogo social nacional e internacional. De este modo, aunque existe una normativa constitucional que establece la obligatoriedad de las reuniones tripartitas para establecer ciertos parámetros (como el del salario mínimo), el Gobierno se ha negado sistemáticamente a realizarlas y las decisiones respectivas las ha tomado por su cuenta, consultando a quien le viniera bien.

El Estado permanentemente ha tratado de eliminar el protagonismo sindical por parte de quienes no lo respaldan. La representación del sindicato mayoritario en instancias nacionales o internacionales ha sido negada sistemáticamente a la CTV. Así, el juego de reparto de representación a las conferencias internacionales de la OIT nada ha tenido que ver con su caudal de afiliación.

En la lucha frontal contra las confederaciones y particularmente contra la CTV, desde el Gobierno se propició en primer lugar el Frente Constituyente de Trabajadores y la Fuerza Bolivariana de Trabajadores. La histórica CUTV se diluyó en ellos. Sin embargo ante su escaso éxito y el pase de parte de sus miembros a la oposición a raíz del referéndum sindical, se favoreció la creación de la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE), la cual, si bien se declaró no oficialista y avanzó algunas luchas en el sector público, le dio siempre su total apoyo al Presidente Chávez. Esta central, aunque creció gracias al paralelismo sindical y el progresivo debilitamiento de la CTV nunca ha podido llegar a legitimarse pues no ha hecho elecciones, ni tiene ningún mecanismo de confirmación de sus afiliados. Desde sus orígenes estuvo dividida en cinco corrientes irreconciliables y si bien algunas responden políticamente a la línea chavista, otras sin dejar de ser bolivarianas, defienden su autonomía y la libertad sindical.

En todos estos años la negociación colectiva se ha visto muy disminuida, al punto que son cientos los contratos colectivos que esperan discusión. Prácticamente se ha producido una paralización de la negociación colectiva. La razón es muy simple: al delegar en el CNE la responsabilidad por la organización de las elecciones sindicales se puso a depender de ese organismo la relegitimación de la dirigencia sindical y, bien sea por sus múltiples ocupaciones (todos los años ha habido un proceso electoral nacional), por su desinterés al respecto o por razones políticas, el hecho es que tales elecciones no han tenido lugar. De allí que las directivas cuyos períodos se han vencido no sean reconocidas como interlocutores válidos para sentarse en la mesa de negociaciones. Esta situación, que ha conllevado un importante perjuicio a todos los trabajadores involucrados, no es, entonces, más que el resultado esperable de una práctica atentatoria contra la libertad sindical.

A lo largo de estos años la conflictividad social a nivel nacional ha ido en aumento, principalmente la protagonizada por los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil (vecinos, usuarios, barrios, urbanizaciones, en búsqueda directa de solución de sus problemas). Pero también ha habido una importante conflictividad a nivel laboral, siendo dos los tipos de conflictos que se han propagado con mayor

fuerza: los generados para forzar la realización de las negociaciones colectivas y aquellos provocados por enfrentamientos entre distintas corrientes sindicales. Éstos últimos son el resultado de que el ataque frontal de Chávez contra el movimiento sindical congregado en la CTV ha llevado a que toda la institucionalidad sindical se haya puesto en cuestión y las reglas de juego hayan desaparecido. Hoy en día en la cúspide sindical no se ejerce el liderazgo y parte importante de su dirigencia se ha concentrado en una lucha encarnizada por la hegemonía y eso está dando origen a numerosos conflictos en todo el país donde vemos sindicatos paralizar empresas en confrontación con otro sindicato, incluso siendo ambos chavistas. O vemos conflictos obrero-patronales irresolubles porque cada tendencia quiere ser más radical que la otra. Los efectos directos de tales conflictos en el desperdicio de los recursos financieros nacionales y en la perturbación de toda la actividad productiva han sido considerables. El ejemplo más grave de esta confrontación intersindical es el protagonizado en el sector de la construcción donde los dirigentes sindicales chavistas se están matando entre sí por obtener el control de las obras y en los dos últimos años han sido asesinados por el sicariato alrededor de 250 dirigentes sindicales.

Dado que UNETE entró en colapso desde 2006, en el año 2008 hay seguidores de Chávez que están propiciando una nueva central, distinta de las existentes con lo que niegan en su praxis la unicidad sindical que propusieron en el referéndum del año 2000.

Pero es que Chávez no cree en sindicatos autónomos y libres. Lo expresó claramente:

*“Porque desde mi punto de vista ha sido una trampa, en la que aquí ha caído también el sindicalismo de izquierda. Es decir, los sindicatos no quieren tener nada que ver con el partido, ni con el gobierno, quieren ser autónomos; es una especie de chantaje, y resulta que entonces tenemos, hemos tenido y seguimos teniendo unos sindicatos como inodoros, insípidos que se limitan sólo a la lucha por las reivindicaciones laborales de los trabajadores, pero que pierden de vista la lucha histórica de la clase obrera por la Revolución, con el cuento de que son autónomos los sindicatos...”<sup>3</sup>*

El sindicalismo y el partido, señala, deben estar al servicio de la revolución. El ataque a la autonomía laboral es directo. Por supuesto que seguimos siendo firmantes de los convenios 87 y 98 de la OIT. Diez años en que Chávez y su gobierno han pretendido dismantelar las fuerzas sindicales autónomas y libres. Para él todo proyecto popular debe estar en sintonía con su proyecto revolucionario de acuerdo a su visión. Arbitró otros medios de organización popular:

cooperativas, organización comunal, empresas gestionarias... pero todo encuadrado en su modelo revolucionario. Incluso esos proyectos afectan seriamente al sindicalismo ya que extraen personal del sector protegido para maquillarlos en autónomos económicamente, cuando en realidad se vuelven dependientes de los contratos que el Estado tiene a bien darles. Los recursos económicos fluirían en la medida de este encuadre. Los mercales, pedevales, las misiones siguen también este esquema.

Por ello una patria de sujetos conscientes y organizados desde una participación protagónica como entes que construyen un proyecto común no es concebible. Hay sin duda un discurso a favor de los pobres y en función de resolver sus necesidades, pero desde una perspectiva vertical y dependiente de acuerdo al proyecto diseñado desde el poder. Quien no se adecua a él queda marginado. Proyecto para los pobres pero no de los pobres como artífices de su propia vida.

### LOS SINDICATOS Y SU HACER

Pero y ¿los sindicatos qué han hecho? Es notorio que a nivel mundial la fuerza sindical está decayendo. Lo cual no significa que no hayan aparecido otros modos de lucha ciudadana y popular. Nos preguntamos si no son los movimientos sociales y ciudadanos los que hoy están tomando el puesto que en otro tiempo tuvo el movimiento sindical. Las tasas de afiliación han descendido y sin embargo siguen siendo los sindicatos los que liderizan grandes conflictos sociales acompañados de otros noveles movimientos ciudadanos y sociales.

Sentimos que en Venezuela las confederaciones o sindicatos de tercer nivel se hacen sentir poco, lo cual no significa que diversas federaciones (empleados de la administración pública, sector salud, educación...) no hayan sido activos en las luchas por sus demandas económicas y sociales. Los pobladores y usuarios, demandando y exigiendo al Estado el cumplimiento de sus oficios o la respuesta a sus peticiones, realizan permanentemente protestas, manifestaciones, cierres de calles, modos de hacerse escuchar que indican que el pueblo no está dormido, aunque ya no sean los líderes de las grandes centrales quienes les conduzcan porque se ha ampliado el abanico de las exigencias, ya que éstas no son sólo de índole laboral, o dado que las grandes centrales han sentido el impacto de su persecución y no han sabido responder.

La CTV, por su parte, quedó muy herida, particularmente por el paro petrolero y la huelga general junto con su acción simbiótica con la patronal la dejaron sin energías. Su presidente Carlos Ortega está prófugo de la justicia y la confederación no termina por llamar a un nuevo congreso que la anime. No significa ello que

no haya directivos de la CTV que observen con preocupación esta anemia cetevista.

Es cierto que las antiguas centrales no se ven activas, llámese CTV, CODESA o CGT. CUTV está desaparecida y fusionada en la dividida UNETE, que ni siquiera legalmente es una central. La revolución siente que UNETE no responde a sus deseos de que se convierta en correa de transmisión para el mundo del trabajo, por ello ahora está tratando de crear una central del régimen que sea socialista y revolucionaria. El tiempo dirá hasta dónde lleguen.

### NUEVOS AIRES PARA EL SINDICALISMO AUTÓNOMO

Mientras tanto en el mundo los valores de integración han llegado también al movimiento obrero. La CIOLS y la CMT, confederaciones mundiales se han integrado en la Confederación Sindical Internacional (CSI). A nivel continental también han desaparecido las organizaciones regionales ORIT y CLAT, filiales de las primeras para constituir la gran organización regional Central Sindical de las Américas (CSA).

El peso sindical debe resurgir de la unión y la integración si el mundo del trabajo quiere hacer sentir sus demandas ante una globalización equitativa. CTV, CODESA, CGT, ASI, Federaciones de la educación afiliadas a la CSI están en búsqueda de un proyecto unitario. Las centrales o movimientos de trabajadores que vienen de una matriz cristiana y humanista están haciendo los primeros pinitos para lograr la integración y luego así dialogar con la CTV<sup>4</sup>. Construirían una confederación en Venezuela que sería la filial de CSA: Por ahí deberán venir los pasos futuros para fortalecerse y ser voceros de un pueblo que se opone al proyecto autocrático de Hugo Rafael Chávez Frías.

\* Miembro del Consejo de Redacción.

### NOTAS

- 1 Agradecemos a la Dra. Consuelo Iranzo, la revisión de este artículo. Algunas de sus sugerencias incorporadas lo han mejorado.
- 2 Hemos consultado "La relación Estado-Sindicatos en Venezuela (1999-2005)" de Consuelo Iranzo y Jacqueline Richter en CENDES: *Venezuela: visión plural* Tomo II, Caracas 2005.
- 3 Presidente Hugo Chávez Frías el 24 de Marzo 2007 en el 1er. Encuentro hacia la Plataforma Unitaria de la Mujer Venezolana, Teatro de La Academia Militar de Venezuela – Fuerte Tiuna. En: "La organización laboral está por hacerse". En: revista *Sic*, Diciembre 2007 pp. 482-486.
- 4 José Ignacio Arrieta: "Construyendo la unidad sindical democrática". En: revista *Sic*, Octubre 2008 pp. 350-351.

# Balance de lo social

Jesús E. Machado M.\*

Pretender hacer un balance de una década de actuación pública en lo social presenta algunas dificultades para una publicación de este tipo que es necesario tomar en cuenta. 1) Disponibilidad de datos actualizados; 2) La multidimensionalidad de la región de análisis; 3) El tiempo para investigar el tema y los límites de espacio para materializar la misma investigación.

Por tales motivos nos restringiremos en acotar este balance en cuatro áreas temáticas: el paradigma de abordaje de lo social y examinar el desarrollo que han tenido los temas de pobreza, educación, salud y empleo.

## LA PERSPECTIVA DE ABORDAJE DE LO SOCIAL

Los inicios de la década de los 80 marcan el inicio del punto de inflexión de la crisis orgánica de la sociedad venezolana. La adopción de una política monetaria y de tasas de interés, entre otros factores, produjo una fuerte fuga de capitales hasta llegar al quiebre de la libre convertibilidad del bolívar. A ello habría que sumarle la caída de los ingresos de la renta petrolera, el incremento de las tasas de interés que implicaba mayores erogaciones para pago de deuda externa y el sobredimensionamiento del aparato burocrático público. El coctel resultante: el sector público enfrenta serios problemas financieros.

Una de las consecuencias de este panorama es la incapacidad del Estado de sostener y menos expandir el gasto público. No pudiendo atender el mantenimiento de la infraestructura social desarrollada durante décadas anteriores y aún menos desarrollar nuevas, el resultado es un colapso de lo existente. Los avances que hasta entonces se habían alcanzado en materia de educación, salud y servicios sociales se estancan para comenzar un declive.

Para el inicio de los 90, el cambio significativo hacia una economía de corte neoliberal implicó una redefinición del rol del Estado en la dinámica económica y sus acciones en el campo de las políticas públicas.

El objetivo de las políticas públicas en lo social estaba fundamentalmente orientado a suavizar el impacto de las medidas neoliberales sobre los sectores más empobrecidos de la sociedad venezolana. Era una política social focalizada y transitoria a través de subsidios directos y programas compensatorios.

## CAMBIO DE PARADIGMA DE ABORDAJE DE LO SOCIAL

Desde la llegada del actual mandatario nacional a la presidencia, este se ha entendido con el propósito de transformación de la sociedad venezolana para superar los males que la aquejaban, partiendo de un diagnóstico de lo nefasto para la vida de la república que había significado el pacto de conciliación de élites creado a partir del Pacto de Punto Fijo. Se plateó desde un inicio superar el modelo de democracia liberal hasta ese momento vigente. Era el planteamiento de una revolución para la transformación de toda la sociedad venezolana.

Si una de las metas sociales del Pacto de Punto Fijo era la incorporación de las mayorías populares al proceso de modernización de la sociedad liderada por los partidos políticos firmantes del pacto, la revolución bolivariana plantea una reconstrucción de la sociedad a partir de los intereses y las necesidades más sentidas de los sectores populares en precarias condiciones.

En este proceso podemos ver dos etapas: la primera, en la que la atención de lo social estuvo subordinada al proceso político de cambios en la esfera político-institucional con la Constituyente y posterior aprobación de la nueva Constitución Nacional, donde la atención a lo social lucía un tanto desarticulada e improvisada sin un horizonte específico y algunos programas implementados bajo la perspectiva neoliberal continuaban funcionando más por inercia.

La segunda, estaría marcada por lo que se estableció en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. En la sección de Equilibrio Social se señala como objetivo: "responder a las necesidades sociales alcanzan-

**Lo social ha ocupado y ocupa un lugar importante en la acción del ejecutivo nacional. No como políticas sectoriales sino como una acción estratégica importante del proyecto político de quienes dirigen la Revolución Bolivariana.**

do la equidad como nuevo orden de justicia social y base material de la sociedad venezolana. Este objetivo exige transformar las condiciones materiales y sociales de la mayoría de la población [...] y construir una nueva condición de ciudadanía, basada en el reconocimiento pleno y el ejercicio garantizado de los derechos...<sup>1</sup>. Más adelante señala "...en este sentido, los principios orientadores del equilibrio social son la *universalidad*, la *equidad*, la *participación* y la *corresponsabilidad* como base de la garantía de todos los derechos para todos..."<sup>2</sup>. Precisamente estos cuatro elementos, que hemos subrayado, marcan el cambio de paradigma en el tratamiento en lo social. Esta dimensión deja de ser entendida como acciones focalizadas en grupos sociales específicos para convertirse en parte de un Plan de Equidad Social desde una visión universalista como expresión de la justicia que garantiza el ejercicio de derechos<sup>3</sup>.

Los objetivos estratégicos para el alcance de esa equidad social planteados en el Plan de Desarrollo 2001-2007 fueron: i) La universalización de los derechos con garantía de equidad (que incluye educación de calidad, salud y calidad de vida, seguridad social universal, vivienda y ambiente seguro y sano, seguridad ciudadana permanente, acceso pleno a la cultura, universalización del deporte, atención especial para la población en pobreza extrema, recreación al alcance de las mayorías e información veraz y oportuna) ; ii) la reducción de la brechas de riqueza, ingreso y calidad de vida (fortalecer la economía social, democratizar la propiedad de la tierra, generar empleo productivo, reestructurar el régimen de remuneraciones); y iii) la apropiación de lo público como espacio del interés colectivo y construcción de ciudadanía (incentivar el desarrollo de redes sociales, promover organizaciones de base, estimular la sociedad contralora de lo público y fomentar la corresponsabilidad ciudadana)<sup>4</sup>.

Lo social ha ocupado y ocupa un lugar importante en la acción del Ejecutivo Nacional. No como políticas sectoriales sino como una acción

estratégica importante del proyecto político de quienes dirigen la revolución bolivariana.

Desde el 99 hasta la fecha, los ministerios que existían, los que se suprimieron y los nuevos creados han tenido y tienen una fuerte acción en atención del área social. Según la base de datos de la Fundación Escuela de Gerencia Social<sup>5</sup>, actualmente 23 ministerios, de los 25 existentes, ejecutan programas sociales bajo su responsabilidad, a lo que habría que incorporar un grueso de programas sociales ejecutados por PDVSA<sup>6</sup>. Lo social se convierte en un objetivo que es abordado prácticamente por casi la totalidad de las instancias gubernamentales.

Para 1998 la inversión social como porcentaje del gasto total público era de 47,9%, para el 2007 ascendía a 59,5%. Ha habido un incremento de 11,6%. Según la fuente de estos datos<sup>7</sup> el monto total de la inversión social incluye el gasto acordado con la Administración Central, gobernaciones y alcaldías.

Revisemos algunos indicadores que están señalados en los objetivos estratégicos para ver su desempeño y detectar si ha habido avance, retroceso o estancamiento en los mismos.

La inversión pública en lo social como porcentaje del PIB muestra un incremento desde 1998 pasando de 3,4% a 5% en el 2006<sup>8</sup>. Tomando en cuenta solamente el gasto del Gobierno central.

El esfuerzo realizado de ampliar la cobertura educativa a través de las misiones que han permitido abordar el tema del analfabetismo de adultos (Robinson I) con 1.652.337 graduados más 46.206 estudiando. Escolarización de educación primaria de adultos (Robinson II) 427.559 graduados y 268.926 estudiando. Educación media, diversificada, técnica y profesional (Misión Ribas) 510.503 graduados y 461.251 estudiando. Acceso a la educación superior (Misión Sucre) 318.920 estudiando<sup>9</sup>. Lo que significa 3,5 millones de personas, fundamentalmente de los sectores populares, que han accedido a formas educativas.

Si bien se muestra que hay un esfuerzo importante para que la educación sea gratuita, y que incluya a la mayor cantidad de personas no se pueden ocultar los otros hechos seriamente problemáticos en torno a lo educativo que urgen resolver de modo que los avances logrados no se reviertan. Dentro de estos problemas, sólo mencionamos algunos, están: falta de actualización del currículo educativo de la educación básica y diversificada, deficiencia en la calidad de la educación impartida tanto en las misiones como en el sistema tradicional, infraestructura, en lo referente a las condiciones actuales como los déficit, actualización y formación docente, disponibilidad de cupos escolares, duración de la jornada escolar, días efectivos de clases, remuneración del personal docente, etc.

En agosto de 1999 la Tasa de Ocupación era de 85% y la de Desocupación 15%. Se ubicaban en el sector formal el 47,3% de la fuerza laboral y 52,7% en el sector informal. Ubicándose en el sector público el 16,2% y el sector privado el 83,8%. Para el mismo mes del año 2008, la Tasa de Ocupación era de 92,9% y la de Desocupación 7,1%. Se ubicaban en el sector formal el 56,8% de la fuerza laboral y 43,2% en el sector informal. Ubicándose en el sector público el 17,6% y el sector privado el 82,4%. La desocupación se redujo desde 1999 al 2008 en 7,9%, al pasar del 15% al 7,1% en el mismo periodo<sup>10</sup>.

La evolución de la pobreza señala una reducción tanto de la pobreza como de la pobreza extrema, medidos con el Método de la Línea de Ingreso. En el segundo semestre de 1998 existían 50,4% de personas pobres y 20,3% en pobreza extrema. Para el segundo semestre de 2007 muestra una reducción significativa de ambas categorías al pasar a 33,6% de personas pobres y 9,6% de personas en pobreza extrema. Una reducción de 30,1% para la primera y 11% para la segunda<sup>11</sup>.

Es obvio que celebramos que estos indicadores señalen una reducción de la pobreza en el país, tomando en cuenta lo que ello implica de sufrimiento para las personas que la padecen. Pero cabe la reflexión de si esta reducción de la pobreza corresponde a una situación estructural, es decir que las personas están dotadas de herramientas que le permitirán sostener por sus propios esfuerzos sin ayudas externas, o es el reflejo de la transferencia de una gran cantidad de recursos públicos que al fallar, como por ejemplo la caída de los precios de venta de petróleo, vuelvan a la situación de pobreza. Es algo que habrá que examinar con más detalle.

En el año 1998 el IDH<sup>12</sup> se ubicaba en 0,69. Para el año 2007, alcanzó la cifra de 0,83. Con lo que Venezuela se ubicaría en los países con Desarrollo Humano Alto<sup>13</sup>.

En 1998 el coeficiente de Gini<sup>14</sup> era de 0,4865 (48,65%) y para el 2007 de 0,4211 (42,11%) apenas un 6,54%, lo que indica muy poco avance en la reducción de la desigualdad en Venezuela. Dato que se corrobora con la distribución del PIB por quintiles. En 1998 el 80% de la población percibía ingresos per cápita inferior al 20% más rico. Para el 2007, 80% de la población percibía un 52,3% de los ingresos per cápita mientras que el 20% de la población percibía 47,7% de los ingresos. Siendo una diferencia realmente pequeña de apenas un 4,6%<sup>15</sup>. El poco avance de la reducción de la desigualdad en la sociedad venezolana, así como el poco avance en la distribución del ingreso señala claramente que la revolución bolivariana no ha sido tan efectiva en lograr las metas de equidad y justicia, metas todavía pendientes.

Pero sería ingenuo creer que todo está bien si sólo nos atenemos a grandes números y no tomamos en cuenta que, aún con lo positivo que reconocemos, persisten serios problemas en esas dimensiones que todavía no se resuelven después de una década de transformaciones en la sociedad venezolana a partir de la perspectiva y proyectos que se llevan adelante en la revolución bolivariana.

---

\* Miembro del Consejo de Redacción.

#### NOTAS

- 1 Ministerio del Planificación y Desarrollo. Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001- 2007. <[http://www.gobiernoonline.ve/gobierno\\_al\\_dia/plan\\_desarrollo6.html](http://www.gobiernoonline.ve/gobierno_al_dia/plan_desarrollo6.html)> [en línea] Fecha de consulta el 03/10/08, p. 91.
- 2 Ídem. Subrayado nuestro.
- 3 Ídem, p. 92.
- 4 Ídem, p. 92-107.
- 5 Escuela de Gerencia Social. <<http://fegs.gerenciasocial.org.ve/paginas/ministerio.php>> [en línea] Fecha de consulta el 03/10/08. Aquí se podrá encontrar información detallada sobre cuáles programas sociales lleva cada ministerio.
- 6 Petróleos de Venezuela. <<http://www.pdvsa.com/>> [en línea] Fecha de consulta el 03/10/08. Se puede consultar las acciones sociales llevadas a cabo por PDVSA.
- 7 Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo. <<http://www.mpd.gob.ve/>> [en línea] Fecha de consulta el 03/10/08.
- 8 Último dato disponible. Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV) <<http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/>> [en línea] Fecha de consulta el 05/10/08.
- 9 Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo. Logros de la Revolución. <<http://www.mpd.gob.ve/Logros-Revolucion/indice.htm>> [en línea] fecha de consulta 03/010/08.
- 10 Resumen de Indicadores Sociales 2008. Instituto Nacional de Estadísticas (INE) <<http://www.ocei.gov.ve/>> [en línea] Fecha de consulta 06/10/08.
- 11 Ídem.
- 12 El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medición por país, elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: 1) Vida larga y saludable (medida según la esperanza de vida al nacer). 2) Educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria) y 3) Nivel de vida digno (medido por el PIB per cápita PPA en dólares).
- 13 Ídem.
- 14 El Coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad que varía entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).
- 15 INE. Op. Cit.

# A 10 años de gestión, una expulsión

Yovanny Bermúdez, s.j.\*

**A** propósito de la década chavista instalada en Miraflores, la ONG Human Rights Watch, representada en las Américas por José Miguel Vivanco dio a conocer el informe *Una década de Chávez: Intolerancia política y oportunidades perdidas para el progreso de los derechos humanos en Venezuela*. El resultado fue inmediato: la expulsión del activista de DDHH.

El informe de 267 páginas hace un esbozo de las políticas asumidas por el gobierno de Chávez en referencia a la discriminación política, a la situación del sistema judicial, de los medios de comunicación, de los sindicatos y de las organizaciones civiles. Las fuentes documentarias que utiliza HRW vienen de las declaraciones emitidas por los funcionarios gubernamentales, entrevistas a los agraviados y arqueo de la prensa nacional. A continuación se presentan los aspectos más resaltantes del informe sin pretender analizarlos sino esbozar lo que causó tanta irritación gubernamental.

## **DISCRIMINACIÓN POLÍTICA**

El informe señala que Chávez fue elegido en 1998 por los venezolanos como repudio al sistema bipartidista desacreditado y sectario de la democracia puntofijista. Chávez llega al poder con el discurso anti-exclusión, y luego lo sustituyó por sus propios patrones de discriminación contra adversarios políticos reales y los percibidos como tales. Con esta práctica se deshace el compromiso de inclusión política y la bandera del pluralismo democrático se fractura, por consiguiente, el venezolano se mantiene fiel al Gobierno o se queda al margen del país.

En las políticas y acciones del Gobierno hay rasgos discriminatorios observados tanto en el discurso presidencial como en el de funcionarios públicos chavistas. El jefe del Ejecutivo dice estar en contra de ella; inclusive promovió una reforma constitucional para prohibirla. Pero, en otras ocasiones la ha defendido señalando abiertamente a los opositores de la revolución. El argumento es claro, se requiere frenar a la oposi-

ción de intentos golpistas que impiden llevar adelante el proyecto revolucionario. Las consecuencias fueron nefastas, empleados públicos removidos de sus cargos, PDVSA depurada de empleados disidentes, y a muchos firmantes se les niega el acceso a programas sociales.

Con la lista Tascón y el programa Maisanta promovieron la discriminación política y, aunque fueron diseñadas con fines electorales legítimos o como mecanismos de acceso a la información, se utilizaron para aplicar represalias contra los venezolanos identificados como opositores al Gobierno. Sin embargo, aunque lo hizo un año después, públicamente, Chávez pidió enterrar la lista Tascón y desde el ministerio público en el 2005 se abrió una investigación para determinar si instituciones privadas o públicas la utilizaron con fines discriminatorios.

### LAS CORTES

Destacan la falta de independencia de los poderes públicos en el país. Consideran que el Poder Judicial, como garante de la democracia, está en manos del Gobierno emitiendo fuertes críticas por no garantizar el respeto a la Constitución Nacional. Y lo argumentan con las sentencias del máximo tribunal de agosto 2002 y marzo 2004. En la primera se hace referencia al caso del golpe de Estado y de la destitución del magistrado ponente. En la segunda la impugnación de las firmas para el referendo presidencial; los magistrados se jubilaron para evitar sanciones emanadas de la AN o del Poder Moral.

Con la implementación de la Constitución Nacional (CN) de 1999 se creía que el Poder Judicial quedaría depurado luego de varias décadas de corrupción y con un sistema de justicia desacreditado en el país. Sin embargo, con la sanción de la nueva Ley del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) se violentó el principio de independencia judicial. Con la mayoría gubernamental en la Asamblea Nacional (AN) se eligieron magistrados aliados al Gobierno, modificando la composición del poder a su favor, argumentándose que la oposición era favorecida con las sentencias de jueces críticos al chavismo. Si esta era la justificación se podían adoptar medidas que limitaran la injerencia política y promovieran la independencia judicial.

El informe critica la pasividad y aquiescencia del TSJ en materia de violaciones de DDHH; citan las sentencias favorables cuando en octubre de 2005 protegió el derecho a la libertad de expresión decidiendo que el Fiscal General no podía iniciar acciones legales contra *El Universal* por el editorial que criticaba a esa instancia y al poder judicial, aduciendo que el artículo constituía una expresión de una opinión y no representaba un insulto institucional. También, la sentencia en el 2006 que favoreció a la periodista

Ibeyce Pacheco acusada por el Fiscal General de difamación.

### LOS MEDIOS

Desde el Gobierno se han implementado medidas para socavar la libertad de expresión destinada a influir en el control de los medios y en el contenido de su programación. Se destaca el dinámico debate público en que los medios opositores al Gobierno lo critican y los leales le expresan su adhesión incondicional. Para ganar espacio en la guerra mediática, el Gobierno ha incurrido en acciones discriminatorias contra los medios que emiten opiniones contrarias a las gubernamentales.

En el proceso democratizador de los MCS, halagan las habilitaciones y financiamiento a estaciones de radio y TV comunitarias, pero critican que las mismas se hicieran luego que le demostraran lealtad absoluta.

Critican severamente la ampliación de la definición de incitación, de las expresiones hacia funcionarios del Gobierno consideradas como irrespetuosas, el endurecimiento de las penas por los delitos de difamación e injurias, la arbitrariedad para suspender canales de TV y radio, el limitado acceso del público a información en poder del Gobierno, lo que restringe el derecho de buscar, recibir y difundir información y la negativa de personeros del Gobierno en emitir declaraciones a medios antichavistas.



**Con la mayoría gubernamental en la Asamblea Nacional (AN) se eligieron magistrados aliados al Gobierno, modificando la composición del poder a su favor, argumentándose que la oposición era favorecida con las sentencias de jueces críticos al chavismo.**

Se refieren a las situaciones de *Globovisión* y *RCTV*. El primero por no obtener respuesta de Conatel sobre la ampliación de su frecuencia. Con *RCTV* el trato discriminatorio recibido cuando le fue negada la renovación de su concesión vencida en mayo de 2007 mientras al canal de la competencia *Venevisión*, también acusado de estar involucrado en el golpe de Estado de 2002, le fue renovada y desde entonces recortó su programación abiertamente crítica a Chávez. Es evidente que Gobierno y oposición han usado los MCS para atacarse recíprocamente y movilizar a sus partidarios y la cobertura ha sido extremadamente partidista en ambos lados.

Se pronuncian negativamente sobre la parcialización que los canales privados de TV y algunos periódicos de circulación nacional han tenido especialmente a partir del golpe de Estado de 2002. El Gobierno cuenta con el canal del Estado para fines partidistas y de esa manera contrarrestar la TV privada. Expresan que el mandatario nacional antes de 2007 se abstuvo de cerrar cualquier MCS y las únicas interrupciones en las transmisiones fueron durante el breve golpe de Estado, cuando quienes lo apoyaban, respaldados por la policía, cerraron *VTV* y *Radio Nacional*, además con tres allanamientos a estaciones de radio y TV comunitarias.

El informe enumera los casos de periodistas adversos al Gobierno que tienen juicios o han sido enjuiciados por formular críticas a la revolución como los inconvenientes para cubrir los acontecimientos noticiosos.

### LOS SINDICATOS

Se critica la injerencia gubernamental en las elecciones de los movimientos sindicales, en las negociaciones de los contratos colectivos con los sindicatos existentes, favoritismo hacia los sindicatos alineados con el Gobierno y discriminación contra los sindicatos antichavistas.

Del lado chavista pretenden democratizar a los sindicatos y librarlo de líderes corruptos y faltos de independencia. Con apoyo presidencial se han creado sindicatos chavistas paralelos quienes sin cumplir con los procesos electorales negocian directamente con el Gobierno; aunado a la intromisión cuando ordena al CNE encargarse de la organización y reconocimiento de las elecciones sindicales.

HRW estima que no hay democratización cuando se despide a trabajadores por ejercer su derecho a huelga, denegarles su derecho de negociación colectiva o discriminarlos debido a su ideología política.

Se pide a la AN enmendar el reglamento de la LOT de 2006 para que las elecciones de dirigentes sindicales no constituyan un requisito previo a la negociación colectiva. También, permitir la incorporación de la huelga por motivos

### **En las políticas y acciones del Gobierno hay rasgos discriminatorios observados tanto en el discurso presidencial como en el de funcionarios públicos chavistas.**

de demandas relacionadas con las políticas sociales y económicas del Gobierno y abstenerse de tomar represalias contra los trabajadores involucrados en actividades sindicales legítimas. En referencia a los consejos de trabajadores impedirles negociar con empleadores cuando existen sindicatos en el lugar de trabajo. En materia de cooperativas, incluir a los que trabajan en las mismas con la categoría de trabajadores.

### LA SOCIEDAD CIVIL

Se reseñan acontecimientos que ponen en riesgo el movimiento de los DDHH en el país, a saber: defensores de DDHH sometidos a investigaciones penales sobre la base de acusaciones infundadas y motivadas políticamente, o infundadas de complicidad subversiva buscando desacreditar y perjudicar a esas organizaciones; acciones que intentan excluir a las ONG del financiamiento del exterior, acusando a las que reciben fondos directamente de EEUU, además de promover legislaciones controladoras del trabajo de las mismas. Las medidas pretenden contrarrestar las supuestas agendas desestabilizadoras de las ONG.

Es positiva la incorporación de expertos de la sociedad civil en la conformación de la comisión para la reforma de la policía. Esta colaboración brinda un modelo positivo sobre cómo el Gobierno y las organizaciones de la sociedad civil pueden abordar cuestiones apremiantes del país.

Otro aspecto importante señalado son las maniobras gubernamentales para impedir que ONG de DDHH participen en foros internacionales amparadas por una sentencia del TSJ estableciendo que las ONG que reciban fondos de gobiernos extranjeros no podían ser consideradas parte de la sociedad civil ni estar representadas por extranjeros.

Con la expulsión de Vivanco, se acrecienta la desgastada imagen que tiene el Gobierno en el extranjero, además de quedar evidenciada la intolerancia que tiene el chavismo a la disidencia.

\* Miembro del Consejo de Redacción



Derechos humanos  
y proceso bolivariano

## La década de las paradojas

Rafael Uzcátegui \*

A l acercarse a sus diez años de gobierno, el discurso nacionalista de izquierda del presidente Chávez ha orientado la intención de realizar cambios estructurales en el país, gobernando de manera diferente al pasado y el deseo de realizar cambios en la producción y distribución de la riqueza. Sin embargo, el período político inaugurado por el *proceso bolivariano* resiste esquematismos fáciles, reflejando una gran complejidad que, para el tema que nos convoca, la vigencia en la última década de los derechos humanos en Venezuela, ha abonado un terreno tan propicio como adverso para su satisfacción en amplios sectores de la población.

El proyecto político gubernamental se denomina *socialismo del siglo XXI*, no obstante, su implementación no ha significado ni una significativa mejora en la calidad de vida ni ha logrado garantizar más y mejor democracia. Por otra parte, el contenido de ese modelo continúa siendo incierto, por lo que algunos sectores se han interrogado sobre sus diferencias o semejanzas con las experiencias del llamado *socialismo real*, el cual tras la caída del Muro de Berlín reveló múltiples abusos de poder y la intención de controlar a la sociedad de manera totalitaria por parte del Estado.

Aún cuando tras una década de gobierno se constatan mejoras en la satisfacción de algunos derechos sociales, un análisis global indica que las violaciones a los derechos humanos son constantes, y en algunos aspectos reflejan políticas públicas sistemáticas regresivas. Por ello, las preocupaciones sobre una posible repetición de un socialismo autoritario parecen justificarse ante los múltiples casos de discriminación por razones políticas, la intolerancia frente a la disidencia y la criminalización de la crítica y la protesta social, así como por la alta concentración de poder en el Ejecutivo Nacional, el debilitamiento de los contrapesos institucionales y la progresiva militarización de la sociedad.

Si bien el discurso dominante reivindica la participación y el protagonismo de los sectores históricamente excluidos, ello no se ha traducido en expresiones de ejercicio democrático e inclusivo que facilite a los habitantes un protagonismo efectivo en el proceso de toma de decisiones. Al realizar un análisis pormenorizado de cada una de las situaciones se descubre que el empoderamiento de las clases populares ha sido más simbólico que real.

### INEFICACIA, BUROCRACIA Y CORRUPCIÓN

La alocución de un reelecto presidente Chávez, la noche del 03.12.06, admitía que su obra de gobierno había sido afectada por tres grandes males: la ineficiencia, la corrupción y la burocracia. No obstante, se ha logrado poco en revertir estas situaciones. La ineficacia en la ejecución de las políticas, planes y proyectos por parte de las instituciones estatales, la descoordinación de los distintos entes y órganos del Estado, así como la improvisación en la manera de asumir los asuntos públicos han generado malestar en la población. La fragilidad institucional se ha acentuado con la permanente rotación de funcionarios en altos cargos. La incorporación de amplios derechos sociales en la Constitución, así como la creación de diferentes normativas para su implementación, adecuadas a los estándares internacionales, se ha visto neutralizada por la ausencia de planificación, poca capacitación técnica e ineficacia en la ejecución de las políticas.

La permanencia en el tiempo de las *misiones* depende más de los altos ingresos petroleros que de una visión institucional, coordinada y compartida, que las hagan viables en el futuro. Los múltiples casos de corrupción denunciados se han favorecido de los múltiples obstáculos que deben sortear quienes desean realizar una efectiva contraloría social. A pesar del discurso a favor de la participación comunitaria en el control de los recursos públicos, se han adoptado diferentes medidas y prácticas que impiden o dificultan tal labor. Los diferentes ministerios no responden oportunamente a las peticiones de información realizadas por la ciudadanía, y sus sitios webs reflejan información parcial y desactualizada.

### DISMINUCIÓN DE LA POBREZA Y RENTA PETROLERA

Las políticas y medidas gubernamentales orientadas a favorecer a los sectores excluidos de la población se han visto favorecidas por un contexto de altos ingresos petroleros y una agresiva política tributaria. Según las cifras oficiales, la pobreza para el año 2007 se ubicaba en un 28,8% de la población, mientras que la pobreza extrema se estimaba en un 7,8%. La reducción de la pobreza muestra una situación de progresividad en el campo de los derechos sociales. Diferentes estudios, tanto del sector público como privado, coinciden en que los sectores más pobres han incrementado su capacidad de consumo. De nuevo la paradoja: la mejoría de los ingresos no ha ocasionado una elevación significativa de la calidad de vida de la gente. Los problemas que afectan la cotidianidad de los venezolanos y venezolanas continúan sin resolverse.

La Misión Barrio Adentro se ha convertido en un sistema paralelo, y por tanto de una univer-

salidad insuficiente, a la red nacional de hospitales y centros asistenciales del país. El promedio anual de construcción de viviendas, en los últimos 10 años, se ubica en 26.000 unidades, lo cual contrasta con la cifra de 66.000 perteneciente a la década anterior. El sector informal de la economía, a pesar de un ligero descenso a través de los años, aún emplea al 44% de la fuerza de trabajo, mientras que las formas asociativas promovidas por el Ejecutivo Nacional, como lo refleja la cantidad de denuncias al respecto, han sido un eufemismo de la precarización de las condiciones de trabajo de la población.

La inseguridad personal, por su parte, se ha convertido en el principal problema de los habitantes de los principales centros urbanos, en niveles que atraviesan transversalmente todos los derechos sociales e impiden y dificultan su satisfacción por parte de las amplias mayorías. El calado y extensión de la inseguridad personal refleja una profundización de la deuda social acumulada en los últimos años, así como una fractura en los valores colectivos y en los mecanismos democráticos, inclusivos y solidarios de la disminución de las desigualdades, exactamente lo contrario de los deseos socialistas del presidente Chávez.

### CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA

Durante la gestión del gobierno bolivariano se ha observado un paulatino incremento de la represión a la manifestación pacífica y el uso de los órganos de administración de justicia para llevar a tribunales penales a quienes protestan. Las medidas no sólo han afectado a quienes han expresado su oposición política al actual Ejecutivo Nacional, sino también a diferentes líderes sociales identificados con el proceso bolivariano que han realizado manifestaciones para el reclamo de sus derechos.

En medio de este marco de violaciones a derechos civiles y políticos, el Gobierno ha realizado una sistemática campaña de descalificación al sistema internacional de protección de los derechos humanos, así como la desautorización de las organizaciones que acuden a dichas instancias. Como nunca antes las organizaciones locales de derechos humanos han tenido poca capacidad de dialogar con voceros gubernamentales para la incidencia en las políticas públicas, siendo que éstos supuestamente comparten una visión social y progresista al ser de *izquierda*. Azares de la posmodernidad tropical, en una década paradójica para los derechos humanos en el país.

\* Coordinador de medios en Provea.



## Iglesia Católica y Hugo Chávez

Honegger Molina\*

La Iglesia tendrá que seguir manteniendo la defensa de la paz social, de los derechos humanos y la superación del empobrecimiento de los venezolanos porque los escenarios futuros la obligan a la solidaridad con todos y la búsqueda de justicia social sin desfallecer. Y lograr, además, que en todos estos acuerdos democráticos que son esenciales para una mejor vida de los seres humanos, exista, aceptación y cabida, para los más pobres.

a voz de la Iglesia Católica venezolana en la persona de los señores obispos y más concretamente quienes han estado al frente de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) en los 10 años de gobierno de Chávez vienen a ser el sujeto del estudio y el análisis de este artículo. Otras figuras, tales como, los nuncios, el clero secular y religioso, también con fuerza mediática y autonomía sectorial, así como el laicado organizado y las instancias de comunión de la iglesia popular, ameritarían un trabajo exclusivo y de mayor extensión. Una década de relaciones –político-eclesiales– signadas por lo variadas y complejas y casi siempre centradas en el presidente Hugo Chávez.

Se trata de una jerarquía eclesiástica que desde tiempos de la vida republicana ha sido institucionalista y fiel a Roma. Y, en la última década, ha estado indeclinable y más compacta que nunca. Su apuesta ha sido por la defensa de los desposeídos y sectores empobrecidos, y el reclamo por la incapacidad del Gobierno para solucionar la problemática social a pesar del manejo de tantos recursos. Las denuncias del desempleo, una educación de calidad, la inseguridad y los ataques a personas e instituciones, han sido tema para los prelados católicos, lo que ha retornado en alterados ataques por el presidente Chávez y la descalificación violenta.

Al revisar las exhortaciones pastorales de los obispos se encuentran las siguientes líneas transversales; **primero**, defensa de la democracia, la educación, derechos humanos, y la igualdad de oportunidades; **segundo**, promoción del diálogo, el respeto por la disidencia y la justicia social

desde los presupuestos de la Doctrina Social de la Iglesia, **tercero**, exhortación al perdón, la paz y la reconciliación. La dificultad aparece cuando entran a opinar y fijar postura pública sobre temas y asuntos que requieren formación especializada, por ejemplo, en el campo jurídico y político<sup>1</sup>, donde a la gente no le queda claro el sustrato evangélico, ético o académico, desde donde se habla y para el público que se habla. Igualmente, cuando declaran a la prensa con un lenguaje de poca sustentación y explicitación evangélica, lo que se presta para la asociación mental y la confusión en la práctica, con la vocería mediática de los políticos de oposición; máxime en un ambiente tan fuertemente polarizado como en el que les ha correspondido desenvolverse.

#### APUESTA HUMANIZADORA EN LOS OBISPOS

Desde finales de 1998 la directiva de la CEV se mostró crítica al pretendido modelo del populismo mesiánico, dócil a las directrices de Fidel Castro, con el que se comprometía a los venezolanos. Hechos puntuales hicieron que las relaciones entre la Iglesia Católica y el Gobierno de Chávez comencen a erosionarse: el recorte de las asignaciones para la conservación y sostenimiento de la planta física de templos, escuelas y hospitales en manos de la Iglesia, el nombramiento de funcionarios con un evidente rechazo a los clérigos, y la pretensión del control absoluto de la educación privada.



***La principal tarea que asume la CEV a lo largo de todos estos años es rescatar la confianza del pueblo desatendido por las instituciones democráticas tradicionales, y la de recuperar la confianza en el voto universal y secreto, como el único mecanismo, moralmente válido, para dirimir de forma pacífica los conflictos de quienes piensan distinto.***

Los derechos humanos con la defensa de la vida del no nacido y del enfermo terminal<sup>2</sup>, la información veraz y oportuna y la educación pública de calidad y para todos, han sido parte de los afanes pastorales de los líderes religiosos en estos 10 años. Asimismo, la gran lucha de la Iglesia por la inclusión del nombre de Dios en el texto constitucional, la manifestación por la igualdad de cultos, y el rechazo a la posible colocación y promoción de la eutanasia, del aborto y la clonación humana, no con fines terapéuticos, sino incluso reproductivos, en el texto constitucional de 1999<sup>3</sup>.

El año 2000 el Gobierno pretende introducir el *Decreto 1.011*. Proyecto que capitaliza la rápida sacudida de la sociedad civil ante el inminente intento de un mayor control del Estado sobre la educación. Aquí la posición de la CEV, fue clara y directa. El Estado tiene la obligación de invertir en la educación, pero no puede ser su único gestor<sup>4</sup>. Para entonces el Presidente agrade verbalmente a algunos de los miembros de la jerarquía católica. Pero la educación religiosa, no ha constituido la única preocupación del episcopado, sino la sociedad en general. Su reclamo de manera categórica y justa, radica en el derecho de los padres y de la sociedad en general, a ejercer su misión, de acuerdo al credo que profesen sus padres, y además, porque les permite un desarrollo integral de los niños, y sobre todo el respeto a la libertad religiosa<sup>5</sup>.

Los reclamos de la jerarquía católica hacen que el Gobierno la sitúe entre sus adversarios. Esto a pesar de que en los primeros meses del mandato de Chávez, se pueden catalogar de tensa calma. Los mismos obispos vieron aquella hora histórica como una *oportunidad irrepetible*. Por entonces se abocaron a buscar el bien allí puesto que *el bien hay que buscarlo donde se halla*<sup>6</sup>, y hasta nombraron una *Comisión para el Seguimiento y Acompañamiento del Proceso Constituyente*. Equipo que publicó un documento centrado en los derechos humanos, con las libertades que ello implica, como propuesta para la labor constituyente<sup>7</sup>.

#### LO MÁS PROMOVIDO DESDE LA CEV

La promoción del diálogo, la inclusión y la justicia social han ido por delante. En esto la política comunicacional de la CEV ha reflejado una postura institucional, sin parcialización política específica, sin embargo, el Presidente ha respondido –casi siempre– con un discurso agresivo. Posición que ha terminado en el descrédito a obispos, acusándolos de manejos económicos poco claros, la descalificación personal y los insultos desde cualquier tribuna.

La defensa de la libertad de expresión puesto que el Presidente abusa de su ventajismo con los recursos del Estado para denigrar acerca de

quienes disienten y opinan lo contrario al él. La *justicia*, denunciando la impunidad, la politización en los poderes públicos, el militarismo, el exceso de armas, el adiestramiento de adolescentes en el uso de armas, han creado un estado de zozobra en los ciudadanos venezolanos, es por ello, que la jerarquía Católica, ha sido punzante en la lucha contra estos males. Sus comunicados, plantean una campaña a favor de la vida, del amor, de la paz y la reconciliación, no sólo en los sectores, sino también en las instituciones. El tema del secuestro que se extendió hasta las capitales de los estados del país, y que juega un papel preponderante en un círculo de pobreza extrema, disfunción familiar, deserción escolar, vulnerabilidad, son consecuencia de la ineficiencia del sistema judicial y policial nacional. Cabe mencionar, la presencia cada vez más inquietante de fuerzas irregulares en los confines de la República (CEV, "Pensamientos de Paz y No de Aflicción", Julio 2006).

Todos estos conflictos sociales que originaron marchas, protestas callejeras, especialmente en los sectores campesinos y más pobres del país, encontraron apoyo y tuvieron eco y respaldo en los obispos venezolanos.

### PERDÓN, PAZ Y RECONCILIACIÓN

La principal tarea que asume la CEV a lo largo de todos estos años es rescatar la confianza del pueblo desatendido por las instituciones democráticas tradicionales, y la de recuperar la confianza en el *voto universal y secreto*, como el único mecanismo, moralmente válido, para dirimir de forma pacífica los conflictos de quienes piensan distinto. La Iglesia desde la CEV siempre ha llamado a participar en todos los procesos electorarios de estos años. Lucha, que no sólo ha sido del pueblo organizado y la iglesia en los barrios, sino también de políticos, mundo universitario, periodistas, empresarios, sindicatos, entre otros, que disienten del Gobierno.

Se han pronunciado en momentos difíciles y también en los tiempos de calma, apelando a la buena voluntad de todos los sectores que hacen vida en el país, invitando al respeto y a la tolerancia no sólo para el Gobierno, sino también para quienes no comparten las ideas y actuaciones del mismo, sus llamados de unidad para seguir juntos en la reconstrucción de esta, nuestra historia, siempre vigilantes, participando de manera activa. Una voz empeñada en la reconciliación, y por sobre todo abierta al diálogo, por la conciencia de estar ante un país fracturado, razón que posibilita estar siempre en el primer puesto de la confianza de los venezolanos. (Datanalisis, encuesta publicada en *El Nacional*, 30-05-2004).

### CHÁVEZ Y LA IGLESIA CATÓLICA

Chávez ha jugado una posición ambigua porque está consciente de que la Iglesia puede convertirse en un obstáculo al momento de querer perpetuar su proyecto totalitario. Así pues, propicia un trato cordial -en sus alocuciones- con algunos clérigos afines al proceso y, al mismo tiempo, lanza sendos descalificativos e injurias desmedidas contra los obispos. Esto es demasiado atípico, por un lado él se declara católico y devoto del escapulario de la Virgen del Carmen, y dice apoyar los programas sociales y educativos dirigidos por religiosos, pero por otro lado, critica, insulta y promueve divisiones entre sacerdotes, religiosos y laicos en contra de obispos, y no sólo los promueve, sino que los focaliza y señala<sup>8</sup>. Juego ambiguo que tiene como objetivo doblegarlos, mermando asignaciones, pero también está consciente que no puede ser tan drástico porque existen instituciones eclesiales de gran solidez entre los pobres como Fe y Alegría que son fieles a la CEV.

Cuadro que no ha sido fácil, ya que los ataques no sólo han venido del Presidente, sino en algunos momentos de la oposición y de grupos económicos de poder, con las presiones por mayor protagonismo y activismo en la política partidista, así como el solapado cuento de ser unos colaboracionistas y timoratos ante el régimen del momento.

### UNA TAREA PARA LOS OBISPOS

Pero también hay que decirlo, muy a pesar del meritorio esfuerzo que los obispos han realizado por estar con su gente y por responder a sus necesidades vitales, siguen quedando unos temas pendientes: **primero**, vivir y transparentar una relación con el *Dios pobre y débil de Jesús de Nazaret* que sea tan *densa* que dé lugar al rebrote de una *esperanza cristiana*, el consuelo en Dios y la transformación superadora en los hermanos con quienes y por quienes trabajan; **segundo**, ser los profetas que reten a todos los católicos para que asuman la conversión profunda al Evangelio de Jesús de Nazaret y su compromiso sea trabajar por la superación de la escandalosa desigualdad social y de la pobreza. Para el teólogo, Pedro Trigo, esta abismal diferencia no podrá dejar tranquilo a ningún católico que se precie de ser cristiano (Trigo, 2007)<sup>9</sup>; **tercero**, presentarse autocríticos y reconociendo sus propias faltas y errores humanos, lo que pudiese hacerla vulnerable y más humana y cercana, y así se demostraría que su confianza está puesta absolutamente en el buen Dios de la vida y no tanto en sus propias fortalezas terrenales; **cuarto**, vencer la resistencia hacia la inculturación del Evangelio de Jesucristo que aún persiste y viene impidiendo la entrada en diálogo con la multiculturalidad e interculturalidad



del ambiente actual, por priorizar una fuerte y más acentuada sacralización ya instalada, muy propia del talante occidental de los ministros ordenados.

La Iglesia tendrá que seguir manteniendo la defensa de la paz social, de los derechos humanos y la superación del empobrecimiento de los venezolanos porque los escenarios futuros la obligan a la solidaridad con todos y la búsqueda de justicia social sin desfallecer. Y lograr, además, que en todos estos acuerdos democráticos que son esenciales para una mejor vida de los seres humanos, exista, aceptación y cabida, para los más pobres.

---

\* Miembro del Consejo de Redacción.

#### NOTAS

- 1 En varias oportunidades han salido epítetos con descalificativos de los señores obispos hacia el presidente Chávez y algunos de sus principales funcionarios, que, por una parte, desdican de su investidura religiosa, y, por otro lado, abonan el terreno de la confrontación, imposibilitando la conciliación, el diálogo y el respeto mutuo.
- 2 La Conferencia Episcopal Venezolana siempre ha sido recurrente y en el tema de la vida, su valor inviolable y el respeto por ella, (CEV. "Al Señor Adorarás y a Él sólo servirás, 12-07-2005).
- 3 Diario *El Nacional*, 1-11-99.
- 4 Diario *El Nacional*, 16-07-2000.
- 5 Exhortación Pastoral de la CEV "Fieles a la Verdad", Caracas, 11 de julio de 2001.
- 6 Exhortación Pastoral de la CEV, "La Paz es Obra de la Justicia", Caracas, 12 de julio de 1999.
- 7 Los Derechos Humanos, válidos en todo tiempo y cultura, y que tienen que ver con la centralidad y derechos de la persona humana, son referencia explícita a Dios y a los valores del espíritu. Hay que destacar el derecho a la vida, desde la concepción hasta la muerte, a la educación, a la salud, a vivir en paz, a participar equitativamente de los bienes de la tierra, al trabajo a la información. Queremos resaltar el derecho a la libertad religiosa, recordando las palabras del Libertador Simón Bolívar quien poco antes de su muerte, dirigiéndose al Congreso de Colombia, dijo: "Permitiréis que mi último acto sea recomendaros que protejáis la religión santa que profesamos, fuente profusa de las bendiciones del cielo" (Bogotá, 20 de enero de 1830).
- 8 El más atacado ha sido Mons. Baltazar Enrique Porras Cardozo, Arzobispo de Mérida y presidente de la CEV para los sucesos del 11 abril del 2002. Su texto: *Memorias de un Obispo. Los primeros meses de 2002*, dan cuenta, con suficientes datos, del respeto por la vida del presidente Hugo Chávez en la madrugada del 12 de abril, llegando a poner en riesgo hasta su propia vida. Disponible en: [http://www.urru.org/11A/memorias\\_11A\\_BaltazarPorras.pdf](http://www.urru.org/11A/memorias_11A_BaltazarPorras.pdf)
- 9 Trigo Pedro, en revista *Sic*, N° 700, pp. 532-535.

# Cinco tendencias que caracterizan la relación entre medios y poder político

Andrés Cañizález\*



El desarrollo de la crisis política en Venezuela, especialmente a partir de su agudización en el período 2002-2003 (fallido golpe de Estado, paro parcial durante 2 meses), puso en evidencia una serie de factores que intervienen y caracterizan la relación entre medios y poder político. Es una relación difícil, con muchos momentos de tensión. Si bien después del referéndum revocatorio de agosto de 2004 se mostraron señales de distensión, la reelección del presidente Hugo Chávez en diciembre de 2006, abrió un período de radicalización, que tuvo al mundo mediático como centro de los señalamientos oficiales. El jefe de Estado, dentro de su denominado *socialismo del siglo XXI*, incluyó como bandera el tema de los medios de comunicación. El tema de la información está en el vértice de la política venezolana, como lo evidencian una serie de decisiones o tendencias recientes: concentración de la información y publicidad gubernamental, la no renovación del permiso de transmisión a *RCTV*—en castigo por su línea crítica—, la multa a *Tal Cual*, junto a un largo etcétera de hechos que cotidianamente se suman a un clima de confrontación entre lo mediático y lo político, como signo de la década en la que el presidente Chávez ha ejercido el poder.

**En 2006 se hablaba de una Ley de Prensa, en 2008 ha sido la Ley de Telecomunicaciones. Una u otra el sentido parece ser el mismo: limitar la crítica pública.**



Si bien el tema de la conflictividad político-mediática, tiene diversidad de hechos, hemos descrito cinco tendencias, con la idea de contar con una mirada analítica del período.

**TENDENCIA 1:  
LOS MEDIOS NO SÓLO NARRAN  
LA CRISIS, SINO QUE SON  
PARTE DE ÉSTA**

En los momentos más agudos de la polarización se hizo evidente que los medios no sólo eran plataforma de difusión, sino el lugar desde donde se hacía la agenda política (opositora). Hubo un alineamiento bastante importante de los más simbólicos medios privados del país con la causa de la oposición. Si bien eso disminuyó después del referéndum del 2004, y algunos medios revisaron su línea editorial, está muy instalada la idea de que los medios se le oponen al proyecto gubernamental. Los medios, como muchas otras instituciones y ciudadanos del país no escaparon a la polarización.

La presencia de los directivos de medios como parte de la mesa de negociación que condujo la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Centro Carter, en el lapso 2002-2003, simboliza claramente el rol político mediático.

**TENDENCIA 2:  
UN DISCURSO PRESIDENCIAL  
QUE SATANIZA A LOS MEDIOS**

Debido a la evidente fractura de la mediación política, incluso en las filas de los partidos de gobierno, el rol mediático ha pasado a ocupar parte sustancial de la acción política. El presidente Chávez es el jefe de Estado más mediático de la historia venezolana y posiblemente el que tenga mayor exposición de toda América Latina. El Presidente ha hablado más de 1.500 horas en cadenas nacionales de radio y televisión, que los medios radioeléctricos están obligados a transmitir. En la gran mayoría de sus intervenciones públicas el jefe de Estado fustiga con duras palabras a los medios y sostiene que la crisis del país es esencialmente mediática.

En esa satanización el tema del *golpismo* ha sido usado hasta el cansancio, sin que efectiva-

mente el ejecutivo haya intentado establecer responsabilidades sobre los sucesos que rodearon al golpe de Estado de abril de 2002.

**TENDENCIA 3:  
LA AUSENCIA DEL DEBATE  
EN LOS MEDIOS VENEZOLANOS**

Aunque se observa la desaparición de algunos programas de opinión especialmente en dos canales nacionales de televisión (*Venevisión* y *Telegen*), existen en Venezuela diversos espacios dedicados a la información y opinión. En los programas de opinión, sin embargo, está ausente el debate o la confrontación de ideas. Generalmente los entrevistados, de una u otra tendencia, coinciden con la línea editorial sea opositora u progubernamental del medio que le invita. Esto genera dos pantallas, con dos países que parecen estar en paralelo, sin puntos de encuentro ni siquiera en el espacio mediático. Junto a la salida de entrevistadores críticos de las pantallas de *Venevisión* y *Telegen*, fue notorio el giro editorial de estos canales, que tras el referéndum pasaron a suavizar sus otrora posiciones que cuestionaban al Gobierno. En 2008, entretanto, la salida del aire del programa "Contrapeso", que emitía el *Canal I*, con la conducción de Vladimir Villegas e Idania Chirinos, reafirmó esa tendencia creciente a la desaparición del debate y la confrontación de ideas en la pantalla chica. No es casual el énfasis en la cobertura de la información y la opinión política en la televisión, pues es a través de ese medio que más del 80 por ciento de los venezolanos se informa.

**TENDENCIA 4:  
LA VIOLENCIA SOSTENIDA  
Y LA EXPRESIÓN JUDICIALIZADA**

Altos funcionarios del Gobierno, incluidos algunos que ejercían antiguamente el periodismo, sostienen que hay plena libertad de expresión porque éste ni ha cerrado medios ni ha encarcelado periodistas. Es una verdad a medias. Sabemos que la libertad de expresión plena debe ser ejercida sin cortapisas o amenazas. Durante los últimos 5 años se han registrado más de 500

**Altos funcionarios del gobierno, incluidos algunos que ejercían antiguamente el periodismo, sostienen que hay plena libertad de expresión porque el Gobierno ni ha cerrado medios ni ha encarcelado periodistas. Es una verdad a medias. Sabemos que la libertad de expresión plena debe ser ejercida sin cortapisas o amenazas.**

hechos, que podríamos catalogar de baja intensidad (ataques, agresiones) que han arrojado heridas leves (salvo excepciones) o destrucción de equipos. En su mayoría, estos hechos han sido cometidos por seguidores del presidente Chávez, aunque no se puede asegurar que existan órdenes expresas. Buena parte de los hechos ocurrieron en situaciones de tensión social o confrontación política. No puede olvidarse que 4 periodistas han muerto en el ejercicio de sus funciones, durante esta década. Paralelamente, se cuentan más 30 procesos judiciales abiertos contra periodistas por *delitos de opinión*, en los últimos años. En muchos casos los demandantes han sido altos funcionarios o militares.

Como hemos señalado, no hay pruebas de órdenes oficiales para estos hechos de violencia, lo que es innegable es la impunidad con la que actúan los victimarios y la indulgencia que se han atrevido a manifestar voceros públicos. Una declaración emblemática en este sentido la dio en septiembre de 2008 el ex fiscal Isaías Rodríguez, al comentar el ataque con bombas lacrimógenas de un grupo político del 23 de Enero contra el canal *Globovisión*: “son una respuesta lógica del pueblo”.

#### **TENDENCIA 5: MEDIOS DEL ESTADO AL SERVICIO DEL CHAVISMO**

No es una novedad en Venezuela que los medios del Estado estén al servicio del Gobierno de turno, sin embargo durante los últimos años esta tendencia se ha exacerbado. Para los directivos de los medios públicos, la alineación política de los medios privados, especialmente en el período 2002-2004, parece justificar una programación altamente sesgada y mayormente propagandista. De acuerdo con un estudio del ININCO-UCV, más del 70 por ciento de un día de programación del principal canal oficial, *Venezolana de Televisión*, consiste en información parcializada, propaganda gubernamental o partidista y la repetición de alocuciones presidenciales. Un programa emblemático, pues el propio presidente Chávez se cuenta entre su fiel audiencia, es “La Hojilla” que diariamente con lenguaje soez ataca a la oposición y a los medios privados.

Los resultados de las elecciones en Venezuela, en diciembre de 2006, abrieron una nueva etapa de radicalización del discurso oficial, encaminando al país a lo que se ha llamado el socialismo del siglo XXI. No puede olvidarse que una de las primeras acciones oficiales, una vez que se selló el triunfo, fue el anuncio el 28 de diciembre de 2006 de que no le renovarían la concesión a *RCTV*, por el carácter *golpista* de este medio (la más antigua y más vista planta de TV del país); entretanto de forma recurrente se colocan en discusión la posibilidad de nuevos instrumentos jurídicos para controlar a los medios. En 2006 se hablaba de una Ley de Prensa, en 2008 ha sido la Ley de Telecomunicaciones. Una u otra el sentido parece ser el mismo: limitar la crítica pública.

Si debe buscarse una fecha que ayude a entender la compleja relación entre medios y poder político en Venezuela, ésta es el 27 de junio de 2001, en el acto por el Día del Periodista. Por primera vez el presidente Chávez no personalizó sus señalamientos contra editores o reporteros, sino que habló del sistema de medios, lo ubicó como parte del poder económico que su proyecto político buscaba desplazar y, por tanto, el enfrentamiento con el periodismo resultaba *inevitable*.

Como colofón de un país partido, y precisamente en torno a la figura presidencial, el 9 de febrero de 2007 un tribunal decidió castigar con una multa que ronda los 90 mil dólares a *Tal Cual*, que dirige el connotado Teodoro Petkoff. El delito fue haber mencionado a la hija del Presidente en un artículo de opinión. La pequeña Rosinés, como se llama la hija de Chávez, ha sido puesta en la palestra pública por su padre, quien argumenta sobre la enseñanza de la historia o hasta decidió el cambio de los símbolos patrios, a partir de conversaciones que tiene con su hija, y con las cuales él mismo la convierte en figura pública. El caso resulta emblemático de cómo una justicia parcializada allana el camino para castigar las voces críticas.

\* Miembro del Consejo de Redacción



## Políticas culturales en la administración Chávez

### El espectáculo de las miserias

Carlos Delgado-Flores\*

En diez años de administración de Estado, la cultura ha incrementado su participación en el Producto Interno Bruto pero al precio de su desmantelamiento como sector. La ideologización, el destierro de la disidencia, pero sobre todo la estetización de la política apuntan hacia lo que Antonio Pasquali denomina un “daño antropológico” del cual nos puede costar mucho recuperarnos, en tiempo y en talento.

Desde mediados de los ‘90, la discusión global sobre las políticas culturales ha reconocido a la cultura un lugar relevante, central, a lo interno de la idea contemporánea del desarrollo social. Tulio Hernández (2005:282) señala que hemos entrado a una nueva generación de estas políticas, que en tanto “construcciones institucionales planificadas”, se pueden definir como “formas de intervención intencional sobre el sistema cultural (una realidad que desborda al Estado y al mercado) que apuntan a corregir sus fallas, compensar sus carencias o reforzar sus potencialidades, dichas políticas deben entenderse en el presente no como algo por desarrollar en un campo especializado –a la manera como se conciben, por ejemplo, las políticas educativas o las deportivas– sino como una estrategia que ‘atraviesa’ y se articula en red con otras dimensiones del sistema social”.

Es novedad, pero a la vez, no lo es tanto. Antes de estos diez años, en por lo menos, los últimos 70, la gestión pública en cultura en Venezuela había movilizad recursos, tiempo y personal en la combinación de seis paradigmas de gestión que consideraban a la cultura: a) como un derecho humano y social fundamental; b) como el producto de la modernización del país

(incremento de la cultura y perfeccionamiento de una identidad moderna); c) como patrimonio tangible e intangible; d) como resultado de la formación del gusto; e) como un área de incidencia en la economía nacional (gasto público, industrias culturales, mecenazgo) y f) como base para la formación de capital social. De allí que el surgimiento de una visión sistémica de la política cultural en su relación con el desarrollo social es sin duda un avance, sobre todo puesto en perspectiva de que el cumplimiento de los compromisos de la élites gobernantes en esta materia –tanto como en la educativa– terminó siendo residual.

¿Ha sido así durante los diez años de gobierno del presidente Hugo Chávez? Numerosos indicios apuntan a que hay distancias considerables entre la visión sistémica de la gestión cultural y el enfoque presente, en el cual la cultura se concibe emparentada –cuando no consustanciada– con la política, y a ésta como el presente coyuntural de una razón histórica declarada desde claves subalternas –como denuncia de la modernización ideológica eurocentrista y postcolonial– y articulada como proyecto transmoderno que mira la modernidad desde otra parte: “el ‘más-allá’ (y también ‘anterior’) de las estructuras valoradas por la cultura moderna europeo-norteamericana, que están vigentes en el presente en las grandes culturas universales no-europeas y que se han puesto en movimiento hacia una utopía pluriversa”

#### ETAPAS DE UNA IDEA EN PROGRESO

En diez años de administración Chávez se cuentan cuatro etapas para la gestión cultural pública, descritas por la rotación de los titulares de este despacho –que cabe destacar, es baja en comparación con otros despachos del Ejecutivo: cuatro en dos lustros.

**Primera etapa: la cultura en la Constituyente (1999-2000).** Después de un conjunto de traspies iniciales (el más notorio: la designación de Luis Britto García como presidente del CONAC y su renuncia al día siguiente), Alejandro Armas fue nombrado como el sucesor de Oscar Zambrano Urdaneta en la presidencia del ente rector de la política cultural del Estado. Armas concibió como principal prioridad de su gestión la inclusión de un articulado coherente que desarrollara los derechos culturales en la Constitución que por entonces se debatía. Logró la redacción de 4 artículos: 98, 99, 100 y 101, donde se especifican las condiciones regulares de la materia, a saber, respectivamente: garantía de la libertad de creación y de la protección a la propiedad intelectual; autonomía de la administración cultural y protección del patrimonio cultural; protección de las culturas populares fundadoras de la venezolani-

dad, fomento a la promoción cultural y protección social de los trabajadores culturales; garantía de la difusión de la información cultural e imposición de responsabilidad a los medios de comunicación para este propósito.

**Segunda etapa: reestructuración de la administración cultural pública (2000-2003).** Esta etapa la cubre la administración de Manuel Espinoza ya en rango de viceministro de Cultura, con lo cual el CONAC se adscribe al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (siendo los titulares, Héctor Navarro, primero y Aristóbulo Istúriz, después). Se inicia con el decreto número 15 de fecha 15 de enero de 2001 por el cual se destituyen las autoridades de 13 instituciones culturales, hasta entonces autónomas, en un dispositivo que después se tornará regular: el Presidente anunciará la decisión a través de su programa dominical de televisión Aló Presidente. Figuras emblemáticas de la acción cultural pública como Sofía Imber, José Ramón Medina, María Elena Ramos, entre otros, sumaron el historial de la polarización en la percepción de la opinión pública.

En esta etapa, Espinoza intentará reestructurar la administración cultural, coordinar con las instituciones descentralizadas y formular un marco normativo contenido en el proyecto de Ley Orgánica de Cultura que elevó a la consideración de la Asamblea Nacional. En paralelo la presidenta de la Comisión de Cultura del parlamento, Milagros Santana, introducirá otro proyecto y ambas iniciativas se anularán mutuamente, por cuanto se trata de cuerpos legales con visiones diferentes (cuando no antagónicas), tanto que a la fecha de hoy aún no se aprueba la legislación en la materia.

**Tercera etapa: la ideologización (2003-2008).** Es la etapa de Francisco de Asís (Farruco) Sesto Novas, quien profundizará la reestructuración de la administración cultural pública en un sentido diferente al adelantado por Espinoza: de un modo aun más centralista, restando autonomía a las instituciones, departamentalizando la administración en plataformas (Cine y Medios Audiovisuales, Libro y lectura, Patrimonio, artes escénicas y musicales, artes de la imagen y el espacio y red cultural comunitaria) y estructurando un modelo de gestión en buena medida inspirado –y asesorado– por el Ministerio de Cultura cubano.

En este lapso se desarrollarán programas de aspiración masiva, a medio camino entre los espectáculos y la promoción de la ideología del proceso, basadas en la reivindicación de *lo popular*. Se consolida la práctica de la exclusión de artistas disidentes o críticos al proceso, así como la eliminación de las exposiciones individuales. Se anuncia la regionalización de la Cinemateca Nacional y la creación de galerías estatales, con escasos rendimientos, hasta la fecha.

***Pero la ideologización de la promoción cultural, notoria y grave en sí misma, supone un perjuicio aun mayor que el empobrecimiento económico: la estetización de la política, propia de los regímenes totalitarios, sean estos democracias formales, o formas más emparentadas con el fascismo, sea este de izquierda o de derecha, desarrollista o populista, proceso con el cual se empobrece el espíritu.***

Por otra parte, el Gobierno decide competir con las industrias culturales al poner en funcionamiento la editorial El Perro y la Rana y La Villa del Cine, ambiciosa iniciativa para producir cine con financiamiento público y al cual no tienen acceso aquellos cineastas disidentes del proceso. Se financian y promueven radios comunitarias y periódicos *alternativos*, y se organizan numerosos festivales y certámenes; La Mega Exposición I y II y el Certamen Mayor de las Artes y las Letras en sus dos capítulos: coral y artes visuales se constituyen fuera de criterios curatoriales, como *parlamentos artísticos* que al reiterar los *estilos* exhibidos funcionan como programas estéticos. Se privilegia el espectáculo de calle, masivo, con fuerte carga ideológica, y la formación de artistas circenses, además de la creación de la Universidad de las Artes, la cual fusiona los Institutos de Estudios Superiores en Música, Artes Plásticas y Danza, con la eventual integración posterior de similares entes en producción editorial y audiovisual; sin embargo, muchas escuelas de artes y de música desaparecen por falta de diseño administrativo que las soporte. También en este período se inaugura a medias la nueva sede de la Galería de Arte Nacional.

**Cuarta etapa (2008-¿?).** Se inicia con la rotación del tren ejecutivo por la cual el ministro Sesto es designado para la cartera de vivienda y hábitat y es nombrado como titular el viceministro para el Desarrollo Humano, Julio Soto. Lo trascendente hasta ahora, en esta etapa, es la reducción presupuestaria y los conflictos laborales como consecuencia de la homologación de cargos de las instituciones culturales, ahora agrupadas en plataformas.



#### **ABREU: CAPÍTULO APARTE**

De la transición institucional entre el antiguo y este nuevo *orden* sobrevive la Fundación del Estado para el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela –FESNOJIV– institución pionera en emplear la promoción de una actividad cultural como recurso para el desarrollo social. La red de orquestas infantiles y juveniles, conservatorios y escuelas de música de todo el país, coordinadas desde esta fundación, ha sobrevivido a la reestructuración oficial del sector, en parte porque nunca estuvo adscrita al Consejo Nacional de la Cultura, sino al Ministerio de la Familia, por tanto, actualmente depende de Sanidad y Desarrollo Social; en parte también porque su presidente, José Antonio Abreu, quien fuera Ministro de Estado Presidente del Consejo Nacional de la Cultura durante la segunda administración de Carlos Andrés Pérez, ha logrado que este –su– proyecto sea concebido como emblema de la aspiración venezolana por uno y otro bando, lo cual se ha materializado en una considerable red de apoyos en todos los niveles y sectores y el visto bueno de un gobierno a quien las constantes giras y premios de la Orquesta Simón Bolívar –emblemática del sistema– le han beneficiado en su diseño propagandístico internacional.

#### **LA ACTUACIÓN SINDICAL**

El sector cultura no había tenido movimiento sindical como tal, desde el surgimiento de las primeras instituciones culturales, durante la administración de López Contreras. Durante la administración Espinoza se produjeron conflictos laborales determinados por la reestructuración de las instituciones, que en muchos casos supuso la eliminación de líneas de trabajo completas. Los trabajadores se organizaron en sindicatos para racionalizar los despidos y defender las rei-

vindicaciones laborales obtenidas a lo largo de los años, constituyendo una federación de sindicatos –Fetracultura.

Los directivos de la naciente asociación participaron en procesos de cogestión al iniciarse la administración Sesto, movidos en parte por lo que se consideraba una *victoria de clase* que podía inscribirse en los postulados del proceso, en parte también por la consolidación de la acción sindical, y por qué no, por la ambición política. Farruco ordenó la reestructuración de los consejos directivos de las instituciones para incluir a representantes de Fetracultura y uno a uno los fue destituyendo posteriormente, en movimientos que coincidieron con la eliminación del Consejo Nacional de la Cultura que pasó de cuerpo colegiado a habilitaría de pagos a terceros del sector, para luego desaparecer.

Fetracultura ha sido acusada de contrarrevolucionaria por el actual ministro, debido a las críticas realizadas al proceso de homologación salarial de las instituciones culturales, como consecuencia de la departamentalización. No resalta, no obstante, esta disidencia, en un proceso donde el Partido Comunista de Venezuela es tildado de *traidor y contrarrevolucionario*.

## TENDENCIAS

Reestructurar la administración cultural fue un proceso concebido para centralizar la toma de decisiones que ha contribuido con la pérdida de organicidad de las gestiones. Las instituciones han perdido capital humano, han perdido tradición en la formación y han desnaturalizado lo que antaño fue su razón de ser, cual era la de formar la sensibilidad y la inteligencia del venezolano.

La administración cultural del Estado ha decidido competir con ventaja (presupuestaria y normativa) con las industrias culturales, especialmente en los rubros de audiovisual, libro y medios de comunicación. El impacto económico es considerable, pero al no haber sostenibilidad en el diseño de las políticas y no haber formación de cadenas de valor en la producción nacional, se corre el riesgo de que la dimensión actual del sector cultural siga la tendencia identificada por Guzmán (2005: 58-79): “El PIB, a precios constantes mantiene un descenso en el lapso considerado (1999-2004), excepto en los años 2000 y 2001, donde se registra un crecimiento cercano al tres por ciento (3%). Este subconjunto representa el cinco por ciento (5%) del PIB del país”; y no se traduce en mayor bienestar para la población, porque el criterio administrativo no es emprededor, sino rentista y asistencialista: esta administración desconoce el valor económico de la cultura por lo que no lo fomenta. Se puede argüir que los recursos se han destinado a incluir de forma masiva a quienes siempre habían estado fuera del alcance de la gestión pública de la

cultura, pero hasta el momento, el sector cultura no dispone de indicadores confiables que permitan describir –mucho menos medir– el impacto de lo realizado, las áreas donde ha habido beneficio y cuál ha sido más allá del usufructo de la partida 8 del presupuesto nacional, la de transferencias a terceros.

Pero la ideologización de la promoción cultural, notoria y grave en sí misma, supone un perjuicio aun mayor que el empobrecimiento económico: la estetización de la política, propia de los regímenes totalitarios, sean estos democracias formales, o formas más emparentadas con el fascismo, sea este de izquierda o de derecha, desarrollista o populista, proceso con el cual se empobrece el espíritu.

No es coincidental que la temprana acusación, formulada por Walter Benjamin al final de su ensayo *El Arte en la época de su reproductibilidad técnica*, en 1936, de que “el fascismo significó la estetización de la política” nos sirva ahora para ponernos sobre aviso de la necesidad de evaluar hasta qué punto, los cambios en la institucionalización de la gestión cultural en la administración Chávez sean sólo eso, meras decisiones burocráticas o si por el contrario, se inscriben en el contexto de eso a lo cual se refiere Antonio Pasquali cuando habla de daño antropológico, para referirse al caso cubano, pero *mutatis mutandi*, quizás también al nuestro.

---

\* Carlos Delgado-Flores. Periodista. Profesor en la UCAB. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

## REFERENCIAS

- Delgado-Flores, Carlos (2008): “Una lectura estética del 2-D”. En *Comunicación, Estudios venezolanos de Comunicación*, número 141, Caracas, Centro Gumilla.
- \_\_\_\_\_ (2007): “Un espacios para el nosotros venezolano”. En *Revista SIC* número 700 (70 aniversario). Caracas, Centro Gumilla.
- \_\_\_\_\_ (2007): “Tres problemas para una sociología venezolana del gusto”. En *Comunicación, Estudios venezolanos de Comunicación*, número 138, Caracas, Centro Gumilla.
- \_\_\_\_\_ (2006): “El nosotros de una híbrida modernidad”. En *Comunicación, Estudios venezolanos de Comunicación*, número 130, Caracas, Centro Gumilla.
- Dussel, Enrique (2005): *Transmodernidad e Interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)*. Universidad Autónoma de México. Ciudad de México. Mimeografiado.
- Guzmán, Carlos et al. (2004): *La dinámica de la cultura en Venezuela y su contribución al PIB*. Colombia, Edición del Convenio Andrés Bello.
- Hernández, Tulio (2005): “La cultura como dimensión estratégica”. En *Ensayos sobre políticas públicas culturales para la región andina*. Caracas, coedición Corporación Andina de Fomento y Fundación Bigott.

# La política exterior venezolana

## Paradojas y contradicciones

Miguel Ángel Latouche\*



Hablar acerca de la política exterior de Venezuela en los tiempos en los que vivimos, pasa por reconocer la transformación sustantiva que en los últimos años se ha producido en el modelo de organización socio-político que ha adaptado el país. La revolución bolivariana y el proyecto de construcción del socialismo del siglo XXI, se han posicionado hasta *colonizar* ideológica y funcionalmente al aparato burocrático estatal, con lo cual se han redefinido tanto los mecanismos operacionales de la burocracia estatal, como la definición de los fines del proyecto colectivo. Nos encontramos con un proyecto político de carácter mesiánico en el que la figura presidencial ha copado el espacio público, para imponer un discurso hegemónico y acallar las voces disidentes. Si bien es cierto que por vía constitucional el Presidente tiene la responsabilidad de representar los altos intereses de la República y formular los contenidos de la política exterior, no lo es menos que en los últimos años hayamos observado una homogeneización en la manera como se conceptualiza esta política pública.

Aun cuando el discurso de la democracia participativa predica la incorporación protagónica del ciudadano a la plaza pública, lo cierto es que la misma se limita a un ejercicio plebiscitario que permite legitimar los contenidos de la acción estatal sin que pueda, en efecto, participar en los procesos de toma de decisiones. Así, las estrategias políticas se deciden en el ámbito de la nomenclatura gubernamental sin que los ciudadanos tengan la posibilidad de influir de manera directa en la determinación de sus contenidos ni en los procesos de implementación. En el caso particular de nuestra política exterior, los fines asociados con el posicionamiento del Estado de cara a la comunidad internacional, están asociados con la necesidad de justificar los contenidos del proyecto revolucionario ante las instancias multilaterales y los gobiernos y los pueblos extranjeros; generar apoyos; gestionar solidaridades y, eventualmente,

exportar el modelo de organización socio-política asociado con el bolivarianismo socialista.

La política exterior venezolana tiene un carácter revisionista de los mecanismos ordenadores de la comunidad mundial. En tal sentido, se ha planteado una confrontación de baja intensidad, pero más o menos permanente en contra del Gobierno de los Estados Unidos. En un intento por reducir la influencia de ese país, Venezuela ha adelantado una redefinición de sus alianzas estratégicas tradicionales. Esto ha implicado un acercamiento a países que se encuentran cuestionados por la comunidad internacional o que por lo menos no se encuentran satisfechos con la estructura del sistema internacional. Venezuela forma parte junto con Irán, Corea del Norte, Cuba, Rusia, entre otros, del club de países que adelantan esfuerzos por la transformación del *status quo* internacional, en lo que ha pasado a constituirse en un abierto desafío a los valores occidentales.

II

La exportación de la revolución bolivariana, parece haberse constituido en una meta fundamental de la política exterior venezolana. Esta ha adquirido en los últimos años, y como resultado del incremento de los precios petroleros, un activismo permanente que ha llevado al país a mantener una presencia muy activa y polémica en diversos foros y reuniones. Pareciera que el Gobierno tuviese necesidad de justificar ante la comunidad mundial las diversas acciones que adelanta en el proceso de transformación del sistema político. Esto ha llevado al país a abrir un número importante de delegaciones diplomáticas y a incrementar el número de funcionarios que labora en la Cancillería. Una característica que parece fundamental tiene que ver con la incapacidad del sistema venezolano de política exterior para jerarquizar de manera consistente entre los objetivos que el Estado espera alcanzar en su actuación internacional, lo que le proporciona un altísimo grado de incoherencia y con-

fusión al proceso de toma de decisiones y al proceso de implementación de las mismas.

Se ha producido un proceso de *sobre-extensión* de la política exterior, alimentado por el excedente de recursos producido por el incremento de los precios del petróleo en los mercados internacionales. Venezuela ha tenido la posibilidad de financiar la expansión de la izquierda en América Latina. El país ha prestado un apoyo político y financiero a los gobiernos de Bolivia, Argentina, Brasil y Uruguay. Mientras que al mismo tiempo ha utilizado al petróleo como mecanismo estratégico para ejercer una influencia de carácter imperial sobre los países más débiles de Centro América y el Caribe, lo que ha favorecido al país de cara a las votaciones que se producen en organizaciones multilaterales de carácter regional tales como la OEA. Venezuela se ha constituido, en ese sentido, en una potencia de rango medio con capacidad para ejercer influencia sobre países de menor desarrollo relativo y con potencialidades de poder limitadas.

Venezuela se ha constituido en el centro de un *eje* de izquierda que conjuntamente con Cuba, busca socavar la influencia de los Estados Unidos en el continente, para ello mantiene una actitud desafiante que ha llevado al jefe de Estado a amenazar con cortar el envío de crudo a ese país. Más allá de estas amenazas, sin embargo, lo cierto es que Venezuela no ha logrado disminuir su carácter de país monoprodutor y dependiente de la producción y comercialización de crudo en los mercados internacionales, lo que nos coloca en un altísimo grado de vulnerabilidad con relación al comportamiento del mercado petrolero y de alta sensibilidad con relación al comportamiento de los países consumidores.

III

En los últimos años, la Cancillería ha descuidado el proceso de profesionalización del personal diplomático. Se ha reducido el rigor con el cual eran asumidas las pruebas de admisión por



concurso de oposición y se le ha dado un carácter profundamente ideológico a la carrera diplomática. Así, a los funcionarios se les considera como parte del proyecto político, como comprometidos con sus presupuestos programáticos y funcionales. La política exterior ha dejado de ser una política de Estado de carácter imparcial que intenta garantizar la consecución de los *altos intereses de la República* para constituirse en una política de gobierno cuyo interés primordial se encuentra asociado de manera irrestricta con el funcionamiento de la Presidencia de la República y con los fines que se determinan en esa instancia gubernamental.

La capacidad de la Cancillería para determinar los contenidos de las acciones de la política exterior se han reducido drásticamente. El servicio exterior se ha convertido en un tramitador de los acuerdos y las iniciativas del Presidente, sin que exista un peso específico que le permita constituirse en una verdadera instancia de consulta y, mucho menos, en el centro de las iniciativas y/o decisiones que en esa materia son adelantadas por el Estado. La politización del servicio exterior ha deteriorado el funcionamiento del sistema jerárquico que caracterizaba a la institución hasta hace unos pocos años. La ausencia de convocatoria para la constitución de la comisión evaluadora, ha atrasado el ascenso de un número importante de funcionarios profesionales, pero además ha reducido la transparencia en la designación de los cargos de responsabilidad.

Otro aspecto importante que vale la pena señalar tiene que ver con el hecho de que los mecanismos de control sobre la actuación del Presidente de la República se han reducido a su mínima expresión, tanto desde el punto de vista jurídico, en la medida en que se ha ido *sua- vizando la legislación* y las reglamentaciones asociadas, como desde el punto de vista práctico. En un sistema caracterizado por el presidencialismo exacerbado y por el desmantelamiento del sistema de división de poderes, es compren-

sible que la acción gubernamental no se encuentre sometida a las regulaciones propias de la institucionalidad democrática. Por el contrario, el Presidente tiene una capacidad irrestricta para asumir compromisos y para comprometer a la República, sin que se hayan establecido con claridad suficiente las instancias de control a que hubiere lugar.

Un recorrido por la política exterior del presidente Hugo Chávez, nos lleva a reflexionar acerca del funcionamiento del sistema político, sus incoherencias y las profundas contradicciones implícitas en la construcción de un modelo de convivencia que, desde el punto de vista discursivo, dice auspiciar la participación ciudadana, pero que en la práctica restringe la construcción de espacios ciudadanos y secuestra el ámbito de lo público. En materia de política exterior queda el reconocimiento de que ésta es alimentada mediante un proceso de toma de decisiones de carácter autoritario y centralizado, que deja a un lado a la Cancillería y a su personal profesional y que plantea, de entrada, la necesidad de *romper* con los mecanismos y las instancias que favorecen y garantizan la gobernabilidad del sistema internacional.

---

\* Director Escuela de Comunicación Social, UCV.



## Neoproteccionismo salvaje

Yael Marciano\*

***Sin embargo, la crisis financiera mundial provocará que Latinoamérica tenga un crecimiento económico no mayor a 3% durante el 2009, según pronostica la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con consecuencias negativas en el crecimiento y el empleo de la región...***

ue Alemania, Francia, Italia, Austria o España recurran al intervencionismo no es cuestión asombrosa, pero que Estados Unidos lo haga definitivamente supone un giro de página en la historia. Se trata de una intervención pública radical para un país en el que la palabra nacionalización recuerda al socialismo y es mejor evitarla so pena de generar pánico entre la población.

Las operaciones de rescate para dotar de liquidez y solvencia a la banca han sido llevadas a cabo a través de formulas proteccionistas que incluyen avalar los préstamos, comprar deuda y garantizar los depósitos, comprar acciones de los bancos para recapitalizarlos e inyectar de capital del Banco Central, todas formulas con las que ya estamos familiarizados en el país.

Paul Krugman recibió el Nobel de economía de este año por su aporte en torno a los patrones comerciales y sobre dónde se lleva a cabo la actividad económica, una teoría que desarrolló hace treinta años. Adicionalmente, y esto no tiene nada de tangencial, Krugman ha sido un gran crítico del neoliberalismo económico y de la ausencia de regulación y supervisión de los mercados, el origen para muchos de la actual crisis financiera.

Lo cierto es que no hay que ser un Nobel, para saber que las economías mundiales están interconectadas de tal manera que difícilmente nos salvaremos del efecto mariposa, que no es otra cosa que sentir el aleteo y sus consecuencias por estas latitudes.

¿Cómo explican banqueros, tecnócratas, expertos de las finanzas, ministros de economía y jefes de los grandes organismos encargados de monitoreo de la economía, graduados en las mejores universidades del mundo, que hayamos llegado a esta crisis del sistema financiero global?

Adam Smith, el gran teórico del capitalismo y la economía libre, comparó a la empresa privada con una locomotora. Pues bien, la locomotora se estrelló.

Gracias a los bajos tipos de interés, a la liquidez mundial y a la liberalización, la burbuja de expansión crediticia se reforzó a lo largo de 25

años, provocando una *euforia irracional* en los mercados financieros.

La crisis ha entrado en la dimensión de lo desconocido. Ya no se trata de compañías solamente sino de países, como Islandia, que parecía formar parte del mundo desarrollado y hoy se encuentra sin reservas de moneda extranjera, con casi la totalidad de la banca nacionalizada y prácticamente en bancarrota.

¿Implicará esto el fin del capitalismo? Opinan los pocos expertos que sí han vaticinado la crisis con responsabilidad que, si bien este capítulo no constituye el fin del capitalismo, éste se verá sometido a rigores de regulación sin precedentes, al menos en Estados Unidos. De hecho, veamos la siguiente regulación “las decisiones del Secretario de conformidad con la autoridad de esta Acta no son revisables por corte alguna ni por la ley o agencia administrativa”. Contrariamente a lo que podríamos pensar, no salió del *librito azul*. La disposición se desprende del proyecto con que el próximo secretario del Tesoro Norteamericano estará investido de autoridad, con un carácter supremo sólo comparable al del Patriot Act, pasando por encima de los contratos que otrora regularan la libre empresa para abdicar ya no a favor del presidente de los Estados Unidos, sino del secretario del Tesoro con amplísimas potestades.

Venezuela está familiarizada con los casos de intervencionismo. Ya en enero de 1994, el segundo banco en importancia del país —el Banco Latino— salió del sistema bancario por un grave problema de liquidez.

La banca llegó a ofrecer al público intereses elevadísimos, de hasta 80 por ciento, a través de diferentes instrumentos financieros. Un total de 19 instituciones financieras fueron intervenidas por el Estado y el Gobierno tuvo que desembolsar 11 por ciento del Producto Interno Bruto para financiar el plan. Al final del año, el PIB cerró con una caída de 3,3 por ciento y millones de personas terminaron con fondos congelados en la banca intervenida. Casos más recientes incluyen CANTV, CEMEX, la Electricidad de Caracas y otros más.

América del Sur será menos vulnerable a la crisis debido a que sus economías se basan en la exportación de recursos naturales, cuya demanda estaba en alza, sus cuentas externas son fuertes y poseen amplias reservas internacionales, lo que significa que “tienen una buena amortiguación contra los efectos de la caída producida en Estados Unidos”.

Sin embargo, la crisis financiera mundial provocará que Latinoamérica tenga un crecimiento económico no mayor a 3% durante el 2009, según pronostica la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con consecuencias negativas en el crecimiento y el empleo de la región, y por lo tanto en la evolución de la

pobreza en América Latina y el Caribe, que ya sumaba para el 2006, 194 millones de pobres.

Venezuela no se salva, pues depende de la renta petrolera. A pesar de que el consumo ha bajado sólo un 10%, los precios han ido en picada desde los 147 dólares para llegar a 60. Inidentalmente, la OPEP ha aplicado su primera medida de contención para amortiguar el impacto de la crisis al recortar la producción en 1,5 millones de barriles de crudo al día, es decir, aproximadamente 5%, para detener el continuo descenso de los precios internacionales.

En la medida en que EE.UU., Europa, los países asiáticos y el mundo entren en una desaceleración o recesión económica, habrá menor demanda de materias primas y energía y eso se verá reflejado en la baja en los precios del petróleo. Por otra parte, el país importa más de la mitad de lo que consume, en rubros que van desde alimentos hasta vehículos.

De hecho, una baja del petróleo y un aumento del precio de los productos importados puede impactar fuertemente la inflación, que ya es la más alta de América Latina. Todo ello repercutirá en la capacidad del Gobierno de sufragar misiones, y entregar ayuda internacional.

Para sintetizar el tema, es útil hacer una referencia a James Carville —estratega de la campaña electoral de Bill Clinton contra Bush padre, cuando acuñó como punto central del marketing político la célebre frase: “es la economía estúpido”. La frase se convirtió en slogan no oficial de la campaña y resultó decisiva para modificar la relación de fuerzas y derrotar a Bush. Ahora, 16 años más tarde, y luego de que la frase le diera la vuelta al mundo, la experiencia demuestra que aunque en otro contexto generacional, hoy es más capitalizable que nunca.

No en vano Obama alcanzó el éxito de las elecciones estadounidenses con el 52,3% de las preferencias, comparado con el 46,4% de John McCain, en una manifestación sin precedentes que coloca en la presidencia de un país que era segregacionista hace menos de un siglo a este hombre de una madre blanca como la leche y un padre negro como el carbón. Esta nueva cara de la esperanza, tendrá que enfrentarse a los desafíos que acompañan la crisis financiera con unas expectativas altísimas, mientras que Venezuela tendrá que buscar alternativas a su dependencia del ingreso por concepto de renta petrolera y ajustarse a las exigencias de esta nueva etapa financiera global.

\* Internacionalista.

# El Amparo: consternación e indignación

Andrés Cañizález\*



La deuda de la justicia venezolana con las víctimas en el caso de la masacre de El Amparo (Estado Apure) ha cobrado nuevamente despliegue público. Los dos sobrevivientes, dos décadas después del hecho, siguen exigiendo justicia. Como ha sido apuntado en las últimas semanas de este año, resulta llamativo que las autoridades del gobierno de Hugo Chávez reabran otros casos (Yumare, Cantaura) del historial negro de la historia democrática, pero guarden silencio ante los hechos ocurridos en El Amparo. Hace 20 años, en el número 510 de la Revista *Sic*, correspondiente a diciembre de 1988, el editorial comenzaba expresando la consternación e indignación que provocaba tal hecho. 14 pobladores de la pequeña localidad del estado Apure, fronteriza con Colombia, murieron literalmente acribillados por efectivos de un comando unificado de cuerpos policiales y militares. La existencia de dos sobrevivientes, junto a la postura valerosa de los habitantes de El Amparo, pudo echar por tierra la versión oficial de que se trataba de guerrilleros colombianos y de que había ocurrido un enfrentamiento. Este hecho, en octubre de 1988, junto a los sucesos de El Caracazo, en febrero de 1989, terminaron siendo una suerte de acta de bautismo en el nacimiento de dos de las organizaciones más emblemáticas en materia de derechos humanos del país: PROVEA y COFAVIC. En 1988 aquel editorial ratificaba su punto de vista en relación con El Amparo: verdad y justicia. Dos décadas después, lamentablemente, tal exigencia sigue teniendo plena vigencia como necesaria respuesta a las víctimas.

Hace 30 años, entretanto, *Sic* reflejaba otra situación en materia de derechos humanos, que lejos de resolverse, se ha agudizado con el paso de los años. Se trata de la justicia penal, junto a la situación penitenciaria de Venezuela. En el número 410 de la revista, correspondiente a

diciembre de 1978, se comentaba que el reciente asesinato del abogado penalista Ramón Carmona, había dejado al desnudo una situación de corrupción, manejos turbios y en la práctica poca o nula justicia en materia penal. El asesinato de este abogado es otro caso en el cual, tres décadas después, su viuda continúa exigiendo una indemnización que ya fue decidida por el Tribunal Supremo de Justicia; éste caso puso en evidencia la existencia de mafias policiales y judiciales, de las que había que temer tanto como a la propia delincuencia. Por otro lado, ese mismo número presentaba una dramática situación en el sistema carcelario, haciendo uso de las estadísticas oficiales. El 68 por ciento de las personas detenidas en 1978 estaban a la espera de sentencia firme y se registraba una sobrepoblación penal de 36 por ciento. En este ámbito de la vida nacional, que involucra la dignidad humana de las personas privadas de libertad, tal situación lejos de mejorar con el paso de los años se ha tornado en una suerte de infierno.

Por otra parte, en diciembre de 2003, en el número 660 de *Sic*, la revista hizo público una propuesta al país en nombre de la Fundación Centro Gumilla. Resumidamente nuestra institución planteaba como tarea urgente detener los índices de deterioro social y económico. Aquel año se vivían los coletazos de la conflictividad política que habían tenido un clímax un año antes con motivo del paro petrolero. Partiendo de tal contexto, el documento planteaba como salida la necesidad de propiciar un conjunto de alianzas y acuerdos, como pivote para la indispensable reconstrucción del tejido social venezolano. Como una clara prioridad se veía la convocatoria a la gran mayoría de la ciudadanía, no ubicada en los extremos de la polarización, para hacer viable una salida pacífica, democrática y electoral a la crisis política.

\* Miembro del Consejo de Redacción.

# Persiguiendo el poder



El país desea fortalecer los liderazgos regionales y el chavismo planea concentrar el poder. El discurso presidencial es duro y violento y salen a relucir acusaciones de un lado y otro.

## ELECCIONES HISTÓRICAS

Las elecciones del 23 de noviembre traen reacomodos políticos. El PSUV se trata de concentrar en los estados donde tienen dificultades para obtener el triunfo (Zulia, Miranda, Táchira, Carabobo, Nueva Esparta, Trujillo, Barinas, Bolívar) Chávez continúa encabezando los actos proselitistas de sus candidatos. En medio del discurso ofensivo y violento, el Presidente, amenazó con borrar del mapa político a sus aliados del PPT y PCV por no responder positivamente a sus llamados de mantenerse irrestrictamente apegados a los candidatos psuvistas. Müller Rojas, dijo que esos partidos no se unieron al PSUV porque buscan mantener parcelas en la burocracia pública.

En el Zulia la ira presidencial favoreció a los candidatos de la oposición. Chávez hizo un llamado al pueblo zuliano a seguir la revolución y acusó a Rosales de tener vinculaciones con paramilitares colombianos, con la ultraderecha venezolana y con el narcotráfico, además de decir que Maracaibo sería el epicentro de un plan para atacarlo. Como respuesta, Rosales acusó a Chávez de apoyar a las FARC, dijo que la Sierra de Perijá es zona libre para la guerrilla y que dársela a los indígenas es una pantalla.

El Contralor General Russián manifestó que, de ser encontrado culpable el gobernador Rosales de adquirir bienes perso-

nales con fondos públicos, podría quedar inhabilitado políticamente.

En Nueva Esparta el Gobierno sale inaugurando y prometiendo obras. En Miranda los pronósticos andan reñidos. Se reabre el juicio a Capriles Radonski, candidato de la oposición, luego de ser absuelto en diciembre del 2006 por los sucesos de la Embajada de Cuba en Caracas en el 2002. Al juez lo mandaron de reposo y el chavismo dice que no usan la justicia para salir de los posibles ganadores en las elecciones.

## LA PROPAGANDA NO HAY QUIEN LA PARE

No hay quien tome en cuenta las denuncias de que el Presidente está abusando de su condición para hacer propaganda política. En cadena nacional dijo que él no viola la Constitución nacional. La presidenta del CNE dice que no sabe nada del asunto. Y Vicente Díaz, rector del ente comicial, acusa a Chávez de promover a sus candidatos en actos donde participa como jefe de Estado.

El presidente de VTV asegura que esa planta televisiva está apegada a la normativa electoral al discriminar los actos gubernamentales de los de campaña pero la pantalla del canal 8 se ha convertido en el medio publicitario de los candidatos del PSUV. Luis Tascón, dice que los chavistas críticos no tienen cabida en ese canal de TV.



El Director de *Globovisión*, Alberto F. Ravell visita al CNE y señaló la dificultad que tiene esa televisora de cubrir los actos de campaña del oficialismo. También mencionó su interés por bajar el tono controversial en las noticias.

#### POLEO ES UNA PIEDRITA

El colectivo La Piedrita, otra vez en acción, se atribuyó las 2 bombas lacrimógenas lanzadas a la sede del diario *El Nuevo País*, declarando a Rafael Poleo, editor del mismo, objetivo militar. Poleo comparó en un programa de *Globovisión* a Chávez con Mussolini y dijo que iba a morir colgado y con la cabeza abajo como el dictador italiano. Se está cocinando sancionar a Poleo y a *Globovisión*, por presunta apología del delito. Y desde el Gobierno, Andrés Izarra, calificó a Rafael Poleo de gánster incitando al magnicidio, la desobediencia civil y la rebelión en contra de los poderes públicos.

#### UNA VISITA A POLIZULIA

La Dirección de Armamento de la Fuerza Armada Nacional (DARFA) retuvo 2.000 armas de la Policía del Zulia. La medida se adoptó porque el armamento carecía de los permisos necesarios emanados del DARFA. El director de PoliZulia calificó de exagerado el operativo militar desplegado en dicha inspección.

#### A TOMAR NOTA

Las cifras IVAD revelan que 44% de la población consultada prefiere la democracia social como sistema de gobierno, mientras 41,7% prefiere el socialismo. Los problemas más importante son: inseguridad, desempleo y el alto costo de la vida en 84,1%; 26,9% y 20,6% respectivamente.

#### AUMENTO DE PRESUPUESTO

El proyecto de ley de presupuesto 2009 es de Bs.F 169 millones: un aumento de 30 millones respecto al anterior. El precio del barril de petróleo está calculado en \$60.

En días pasados salía el Presidente pidiendo apretarse el cinturón y que los gastos superfluos del Estado debían eliminarse, especialmente los megasalarios. Pero días después, salen en la Asamblea Nacional los porcentajes de compensaciones y primas que recibirán los altos funcionarios gubernamentales que oscilan en 76,5%, lo que significa en promedio Bs.f 2.012 y el salario básico en 4.762 bolívares fuertes. Es notorio que el resto de los trabajadores no verán incrementos en sueldos y primas.

#### EL EJECUTIVO PREOCUPADO

A propósito de la crisis mundial el Ejecutivo anda preocupado y los importadores mencionan las dificultades para adquirir cartas de crédito para la compra de bienes importados. Los empresarios solicitaron al Ejecutivo que aumente los cupos de divisas asignados por el BCV a las entidades bancarias nacionales ya que eso se traduciría en un incremento de las importaciones.

#### OTRA SANCIÓN

EEUU sanciona a CAVIM por vender armas o tecnología sensible (desarrollar armas de destrucción masiva o sistema de misiles) a Irán, Corea del Norte y Siria. Esta sanción dura normalmente 2 años y ninguna agencia gringa puede cerrar acuerdos con las compañías sancionadas. Además de CAVIM aparecen en la lista empresas de China, Rusia y Venezuela.

#### ¡QUE FUNCIONE!

Fue instalado el sistema de gestión policial, adscrito al Ministerio de Interior y Justicia, el cual servirá para tener un efectivo control de los 129 cuerpos policiales del país, donde existen 115.977 policías: 32.800 son

Guardias Nacionales que cumplen labores de seguridad ciudadana; 5.840 de tránsito terrestres; 8.215 del CICPC; 10.944 municipales y 58.168 regionales.

### EL PAÍS SIGUE A OSCURAS

Por los apagones de los últimos días imputaron a 3 ingenieros de Edelca por la supuesta comisión de favorecimiento culposo de sabotaje o daños. Los trabajadores de Edelca se solidarizaron con los imputados y el sindicato que los agrupa manifiesta que el error de omisión ocurrió en las labores de mantenimiento de unas líneas eléctricas que van desde Guri hasta Malena.

### LA MALETA CORRUPTA

Sigue dando de que hablar. En el país ya no sorprende nada. Se ha puesto al descubierto la presunta red de corrupción, tráfico de influencias, negocios turbios con los fondos del Estado. Son un escándalo. Mientras tanto siguen apareciendo más nombres de personeros de la revolución vinculados al caso del maletín.



### TIPS

Para finales de este año el Gobierno aspira contar con un mes de reserva alimentaria, equivalente a 692.500 toneladas de alimentos.

En medio de la crisis financiera el indicador de riesgo país se ubica en 1.377 puntos básicos. Bastante alto respecto a otros países del área.

Venezuela recortará 129.000 barriles diarios de su producción petrolera.

Víctor Vargas, presidente de la Asociación Bancaria aseguró que el área internacional de los bancos venezolanos está resguardada ya que trabajan con bancos comerciales multinacionales.

La CEV rechazó la violencia verbal y las amenazas que se han manifestado en esta campaña electoral. Se hace un llamado al voto para los próximos comicios. Además, los obispos expresaron preocupación por la creciente inseguridad que origina el desprecio a la vida.

El director del Onidex aseguró como normal el procedimiento utilizado en Maiquetía de sacarle fotocopias a los pasaportes de los viajeros que salen o entran al país. Dijo que algunas personas como pueden acceder a los MCS hacen un alboroto.

El CNE ordenó suspender las elecciones de la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela. Deben incluir en la comisión electoral a un representante de cada tendencia, hacer un nuevo padrón electoral y abrir nuevos procesos de inscripción que incluya a los verdaderos trabajadores de la industria petrolera.

El CNE no hará público el contenido de los ingresos detallados que los partidos políticos reflejen en los libros contables, y que entreguen al órgano comicial en el cumplimiento de la rendición de cuentas.

Las cárceles una vez más son noticia. En varias de produjeron autosequestros. Las peticiones son las de siempre: traslados oportunos a los tribunales, dejar el maltrato a sus familiares cuando van a las visitas y beneficios procesales. Muchos familiares no pudieron salir porque los reclusos no lo permitían.

El Presidente amenazó a Cerámicas Carabobo de estatizarla si no se encamina por la revolución. A propósito de esta nueva amenaza, el Presidente dijo que las expropiaciones son necesarias para fortalecer el poder comunal en el país.

Ya tenemos satélite venezolano en el espacio. El lanzamiento se vio en cadena nacional desde China. En el país están las bases operacionales.



<b>FE Y ALEGRÍA / ZONA CENTRAL</b>	Calle 182. No. 103-26. Urbanización Nueva Esparta. Naganagua. Valencia. Edo. Carabobo.
<b>LIBRERÍA UNIVERSITARIA DE OCCIDENTE C.A.</b>	Calle Zamora, entre Iturbe y Colina, al lado de Moto Speed. Coro. Edo. Falcón
<b>BIBLIOTECA PÚBLICA ALFREDO ARMAS ALFONSO</b>	Av. Francisco de Miranda. con Calle Winston Churchill. Antiguo Hospital del Tigre. Pueblo Nuevo Norte. El Tigre. Edo. Anzoátegui.
<b>LIBRERÍA Y PAPELERÍA BEST SELLERS</b>	Av. 5 de Julio. (Frente a la Gobernación). Barcelona. Edo. Anzoátegui
<b>LIBRERÍA EL ESTUDIANTE DE BARQUISIMETO S.R.L.</b>	Carrera 18 con calle 24. Edificio Albarical. Local N° 05. Barquisimeto. Edo. Lara.
<b>LIBRERÍA Y PAPELERÍA LA ALEGRÍA C.A</b>	Avenida Bolívar Norte. Sector la Alegría. Edificio J.J. P. B. Valencia. Edo. Carabobo
<b>BLANCA STOJS POBLACIÓN LIBRERÍA FOLIO</b>	Avenida Americo Vespucio. Centro Comercial Plaza Mayor. Edificio 6-A. Local 02. P.B. El Morro. Lecherías. Edo. Anzoátegui.
<b>LIBRERÍA Y GALERÍA SIN LÍMITE C.A.</b>	Barrio Obrero. Calle 12. Esquina Carrera 22. Frente a la Plaza Los Mangos. San Cristóbal. Edo. Táchira.
<b>LIBRERÍA TEMAS</b>	Avenida 03 entre calles 31 y 32. Mérida. Edo. Mérida.
<b>INSUMOS PARA EL MEJORAMIENTO CONTINUO S.A.</b>	Calle Maneiro. Esquina Calle Esperanza. Edificio Milagros. Local A. P.B. a 20 mts. de la Avenida Municipal. Puerto la Cruz. Edo. Anzoátegui.
<b>LIBRERÍA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2) ARAGUA</b>	Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas. Residencias Independencia. Edificio 02. Local 03. P.B. Maracay. Edo. Aragua.
<b>LIBRERÍA EL TÁBANO</b>	Avenida Las Américas, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Edificio B, P.B. Núcleo La Liria, El Tábano, Estado Mérida. Teléfono: (0274) 244 5846
<b>LIBRERÍA UNIVERSAL BOOK S.A.</b>	Avenida 5 de Julio, esquina Avenida Bellavista, Maracaibo, Estado Zulia. Teléfono: (0261) 792 8356
<b>LIBRERÍA UNIVERSITARIA DOMAR</b>	Calle 8, entre Avenida 20 y Carrera 21, Centro Comercial Universitario, Planta Baja, Local 02, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 252 2456 (Telefax)
<b>LIBRERÍA Y PAPELERÍA SIGLO XXI, C.A</b>	Prolongación Avenida Atlántico, Sede Colegio Loyola, Edificio Pre-Grado, Planta Baja, Estado Bolívar. Teléfono: (0286) 600 0133 / 961 6128
<b>CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO</b>	Calle 57, entre Carreras 22 y 22A, Centro Gumilla, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 441 6395
<b>ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)</b>	Carrera 21 con Calle 21, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 231 9723
<b>LIBRERÍA UNIVERSIDAD</b>	Avenida 23 de Enero. Cruce con Agustín Codazzi. Centro Comercial Cada. Local N° 10. Barinas, Estado Barinas. Teléfono: (0273) 552 5961
<b>LIBRERÍA EUROPA COSTA VERDE</b>	Avenida Cuatro Bella Vista, Centro Comercial Costa Verde, local 23 y 24, P.B. Maracaibo, Estado Zulia. Teléfono: (0261) 792 3312 / 32.26
<b>AERONOVEDADES NENA C.A.</b>	Aeropuerto Jacinto Lara, Local 01, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 443.29.25 / (0251) 441 02 25
<b>LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA</b>	Avenida Los Próceres, Centro Comercial Alto Prado, Nivel 1, Local 23 (frente a las taquillas del cine), Mérida, Estado Mérida. Teléfono: (0274) 244 8485
<b>HERMANA MARIA AUXILIADORA ESCALONA GIMENEZ</b>	Calle 95. entre Avenidas 2 y 3, Arzobispado de Maracaibo, al lado del Hospital Central, Maracaibo, Estado Zulia. Teléfono: (0414) 619 9036 / (0261) 723 2967
<b>LIBRERÍA AGUAMIEL REGALOS (Comercializadora Isis C.A.)</b>	Avenida Rómulo Gallegos, Comercial Chano al lado de Banesco, Valle de La Pascua, Estado Guárico. Teléfono: (0235) 7415 909 / 0414 3952636
<b>LIBRERÍA LA ROTARIA C.A.</b>	Final Carrera 16, entre Carrera 61 y Avenida Rotaria, (frente al Estadio de Beisbol), Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 442 0439
<b>INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.</b>	Centro Comercial Ciudad París, III Nivel, Piso 03, Local 4-28, Avenida Los Leones. Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 255 2056
<b>LIBRERÍA EL SABER C.A.</b>	Centro Comercial Ana, Local 15, Sector La Plaza, Avenida Vargas, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 233 3352
<b>LIBRERÍA Y PAPELERÍA DIDASCALIA</b>	Edificio Edelmira, local n° 1, entre calles 58 y 59, Barquisimeto, Estado Lara. Teléfono: (0251) 442 0701
<b>SAN PABLO MÉRIDA</b>	Avenida 5, Esquina Calle 24 (Zerpa), Librería San Pablo, N° 23-81 Mérida, Estado Mérida. Teléfono: (0274) 2528686 / 2529218
<b>DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.</b>	Calle El Cementerio, Quinta n° 10-A, Urbanización Parque Naganagua Valencia, Estado Carabobo. Teléfono: 0241-867 1136 / 0414 3405190
<b>LA BALLENA BLANCA, S.A.</b>	Avenida 3, entre Calles 34 y 35, Notre Dame, N° 2, Glorias Patrias, Estado Mérida. Teléfono: (0274) 5118741 / 0414 7435054

# Índice 2008

## AUTORES

- Abente Brun, Diego ... 31707  
Alvarado Betancourt, Marino ... 31579  
Amenós, Felipe ... 31670  
Andrade G., José Luis ... 31666  
Aniyar de Castro, Lolita ... 31589  
Antillano, Andrés ... 31594  
Arrieta Alvarez, José Ignacio ... 31582, 31721, 31758  
Balza Guanipa, Ronald ... 31691, 31735  
Bermúdez, Yovanny ... 31587, 31597, 31601, 31751, 31763  
Bernie, Joanna ... 31655  
Boersner, Demetrio ... 31586, 31658, 31730, 31747  
Camuñas, Matías ... 31745  
Carmona, Trina ... 31669  
Carvajal Guzmán, Alejandro ... 31683  
Carvajal, Leonardo ... 31665  
Cañizález, Andrés ... 31581, 31596, 31679, 31692, 31709, 31716, 31726, 31742, 31759, 31773  
Centro Gumilla ... 31573, 31578, 31588, 31602, 31603, 31654, 31660, 31661, 31673, 31674, 31677, 31681, 31684, 31685, 31690, 31698, 31699, 31703, 31717, 31722, 31731, 31732, 31737, 31748, 31749, 31772, 31773, 31774  
Christiansen, Luis ... 31718  
Compañía de Jesús ... 31584, 31599  
Conferencia Episcopal Venezolana ... 31583, 31713, 31741  
Delahaye, Oliver ... 31606  
Delgado-Flores, Carlos ... 31663, 31760  
Díaz, Benito ... 31740  
Díaz, Luis Carlos ... 31694  
Donemochea, Alberto ... 31739  
Duplá, Francisco Javier ... 31756  
Duque, José Roberto ... 31765  
España, Luis Pedro ... 31592, 31678  
Espinasa, Ramón ... 31755  
Freitez Amaro, Nelson ... 31734, 31738  
Gabaldón, Luis Gerardo ... 31595, 31686  
Giuliani, Fernando ... 31766  
González R., Marino J. ... 31757  
Grupo Voces Nuevas ... 31598  
Guerra, José ... 31754  
Guerra, José Gregorio ... 31711  
Hernández, Juan Luis ... 31650  
Hernández-Bretón, Eugenio ... 31664  
Infante Silveira, Alfredo ... 31604  
Jaimés Branger, Carolina ... 31696  
Kakoma, José Gregorio ... 31704  
Latouche R., Miguel Ángel ... 31600, 31672, 31697, 31715, 31761  
Lombardi, Ángel ... 31733  
López Maya, Margarita ... 31750  
Machado Madera, Jesús Enrique ... 31651, 31680, 31769  
Marciano, Yael ... 31659, 31762  
Márquez Ferrer, Victorino ... 31575  
Marquegui, Antón ... 31676  
Mata, Moisés ... 31688  
Mendible Z., Alejandro ... 31705  
Molina, Honegger ... 31585, 31656, 31662, 31682, 31695, 31743, 31771  
Molina, Numa ... 31719  
Nikken, Pedro ... 31700  
Núñez, Gilda ... 31591  
Odreman Torres, Norma ... 31668  
Orbegozo, Jesús ... 31728  
Ortiz F., Eduardo J. ... 31687  
Ortiz F., Marisela ... 31667  
Parra Sandoval, Hugo ... 31667  
Peraza, Arturo ... 31724, 31768  
Pérez del Viso, Ignacio ... 31706  
Pérez Esclarín, Antonio ... 31712  
Pérez, Neelie ... 31591  
Pernalet, Luisa Cecilia ... 31693  
Ponce, Gabriela ... 31678  
Porras Cardozo, Baltazar Enrique ... 31746  
Quiñones Acosta, Rafael ... 31652  
Rachadell, Manuel ... 31605, 31723  
Rangel Guerrero, Christi ... 31725  
Rey, Germán ... 31720  
Rivas, Mary Fátima ... 31671  
Romero, María Angélica ... 31590  
Rosales, Elsie ... 31593  
Rossi Guerrero, Félix ... 31576, 31689, 31702, 31736  
Scarcia, Robert ... 31710  
Sosa Abascal, Arturo ... 31729  
Trigo, Pedro ... 31653, 31701, 31753  
Truchsess, Abigail ... 31657  
Uzcátegui, Rafael ... 31770  
Villegas, Vladimir ... 31752  
Virtuoso, Francisco José ... 31574, 31675, 31767  
Weffer Cifuentes, Laura ... 31764  
Wulff, Francisco J. ... 31577  
Wyszenbach, Jean Pierre ... 31580, 31714, 31727  
Zapata, Manuel ... 31744  
Zegada, María Teresa ... 31708

---

**CATEGORÍA TEMÁTICA**

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA ... 31595, 31686, 31723  
ADMINISTRACIÓN REGIONAL ... 31734  
AGRICULTURA ... 31606  
COMPANÍA DE JESÚS ... 31582, 31599, 31728, 31729  
COMUNICACIÓN ... 31657, 31663, 31709, 31759  
CONDICIONES SOCIALES ... 31710, 31773  
CULTURA ... 31585, 31760  
DERECHOS HUMANOS ... 31579, 31580, 31588, 31589, 31593, 31597, 31751, 31770, 31773  
ECONOMÍA ... 31576, 31586, 31587, 31650, 31659, 31685, 31687, 31688, 31689, 31702, 31735, 31736, 31738, 31739, 31740, 31747, 31754, 31755, 31762  
EDUCACIÓN ... 31661, 31665, 31666, 31667, 31668, 31669, 31676, 31712, 31714, 31756  
GEOPOLÍTICA ... 31705  
IGLESIA ... 31583, 31584, 31670, 31681, 31682, 31694, 31695, 31713, 31741, 31745, 31771  
INVESTIGACIÓN ... 31711  
JUSTICIA SOCIAL ... 31594  
LITERATURA ... 31671, 31746  
MARCO INSTITUCIONAL ... 31674, 31717, 31749, 31763  
MARCO JURÍDICO ... 31605  
PARTICIPACIÓN ... 31591, 31598  
PARTICIPACIÓN SOCIAL ... 31680  
POLÍTICA ... 31573, 31574, 31575, 31596, 31600, 31651, 31652, 31658, 31662, 31664, 31675, 31678, 31683, 31684, 31691, 31692, 31697, 31700, 31701, 31707, 31708, 31718, 31719, 31724, 31725, 31732, 31750, 31752, 31753, 31757, 31764, 31765, 31766, 31767, 31768  
POLÍTICA SOCIAL ... 31592  
POLÍTICAS PÚBLICAS ... 31769  
RELACIONES INTERNACIONALES ... 31672, 31761  
SINDICALISMO ... 31721, 31758  
SOCIEDAD ... 31577  
SOCIOLOGÍA FAMILIAR ... 31590  
SOLIDARIDAD SOCIAL ... 31655, 31693

---

**INDICE DE TÍTULOS**

31573  
Líneas de un proyecto para Venezuela.  
Centro Gumilla; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 2-3  
PARTICIPACIÓN SOCIAL; DEMOCRACIA; EDITORIAL  
31574  
El 2D ¿Inicio de un nuevo ciclo político?.  
Virtuoso, Francisco José; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 4-8  
SOCIALISMO; REFORMA CONSTITUCIONAL; GOBERNABILIDAD; ELECCIONES; CONTROL DEL ESTADO; PLANIFICACIÓN  
31575  
Socialismo de contrabando.  
Márquez Ferrer, Victorino; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 9-11  
SOCIALISMO; GOBIERNO; PLANIFICACIÓN; ESTADO DE DERECHO  
31576  
Petróleo en 100 dólares. ¿Quién tiene la culpa?.  
Rossi Guerrero, Félix; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 12-14  
PETRÓLEO; PRECIOS DEL PETRÓLEO; OPEP  
31577  
¿Todos ricos o todos pobres? contradicciones y dilemas del desarrollo global.  
Wulff, Francisco J.; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 15-17  
DESARROLLO SUSTENTABLE; GLOBALIZACIÓN  
31578  
Ecos y comentarios.  
Centro Gumilla; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 18  
AMNISTÍA; LEGISLACIÓN; UCAB; PRESUPUESTO; ELECCIONES; REFERENDUM  
31579  
El gobierno debe revisar y rectificar en materia de derechos humanos.  
Alvarado Betancourt, Marino; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 19-21  
POBREZA; CALIDAD DE VIDA; DERECHO A LA VIDA; SEGURIDAD; GOBIERNO; DEMOCRÁTICOS; DOSSIER  
31580  
Chequeo médico anual: informe derechos humanos de Provea.  
Wyssenbach, Jean Pierre; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 22-30  
DERECHO A LA VIDA; DERECHO A LA VIVIENDA; DERECHO A LA EDUCACIÓN; DERECHO A LA ALIMENTACIÓN; DERECHO A LA SALUD; DERECHO AL TRABAJO; DERECHO A LA TIERRA; SEGURIDAD SOCIAL; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES; DOSSIER  
31581  
El impacto del paro.  
Cañizález, Andrés; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 31  
POLÍTICA; ECONOMÍA; HUEL GAS  
31582  
Al Centro Gumilla en su 40<sup>a</sup> aniversario.  
Arrieta Álvarez, José Ignacio; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 32-35  
CENTRO GUMILLA; HISTORIA; PUBLICACIONES PERIÓDICAS; SOCIEDAD; ACCIÓN SOCIAL; JESUITAS

---

31583

Camino de reconciliación y esperanza: exhortación del episcopado venezolano.  
Conferencia Episcopal Venezolana; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 36-39  
CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA; RECONCILIACIÓN; PASTORAL; MISIONES; DISCIPULADO

---

31584

Nuevo Superior General de la Compañía de Jesús.  
Compañía de Jesús; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 39  
SACERDOCIO; COMPAÑÍA DE JESÚS; AUTORIDADES  
31585  
Folklore venezolano en grande: paradas del niño Jesús.  
Molina, Honegger; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 40-42  
CULTURA POPULAR; FOLKLORE; RELIGIOSIDAD URBANA

---

31586

Nuevos desafíos mundiales y regionales.  
Boersner, Demetrio; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 43-45  
RECESIÓN ECONÓMICA; CRISIS ECONÓMICA; CAMBIO CLIMÁTICO; HORA INTERNACIONAL

---

31587

Un cambio de rumbo.  
Bermúdez, Yovanny; N° 701, (Ene.-Feb. 2008), pp. 46-48  
CRECIMIENTO ECONÓMICO; POLÍTICA MONETARIA; LEGISLACIÓN; MISIONES; VIDA NACIONAL

---

31588

La seguridad ciudadana: deuda pendiente con el pueblo venezolano.  
Centro Gumilla; N° 702, (Mar. 2008), pp. 50-52  
SEGURIDAD CIUDADANA; VIOLENCIA; DELITOS; POLICÍA; CORRUPCIÓN; EDITORIAL

---

31589

Propuesta de prevención de la violencia con respecto a los derechos humanos.  
Aniyar de Castro, Lolita; N° 702, (Mar. 2008), pp. 53-56  
SEGURIDAD CIUDADANA; VIOLENCIA; PREVENCIÓN DEL DELITO; COMUNIDADES

---

31590

La delincuencia en el barrio.  
Romero, María Angélica; N° 702, (Mar. 2008), pp. 57-60  
SOCIEDAD; DELINCUENCIA; CONVIVENCIA SOCIAL; BARRIOS

---

31591

Participación comunitaria en la prevención del delito: experiencias recientes en el área metropolitana de Caracas.  
Pérez, Neelie; Núñez, Gilda; N° 702, (Mar. 2008), pp. 61-63  
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; PREVENCIÓN DEL DELITO; SEGURIDAD CIUDADANA; REDES SOCIALES

---

31592

Situación social para el 2008: esperando el desenlace.  
España, Luis Pedro; N° 702, (Mar. 2008), pp. 64-66  
NFLACIÓN; DESEMPLEO; POBREZA; ECONOMÍA; INGRESO FAMILIAR; CONSUMO DE ALIMENTOS; RENTA PETROLERA; PRODUCTIVIDAD

31593

La seguridad posible desde el Estado constitucional.

Rosales, Elsie; N° 702, (Mar. 2008), pp. 67-71

SEGURIDAD; SEGURIDAD CIUDADANA; MARCO CONSTITUCIONAL; ESTADO; DOSSIER

31594

Seguridad, democracia, justicia social. Antillano, Andrés; N° 702, (Mar. 2008), pp. 72-75

SEGURIDAD; DEMOCRACIA; DESIGUALDAD SOCIAL; POBREZA; DOSSIER

31595

Policía, participación ciudadana y contraloría social dentro del proyecto de Ley de Policía Nacional y del Servicio de Policía.

Gabaldón, Luis Gerardo; N° 702, (Mar. 2008), pp. 76-78

GESTIÓN SOCIAL; CONTRALORIA SOCIAL; PARTICIPACIÓN CIUDADANA; POLICÍA; SERVICIOS PÚBLICOS; SUPERVISION; LEGISLACIÓN; DOSSIER

31596

El otro José Vicente Rangel.

Cañizález, Andrés; N° 702, (Mar. 2008), pp. 79

DENUNCIA; GASTO PÚBLICO; TRÁFICO DE ESTUPEFACIENTES; POLÍTICAS PÚBLICAS; GOBIERNO

31597

Alerta roja en nuestras cárceles.

Bermúdez, Yovanny; N° 702, (Mar. 2008), pp. 80-82

CÁRCELES; LIBERTAD; CONDICIONES HUMANAS; SOLIDARIDAD SOCIAL

31598

De Jóvenes para Jóvenes: observatorio juvenil comunitario 2007, capítulo La Trilla.

Grupo Voces Nuevas; N° 702, (Mar. 2008), pp. 83-87

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; JÓVENES; REALIDAD SOCIAL; INVESTIGACIÓN; INFORMACIÓN; SISTEMATIZACIÓN

31599

Semblanza del nuevo General de los jesuitas: testimonio del provincial de Filipina.

Compañía de Jesús; N° 702, (Mar. 2008), pp. 88-90

IGLESIA; AUTORIDADES; JESUITAS; PROVINCIA DE VENEZUELA

31600

Venezuela y Colombia: relaciones peligrosas.

Latouche R., Miguel Ángel; N° 702, (Mar. 2008), pp. 91-93

RELACIONES INTERNACIONALES; CONFLICTOS POLÍTICOS; HORA INTERNACIONAL

31601

¿Hacia dónde vamos?.

Bermúdez, Yovanny; N° 702, (Mar. 2008), pp. 94-96

SEGURIDAD ALIMENTARIA; PDVSA; VIDA NACIONAL

31602

Soberanía alimentaria 2012.

Centro Gumilla; N° 703, (Abr. 2008), pp. 98

SEGURIDAD ALIMENTARIA; PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS; EDITORIAL

31603

Desechar la lógica militar y mantener abierto el diálogo.

Centro Gumilla; N° 703, (Abr. 2008), pp. 99  
CONFLICTO ARMADO; FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA; EDITORIAL

31604

Crisis regional andino-amazónica: una perspectiva desde las víctimas.

Infante Silveira, Alfredo; N° 703, (Abr. 2008), pp. 100-101

GRUPOS ARMADOS; CONFLICTO ARMADO; RELACIONES INTERNACIONALES; FRONTERAS; SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS

31605

La Constitución: ¿Para qué sirve?.

Rachadell, Manuel; N° 703, (Abr. 2008), pp. 102-103

CONSTITUCIONES; PARTICIPACIÓN POPULAR; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

31606

La cuestión agraria en los últimos años: ¿más de lo mismo?.

Delahaye, Oliver; N° 703, (Abr. 2008), pp. 104-109

POLÍTICA AGRARIA; TENENCIA DE LA TIERRA; LATIFUNDIO; EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA; LEGISLACIÓN; PROPIEDAD DE LA TIERRA

31650

Algunas reflexiones sobre el futuro de la economía.

Hernández, Juan Luis; N° 703, (Abr. 2008), pp. 110-113

PETRÓLEO; PRODUCCIÓN; DEFICIT DE LA PRODUCCIÓN; GASTO PÚBLICO; DEUDA EXTERNA; RESERVAS INTERNACIONALES

31651

Socialismo del siglo XXI o barbarie.

Machado Madera, Jesús Enrique; N° 703, (Abr. 2008), pp. 115-116

SISTEMAS POLÍTICOS; SOCIALISMO; BARBARIE; CAPITALISMO; DOSSIER

31652

Antipolítica para mayorías.

Quiñones Acosta, Rafael; N° 703, (Abr. 2008), pp. 117-120

SISTEMAS POLÍTICOS; DOSSIER

31653

Socialismo del siglo XXI.

Trigo, Pedro; N° 703, (Abr. 2008), pp. 121-126

SOCIALISMO; SISTEMAS POLÍTICOS; DOSSIER

31654

La paz había muerto al amanecer.

Centro Gumilla; N° 703, (Abr. 2008), pp. 127

PAZ SOCIAL; DESIGUALDAD SOCIAL; PAÍSES RICOS; PAÍSES POBRES

31655

Caso de refugiadas colombianas: violencia sexual por motivos de géneros.

Bernie, Joanna; N° 703, (Abr. 2008), pp. 128-131

VIOLENCIA SEXUAL; GÉNEROS; REFUGIADOS; LEGISLACIÓN; PROTECCIÓN A LA MUJER; FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

31656

Petare: nucleando un proyecto eclesial de comunión.

Molina, Honegger; N° 703, (Abr. 2008), pp. 132-135

PASTORAL; LAICOS; ANIMACIÓN

31657

Cyrano Fernández: la violencia como forma de hacer justicia.

Truchsess, Abigail; N° 703, (Abr. 2008), pp. 139-137

CINE; VIOLENCIA

31658

Cuba después de Fidel Castro.

Boersner, Demetrio; N° 703, (Abr. 2008), pp. 138-139

REVOLUCIÓN CUBANA; SISTEMAS POLÍTICOS; APERTURA POLÍTICA

31659

Exxon Mobil vs. PDVSA.

Marciano, Yael; N° 703, (Abr. 2008), pp. 140-141

PETRÓLEO; RELACIONES INTERNACIONALES; COMERCIO INTERNACIONAL; ARBITRAJE INTERNACIONAL; EXXON MOBIL; PDVSA; HORA INTERNACIONAL

31660

El país se convierte en un cascarón vacío. Centro Gumilla; N° 703, (Abr. 2008), pp. 142-144

ELECCIONES; CORRUPCIÓN; EDUCACIÓN; APOYO INTERNACIONAL; GEOPOLÍTICA; VIDA NACIONAL

31773

Ecós y comentarios.

Centro Gumilla; N° 703, (Abr. 2008), pp. 114

COOPERATIVISMO; MISIONES; DEMOCRACIA

31661

Educación de calidad e inclusiva.

Centro Gumilla; N° 704, (May. 2008), pp. 146-147

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN; INCLUSIÓN SOCIAL; EDUCACIÓN PÚBLICA; EDITORIAL

31662

Mimetismo del poder en Venezuela.

Molina, Honegger; N° 704, (May. 2008), pp. 148-151

COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN POLÍTICA; MOVIMIENTOS POPULARES

31663

La justa del discurso más fuerte: la reunión de medio año de la SIP y el Foro Latinoamericano Contra el Terrorismo Mediático.

Delgado-Flores, Carlos; N° 704, (May. 2008), pp. 152-154

COMUNICACIÓN POLÍTICA; POLÍTICA; ESTADO; CENSURA

31664

La intervención judicial del Colegio de Abogados de Caracas.

Hernández-Bretón, Eugenio; N° 704, (May. 2008), pp. 155-158

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA; COLEGIO DE ABOGADOS DE CARACAS; SENTENCIA; ELECCIONES

31665

Bondades, deficiencias y perversiones del currículum "bolivariano".

Carvajal, Leonardo; N° 704, (May. 2008), pp. 159-163

CURRÍCULUM; PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN; ESTADO DOCENTE; SISTEMA DE ENSEÑANZA; DOSSIER

31666

¿Cuál currículum para cuál país?.

Andrade G., José Luis; N° 704, (May. 2008), pp. 164-167

SISTEMA DE ENSEÑANZA; DISEÑO CURRICULAR; TENDENCIA DE LA EDUCACIÓN; PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN

31667

Diseño curricular bolivariano: aportes para el debate.

Ortiz F., Marisela; Parra Sandoval, Hugo; N° 704, (May. 2008), pp. 168-172  
SISTEMA DE ENSEÑANZA; CURRÍCULUM; EDUCACIÓN PREESCOLAR; EDUCACIÓN BÁSICA; EDUCACIÓN DIVERSIFICADA; NIVELES DE LA EDUCACIÓN; PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN

31668

Diseño curricular del sistema educativo bolivariano: aciertos y debilidades.

Odreman Torres, Norma; N° 704, (May. 2008), pp. 173-178  
SISTEMA DE ENSEÑANZA; MODELO DE LA EDUCACIÓN; PEDAGOGÍA; CURRÍCULUM; PLANIFICACIÓN

31669

Diseño curricular del sistema educativo bolivariano: reflexiones desde la práctica.

Carmona, Trina; N° 704, (May. 2008), pp. 179-182  
CURRÍCULUM; PLANIFICACIÓN; SISTEMA DE ENSEÑANZA; NIVELES DE LA EDUCACIÓN

31670

Madre Candelaria de San José: trazos de la nueva beata venezolana.

Amenós, Felipe; N° 704, (May. 2008), pp. 183-185

IGLESIA CATÓLICA VENEZOLANA; RELIGIOSIDAD; VIDA RELIGIOSA FEMENINA; CARIDAD

31671

Libros y lecturas para amantes de literatura.

Rivas, Mary Fátima; N° 704, (May. 2008), pp. 186-187

CULTURA; LIBROS

31672

Jugando con fuego.

Latouche R., Miguel Ángel; N° 704, (May. 2008), pp. 188-189

SOBERANÍA; INVASIÓN EXTRANJERA; GEOPOLÍTICA; HORA INTERNACIONAL

31673

Los venezolanos están rasgando al gobierno.

Centro Gumilla; N° 704, (May. 2008), pp. 190-192

EDUCACIÓN; CURRÍCULUM; COMUNICACIÓN; OPORTUNIDADES DE ESTUDIO; PROGRAMAS SOCIALES; MISIONES DE GOBIERNO; TERRORISMO MEDIÁTICO; ELECCIONES REGIONALES; VIDA NACIONAL

31674

Cincuenta años de democracia.

Centro Gumilla; N° 705, (Jun. 2008), pp. 194-196

DEMOCRACIA; MODERNIZACIÓN; POLÍTICA; DESCOMPOSICIÓN SOCIAL; GOBERNABILIDAD; GOBIERNO; EDITORIAL

31675

50 años de democracia en Venezuela.

Virtuoso, Francisco José; N° 705, (Jun. 2008), pp. 197-202

DEMOCRACIA; SOCIEDAD; MODERNIDAD; RENTA PETROLERA; JUSTICIA SOCIAL

31676

Educación como práctica de la democracia: aportes desde la iglesia católica.

Marquegui, Antón; N° 705, (Jun. 2008), pp. 203-205

DEMOCRACIA; MODELO DE LA EDUCACIÓN; EDUCACIÓN DE MASAS; EDUCACIÓN PRIVADA; SUBSIDIO DE LA EDUCACIÓN; IGLESIA CATÓLICA; ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA; FE Y ALEGRÍA

31677

Ecos y comentarios.

Centro Gumilla; N° 705, (Jun. 2008), pp. 206

POLÍTICA; ELECCIONES; DELINCUENCIA; POLICÍA; IDEOLOGÍA POLÍTICA; SIGNOS

31678

Estudio de participación socio-política en Venezuela: una aproximación cualitativa.

España, Luis Pedro; Ponce, Gabriela; N° 705, (Jun. 2008), pp. 207-226

PARTICIPACIÓN POLÍTICA; PARTICIPACIÓN SOCIAL; INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA; TIPOLOGÍA; ESTRATOS SOCIALES; DOSSIER

31679

La democracia, siempre la democracia.

Cañizález, Andrés; N° 705, (Jun. 2008), pp. 227

POLÍTICA; DEMOCRACIA

31680

Consejos comunales: seguimiento de prensa.

Machado Madera, Jesús Enrique; N° 705, (Jun. 2008), pp. 228-230

CONSEJOS COMUNALES; PARTICIPACIÓN POPULAR; SISTEMATIZACIÓN; MEDIOS ELECTRÓNICOS

31681

Comunicado de los jesuitas haitianos: abril 2008.

Centro Gumilla; N° 705, (Jun. 2008), pp. 231

POBREZA; AYUDA INTERNACIONAL; JESUITAS; DOCUMENTO

31682

Estampa histórica: segunda beata venezolana.

Molina, Honegger; N° 705, (Jun. 2008), pp. 232-234

IGLESIA VENEZOLANA; RELIGIOSIDAD; CARIDAD

31683

El referendo de Santa Cruz Bolivia: una sombra ya pronto serás.

Carvajal Guzmán, Alejandro; N° 705, (Jun. 2008), pp. 235-237

CONSULTA POPULAR; CENTRALIZACIÓN; DESCENTRALIZACIÓN; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA; RECURSOS ECONÓMICOS; CRISIS POLÍTICA; ESTADO; MUNICIPIO; HORA INTERNACIONAL

31684

Nos acercan desde Miraflores.

Centro Gumilla; N° 705, (Jun. 2008), pp. 238-240

CENTRALIZACIÓN; GOBIERNO; INFLACIÓN; ECONOMÍA; MISIONES; PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA; VIDA NACIONAL

31685

Nuestro problema económico: el rentismo improductivo.

Centro Gumilla; N° 706, (Jul. 2008), pp. 242-243

POLÍTICA ECONÓMICA; PETRÓLEO; PRODUCTIVIDAD; DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA; EDITORIAL

31686

Logros y riesgos del Servicio de Policía en la Nueva Ley.

Gabalón, Luis Gerardo; N° 706, (Jul. 2008), pp. 244-247

POLICÍA; SERVICIO SOCIAL; SEGURIDAD CIUDADANA; GESTIÓN SOCIAL; SERVICIO DE POLICÍA; LEGISLACIÓN

31687

Una década de luces y sombras.

Ortiz F., Eduardo J.; N° 706, (Jul. 2008), pp. 248-251

ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO; PETRÓLEO; BIENESTAR SOCIAL; POBREZA; CORRUPCIÓN; SUBDESARROLLO

31688

Noruega sigue en la ruta y Venezuela cambió el rumbo.

Mata, Moisés; N° 706, (Jul. 2008), pp. 252-254

PETRÓLEO; RENTA PETROLERA; DESEMPEÑO ECONÓMICO; POBLACIÓN; PRODUCTO INTERNO BRUTO

31689

Última esperanza petrolera de Venezuela.

Rossi Guerrero, Félix; N° 706, (Jul. 2008), pp. 255-257

PETRÓLEO; RESERVAS PETROLERAS; EXPLOTACIÓN

31690

Ecos y comentarios.

Centro Gumilla; N° 706, (Jul. 2008), pp. 258

EDUCACIÓN; LEGISLACIÓN; JUSTICIA SOCIAL; MEDIOS DE COMUNICACIÓN

31691

La mayor suma de felicidad posible y el socialismo del siglo XXI.

Balza Guanipa, Ronald; N° 706, (Jul. 2008), pp. 259-270

SOCIALISMO; SISTEMAS POLÍTICOS; BIEN COMÚN; TEORÍA POLÍTICA; FILOSOFÍA MARXISTA; DOSSIER

31692

La transición de Velásquez.

Cañizález, Andrés; N° 706, (Jul. 2008), pp. 271

CRISIS POLÍTICA; DEMOCRACIA; GOBIERNO; TRANSICIÓN POLÍTICA; HISTORIA

31693

El Alto Caura: ¿El país de nunca jamás?.

Pernalte, Luisa Cecilia; N° 706, (Jul. 2008), pp. 272-274

INDÍGENAS; YEKUANAS; COMUNIDADES INDÍGENAS; HÁBITAT

31694

IV Jornadas de Reflexión Social de la Iglesia Católica: 50 años de democracia.

Díaz, Luis Carlos; N° 706, (Jul. 2008), pp. 275-277

IGLESIA VENEZOLANA; DEMOCRACIA; EDUCACIÓN; SEGURIDAD CIUDADANA; ORGANIZACIÓN COMUNITARIA; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; DERECHOS HUMANOS; GESTIÓN DE SERVICIOS; URBANISMO; SOLIDARIDAD SOCIAL; PARTICIPACIÓN POLÍTICA; SOCIEDAD CIVIL

31695

La transparencia del amor a Dios.  
Molina, Honegger; N° 706, (Jul. 2008),  
pp. 278-280

IGLESIA VENEZOLANA; VIDA RELIGIOSA  
FEMENINA; FE; SOLIDARIDAD SOCIAL

31696

La verdadera revolución.

Jaimes Branger, Carolina; N° 706,  
(Jul. 2008), pp. 281-282

VALORES; CRISIS DE VALORES; CAMBIO  
SOCIAL; SOLIDARIDAD; MÚSICA

31697

Elecciones en Estados Unidos: la ruta  
democrática.

Latouche R., Miguel Ángel; N° 706,  
(Jul. 2008), pp. 283-284

DEMOCRACIA; ELECCIONES; PROGRAMA  
DE GOBIERNO; HORA INTERNACIONAL

31698

*El país: un globo de ensayo.*

Centro Gumilla; N° 706, (Jul. 2008),  
pp. 285-288

LEGISLACIÓN; PARTIDO SOCIALISTA UNIDO  
DE VENEZUELA; MEDIOS DEL ESTADO;  
INFLACIÓN; VIDA NACIONAL

31699

De América Latina a la América pluricultural.  
Centro Gumilla; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 290-291

CULTURA; GLOBALIZACIÓN; IDENTIDAD  
REGIONAL; EDITORIAL

31700

La política exterior venezolana en América  
Latina.

Nikken, Pedro; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 292-296

POLÍTICA EXTERIOR; INTEGRACIÓN  
REGIONAL

31701

El sujeto político alternativo en Venezuela hoy.  
Trigo, Pedro; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 297-301

PARTIDOS POLÍTICOS; DEMOCRACIA;  
CULTURA DEMOCRÁTICA; MOVIMIENTOS  
SOCIALES; SUJETO SOCIAL;  
CENTRALIZACIÓN; DESCENTRALIZACIÓN

31702

Última esperanza petrolera de Veneuela.

Rossi Guerrero, Félix; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 302-303

PETRÓLEO; RESERVAS PETROLERAS;  
PRODUCCIÓN

31703

Ecós y comentarios.

Centro Gumilla; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 304

SECUESTRO; VIOLENCIA; INMIGRACIÓN;  
POLÍTICA; ELECCIONES

31704

Colombia: de la paz como ficción a la paz real.

Kakoma, José Gregorio; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 305-308

SECUESTRO; LIBERACIÓN; FUERZAS  
ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE  
COLOMBIA; PAZ SOCIAL; DERECHOS  
HUMANOS; GUERRILLA; POLÍTICA;  
PARAMILITARISMO; DOSSIER

31705

Unasur, el inicio del nuevo orden  
sudamericano.

Mendible Z., Alejandro; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 309-310

UNASUR; POLÍTICA INTERNACIONAL;  
INTEGRACIÓN REGIONAL; DOSSIER

31706

El sueño histórico de la Argentina.

Pérez del Viso, Ignacio; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 311-313

POLÍTICA; CULTURA; HISTORIA;  
DESARROLLO; JUSTICIA SOCIAL;  
INDEPENDENCIA; CONSTITUCIONES;  
SOCIEDAD CIVIL; DOSSIER

31707

Implicancias de las históricas elecciones  
paraguayas de abril de 2008.

Abente Brun, Diego; N° 707, (Ago. 2008), pp.  
314-317

ELECCIONES; POBREZA;  
INGOBERNABILIDAD; DESIGUALDAD  
SOCIAL; DOSSIER

31708

Los movimientos sociales en la política: una  
respuesta a la crisis boliviana.

Zegada, María Teresa; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 318-320

MOVIMIENTOS SOCIALES; CRISIS POLÍTICA;  
DOSSIER

31709

Los medios, actores políticos.

Cañizález, Andrés; N° 707, (Ago. 2008), pp.  
321

COMUNICACIÓN POLÍTICA; MEDIOS DE  
COMUNICACIÓN; POLÍTICA

31710

El limbo migratorio de Ecuador y la caja de  
Pandora.

Scarcia, Robert; N° 707, (Ago. 2008), pp.  
322-323

REFUGIADOS; MIGRACIÓN

31711

I Encuentro de Observatorios Juveniles.

Guerra, José Gregorio; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 324-325

JÓVENES; PARTICIPACIÓN; EXCLUSIÓN  
SOCIAL; ORGANIZACIÓN JUVENIL

31712

Maltrato a Fe y Alegría.

Pérez Esclarín, Antonio; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 326-327

DEUDA PÚBLICA; GOBIERNO; FE Y ALEGRÍA

31713

Mensaje del Episcopado Venezolano "unidos  
en la justicia y la rectitud".

Conferencia Episcopal Venezolana; N° 707,  
(Ago. 2008), pp. 328-329

VIOLENCIA; EDUCACIÓN; POLÍTICA;  
ELECCIONES; IGLESIA VENEZOLANA

31714

Tengo una oportunidad.

Wyssenbach, Jean Pierre; N° 707,  
(Ago. 2008), pp. 330

METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN;  
CULTURA

31715

América Latina: una discusión pendiente.

Latouche R., Miguel Ángel; N° 707, (Ago.  
2008), pp. 331-332

GUERRILLA; FUERZAS ARMADAS  
REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA;  
GLOBALIZACIÓN; IDENTIDAD; CULTURA;  
SOCIEDAD; CRISIS POLÍTICA; LIDERAZGO  
POLÍTICO; POLÍTICA INTERNACIONAL; HORA  
INTERNACIONAL

31716

Rodríguez Chacín y la inseguridad.

Cañizález, Andrés; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 333

SEGURIDAD CIUDADANA; DELINCUENCIA;  
POLÍTICAS PÚBLICAS; VIDA NACIONAL

31774

No hay orden en la casa.

Centro Gumilla; N° 707, (Ago. 2008),  
pp. 334-336

EDUCACIÓN PRIVADA; INSEGURIDAD;  
FUNCIONARIOS PÚBLICOS; NEPOTISMO;  
ELECCIONES; PARTIDOS POLÍTICOS; VIDA  
NACIONAL

31717

Socialismo estatista antidemocrático.

Centro Gumilla; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 338-339

POLÍTICA; LEGISLACIÓN; PARTICIPACIÓN;  
SOCIEDAD CIVIL; EDITORIAL

31718

Naturaleza y sentido de las elecciones  
regionales en Venezuela.

Christiansen, Luis; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 340-342

ELECCIONES REGIONALES; GOBIERNO;  
OPOSICIÓN

31719

Paraguay donde ganó la esperanza.

Molina, Numa; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 343-346

GOBIERNO; POPULARIDAD; COMUNIDADES  
ECLESIALES DE BASE

31720

La "otra" sociedad latinoamericana que  
cuenta el periodismo.

Rey, Germán; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 347-348

DESARROLLO SUSTENTABLE; HISTORIAS DE  
VIDA; COMUNIDADES; EXCLUSIÓN SOCIAL;  
PROCESOS SOCIALES; AVINA; PERIODISMO

31721

Construyendo la unidad sindical nacional  
democrática.

Arrieta Álvarez, José Ignacio; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 350-351

DEMOCRACIA; ASOCIACIONES SINDICALES

31722

Ecós y comentarios.

Centro Gumilla; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 352

YUKPAS; BARI; INDÍGENAS; PROPIEDAD DE  
LA TIERRA; PERIODISMO; CENSURA;  
JUVENTUD; EXCLUSIÓN SOCIAL

31723

¿Descentralización para qué?.

Rachadell, Manuel; N° 708,

(Sep.-Oct. 2008), pp. 353-356

DESCENTRALIZACIÓN; CENTRALIZACIÓN;  
CORRUPCIÓN ADMINISTRATIVA; SOCIEDAD  
CIVIL; REFORMA CONSTITUCIONAL;  
DOSSIER

31724

El federalismo venezolano en la Constitución  
de 1999.

Peraza, Arturo; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 357-363

FEDERALISMO; CONSTITUCIONES; PODER  
PÚBLICO; DESCENTRALIZACIÓN;  
DEMOCRACIA PARTICIPATIVA; DOSSIER

31725

El federalismo en Venezuela: a veinte años del  
inicio del proceso de descentralización.

Rangel Guerrero, Christi; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 364-368

FEDERALISMO; DESCENTRALIZACIÓN;  
CENTRALIZACIÓN; GOBIERNO;  
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA; POLÍTICAS  
PÚBLICAS; PARTICIPACIÓN SOCIAL

31726

La oposición Necesaria.  
Cañizález, Andrés; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 369  
POLÍTICA; OPOSICIÓN

31727

..Y se extiende.  
Wyssenbach, Jean Pierre; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 370-371  
EDUCACIÓN; REFUERZO ESCOLAR;  
EDUCACIÓN BÁSICA

31728

Adolfo Nicolás un General de frontera.  
Orbegozo, Jesús; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 372-374  
AUTORIDADES DE LA IGLESIA;  
CONGREGACIÓN GENERAL;  
INSTITUCIONALIDAD DE LA IGLESIA

31729

La misión de la Compañía de Jesús vista por  
la Congregación General 35ª.  
Sosa Abascal, Arturo; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 375-378  
CONGREGACIÓN GENERAL; MISIÓN; VISIÓN;  
IDENTIDAD

31730

Panorama global.  
Boersner, Demetrio; N° 708,  
(Sep.-Oct. 2008), pp. 379-381  
CRISIS ECONÓMICA; ELECCIONES; HORA  
INTERNACIONAL; CONFLICTO ARMADO

31731

En Venezuela se armó un paquete.  
Centro Gumilla; N° 708, (Sep.-Oct. 2008),  
pp. 382-384  
LEGISLACIÓN; POLÍTICA; ELECCIONES;  
SINDICALISMO; SERVICIOS PÚBLICOS

31732

Elecciones regionales o nuevamente un  
plebiscito.  
Centro Gumilla; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 386-387  
ELECCIONES REGIONALES; PROPAGANDA  
POLÍTICA; CAMPAÑA ELECTORAL;  
GOBIERNO; PARTIDOS POLÍTICOS; PARTIDO  
SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA;  
EDITORIAL

31733

El Zulia y la descentralización.  
Lombardi, Ángel; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 388-390  
DESCENTRALIZACIÓN; FEDERALISMO;  
CAMBIO SOCIO-CULTURAL

31734

Sobrecarga y subordinación de los Consejos  
Comunales.  
Freitez Amaro, Nelson; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 391  
CONSEJOS COMUNALES; GESTIÓN SOCIAL;  
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA;  
CAPACITACIÓN TÉCNICA; PODER LOCAL;  
ADMINISTRACIÓN DE PRESUPUESTO

31735

Células geohumanas, poder popular y  
colectivización de la agricultura.  
Balza Guanipa, Ronald; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 392-396  
PODER POPULAR; COMUNIDADES;  
CONSEJOS COMUNALES; AGRICULTURA;  
DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVO;  
DESARROLLO ENDÓGENO; DESARROLLO  
REGIONAL; DEMOCRACIA

31736

¿La tercera crisis del petróleo?  
Rossi Guerrero, Félix; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 397-399  
PETRÓLEO; CRISIS DEL PETRÓLEO;  
PRECIOS DEL PETRÓLEO; PRODUCCIÓN;  
GEOPOLÍTICA; PRECIOS DEL DÓLAR; OPEP

31737

Ecos y comentarios.  
Centro Gumilla; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 400  
CAPITALISMO; SOCIALISMO; PRECIOS DEL  
CAFÉ; ASISTENCIA AL DESARROLLO

31738

El cooperativismo venezolano antes y durante  
el siglo XXI ¿rentista?  
Freitez Amaro, Nelson; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 401-406  
COOPERATIVISMO; ECONOMÍA SOCIAL;  
DESARROLLO ENDÓGENO; TRABAJO  
PREARIO; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA;  
FINANCIAMIENTO; DOSSIER

31739

Las Cooperativas de la Venezuela del siglo  
XXI.  
Dorremochea, Alberto; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 407-410  
COOPERATIVISMO; CAPITALISMO;  
COMUNIDADES ORGANIZADAS; HISTORIA;  
CAPITAL SOCIAL; DOSSIER

31740

Reflexiones sobre la economía social en  
Venezuela.  
Díaz, Benito; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 411-414  
SISTEMAS ECONÓMICOS; ECONOMÍA  
SOCIAL; ORGANIZACIÓN; COOPERATIVAS;  
CONSEJOS COMUNALES; BANCOS  
COMUNALES; DOSSIER

31741

Por la vida y la democracia: exhortación de la  
Conferencia Episcopal Venezolana en la  
XXXVII Asamblea Extraordinaria Plenaria  
sobre algunos aspectos de la situación  
nacional.  
Conferencia Episcopal Venezolana; N° 709,  
(Nov. 2008), pp. 415-416  
DEMOCRACIA; SEGURIDAD CIUDADANA;  
CRISIS FINANCIERA; POBREZA; CRISIS  
POLÍTICA; DOCUMENTO

31742

Basta de impunidad.  
Cañizález, Andrés; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 417  
IMPUNIDAD; SECUESTRO; SICARIATO;  
DELITOS; DEMOCRACIA; GESTIÓN PÚBLICA;  
MARCO INSTITUCIONAL

31743

El rostro de Dios preso.  
Molina, Honegger; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 418-419  
CÁRCELES; ASISTENCIA MÉDICA;  
SOLIDARIDAD; AMOR A DIOS;  
VOLUNTARIADO SOCIAL

31744

Jóvenes observadores, constructores de  
futuro.  
Zapata, Manuel; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 420-422  
INVESTIGACIÓN; OBSERVACIÓN;  
METODOLOGÍA; TÉCNICAS DE  
INVESTIGACIÓN; JÓVENES; CAPITAL  
SOCIAL; EMPLEO; DESEMPLEO

31745

IV Encuentro Nacional de las Comunidades  
Eclesiales de Base de Ciudad Guayana.  
Camuñas, Matías; N° 709, (Nov. 2008), pp.  
423-425  
COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE;  
IDENTIDAD; LAICOS; IGLESIA; MODELOS DE  
IGLESIA; TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN;  
CELEBRACIÓN

31746

La República de las Letras.  
Porrás Cardozo, Baltazar Enrique; N° 709,  
(Nov. 2008), pp. 426  
JESUITAS; PEDAGOGÍA; LIBROS

31747

Crisis económica mundial.  
Boersner, Demetrio; N° 709, (Nov. 2008), pp.  
427-428  
CRISIS ECONÓMICA; RECESIÓN  
ECONÓMICA; HORA INTERNACIONAL;  
CONSUMO DE ENERGÍA; COMPRA DE  
ARMAMENTO; INTEGRACIÓN REGIONAL;  
UNASUR

31748

A ver si nos atrevemos.  
Centro Gumilla; N° 709, (Nov. 2008),  
pp. 429-432  
POLÍTICA; ELECCIONES; COMERCIO  
INTERNACIONAL; PETRÓLEO;  
IMPORTACIONES; VIOLENCIA URBANA; VIDA  
NACIONAL

31749

Una década de proceso.  
Centro Gumilla; N° 710, (Dic. 2008), pp. 434  
POLÍTICA; PROCESO POLÍTICO; CAMBIO  
SOCIAL; INCLUSIÓN SOCIAL;  
ORGANIZACIÓN POPULAR; DEPENDENCIA  
DEL ESTADO; CONTROL DEL ESTADO;  
SINDICALISMO; CENTRALIZACIÓN;  
PRESIDENCIALISMO; EDITORIAL

31750

¿Hacia dónde va Venezuela?: elementos para  
comprender el proceso bolivariano actual.  
López Maya, Margarita; N° 710, (Dic. 2008),  
pp. 436-440  
REVOLUCIÓN; PROCESO POLÍTICO;  
GOBERNABILIDAD; CAMBIO POLÍTICO;  
CONDICIONES SOCIALES; CONDICIONES  
POLÍTICAS; DESCONTOPO POPULAR;  
INCLUSIÓN SOCIAL; INTEGRACIÓN  
REGIONAL; POLÍTICA INTERNACIONAL;  
POLARIZACIÓN POLÍTICA; SOCIALISMO;  
PRESIDENCIALISMO; LEGITIMIDAD DE LOS  
GOBIERNOS; CORRUPCIÓN; NEPOTISMO;  
CENTRALIZACIÓN; RENTA PETROLERA;  
OPOSICIÓN

31751

A 10 años de gestión, un expulsión.  
Bermúdez, Yovanny; N° 710, (Dic. 2008),  
pp. 488-490  
POLÍTICA; DISCRIMINACIÓN POLÍTICA;  
ACCESO A LA INFORMACIÓN;  
DISCRIMINACIÓN LABORAL; SINDICATOS;  
SOCIEDAD CIVIL

31752

La oposición a Chávez: entre los votos y el  
palo a la lámpara.  
Villegas, Vladimir; N° 710, (Dic. 2008),  
pp. 454-456  
OPOSICIÓN; GOBIERNO; ELECCIONES;  
LIDERAZGO POLÍTICO; ACTORES POLÍTICOS

31753

La alternativa de Chávez.  
Trigo, Pedro; N° 710, (Dic. 2008), pp. 457-461  
GOBIERNO; POPULARIDAD; IDEOLOGÍA POLÍTICA; MARCO INSTITUCIONAL; SUJETO POLÍTICO; SUJETO HUMANO; DESCENTRALIZACIÓN; PROYECTO POLÍTICO; CRISIS ECONÓMICA; PRODUCTIVIDAD; SEGURIDAD; INGOBERNABILIDAD; INTEGRACIÓN REGIONAL; SÍMBOLOS

31754

Política económica del gobierno de Hugo Chávez.  
Guerra, José; N° 710, (Dic. 2008), pp. 468-470  
MODELO ECONÓMICO; PROGRAMA ECONÓMICO; COMPETITIVIDAD; MACROECONOMÍA; POLÍTICA ECONÓMICA; LIBERTAD ECONÓMICA; SOCIALISMO; LEGISLACIÓN; EMPRESA PRIVADA; PRODUCTO INTERNO BRUTO; EMPLEO; DESEMPLEO; INFLACIÓN

31755

La reconstrucción de la industria petrolera nacional.  
Espinasa, Ramón; N° 710, (Dic. 2008), pp. 471-474  
PETRÓLEO; INDUSTRIA PETROLERA; PRODUCCIÓN; NACIONALIZACIÓN PETROLERA; MARCO INSTITUCIONAL; POLÍTICA ECONÓMICA; HUELGA PETROLERA; PRECIOS DEL PETRÓLEO; TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO; TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA

31756

Balance educativo durante el proceso de gobierno de Hugo Chávez.  
Duplá, Francisco Javier; N° 710, (Dic. 2008), pp. 475-477  
LEGISLACIÓN; CALIDAD DE LA EDUCACIÓN; SISTEMA DE ENSEÑANZA; EDUCACIÓN SUPERIOR

31757

Diez años de "revolución": más inseguros, menos productivos, más desiguales.  
González R., Marino J.; N° 710, (Dic. 2008), pp. 478-480  
ORGANIZACIÓN SOCIAL; SEGURIDAD CIUDADANA; EMPLEO; PRODUCTIVIDAD; EXPORTACIÓN; EQUIDAD SOCIAL; GOBIERNO; SUBSIDIOS; INGOBERNABILIDAD

31758

El sindicalismo en tiempos de la "revolución" 1999-2008.  
Arrieta Álvarez, José Ignacio; N° 710, (Dic. 2008), pp. 481-484  
SINDICATOS; MOVIMIENTO SINDICAL; CORPORACIÓN DE TRABAJADORES DE VENEZUELA; ACTORES SOCIALES; AUTONOMÍA SINDICAL; CONFLICTOS SOCIALES

31759

Cinco tendencias que caracterizan la relación entre medios y poder político.  
Cañizález, Andrés; N° 710, (Dic. 2008), pp. 497-499  
MEDIOS DE COMUNICACIÓN; POLÍTICA; POLARIZACIÓN POLÍTICA; CRISIS POLÍTICA; PROGRAMAS DE TELEVISIÓN; INFORMACIÓN; OPINIÓN PÚBLICA; MEDIOS DEL ESTADO; VIOLENCIA; RELACIONES DE PODER

31760

El espectáculo de las miserias: 10 años de políticas culturales en la administración de Chávez.  
Delgado-Flores, Carlos; N° 710, (Dic. 2008), pp. 500-503  
POLÍTICA CULTURAL; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA; CONSTITUYENTE; IDEOLOGÍA POLÍTICA; ORQUESTAS JUVENILES; MÚSICA; SINDICATOS; ADMINISTRACIÓN DE LA CULTURA; PROMOCIÓN CULTURAL

31761

La política exterior venezolana: paradojas y contradicciones.  
Latouche R., Miguel Ángel; N° 710, (Dic. 2008), pp. 504-506  
POLÍTICA EXTERIOR; BONANZA PETROLERA; APOYO POLÍTICO; FINANCIAMIENTO; DIPLOMACIA; PRESIDENCIALISMO; TOMA DE DECISIONES; HORA INTERNACIONAL

31762

Neoproteccionismo salvaje.  
Marciano, Yael; N° 710, (Dic. 2008), pp. 507-508  
RECESIÓN ECONÓMICA; CRISIS FINANCIERA; CAPITALISMO; RESERVAS INTERNACIONALES; CRECIMIENTO ECONÓMICO; INFLACIÓN; MEDIDAS PROTECCIONISTAS; HORA INTERNACIONAL

31763

Una mirada a Chávez.  
Bermúdez, Yovanny; N° 710, (Dic. 2008), pp. 441-443  
POLÍTICA; CARISMA POLÍTICO; CHAVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; CAMBIO POLÍTICO; POPULARIDAD; PODER POLÍTICO; OPOSICIÓN; GOLPE DE ESTADO; COMUNICACIÓN POLÍTICA; PROGRAMA POLÍTICO; NECESIDADES BÁSICAS

31764

Gobierno que piensa unido permanece ¿unido?  
Weffer Cifuentes, Laura; N° 710, (Dic. 2008), pp. 444-446  
POLARIZACIÓN POLÍTICA; PENSAMIENTO POLÍTICO; GOBIERNO; CHAVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; PARTIDOS POLÍTICOS; PRESIDENCIALISMO

31765

El futuro de la revolución son las organizaciones populares prechavistas.  
Duque, José Roberto; N° 710, (Dic. 2008), pp. 447-450  
ORGANIZACIONES POPULARES; REVOLUCIÓN; SOCIEDAD; POSICIÓN POLÍTICA

31766

El pueblo chavista.  
Giuliani, Fernando; N° 710, (Dic. 2008), pp. 451-453  
COMUNIDADES ORGANIZADAS; GRUPOS POPULARES; CAMBIO SOCIAL; POLARIZACIÓN POLÍTICA; ORGANIZACIÓN SOCIAL; PARTICIPACIÓN SOCIAL; COGESTIÓN; CLIENTELISMO

31767

El discurso político del presidente Chávez. Virtuoso, Francisco José; N° 710, (Dic. 2008), pp. 462-464  
DISCURSO POLÍTICO; COMUNICACIÓN POLÍTICA; REVOLUCIÓN; DOCTRINA BOLIVARIANA; SÍMBOLOS; IDEOLOGÍA POLÍTICA; MITO; PODER POPULAR; INCLUSIÓN SOCIAL; DEMOCRACIA PARTICIPATIVA; SOCIALISMO; PRESIDENCIALISMO

31768

Balance político del proceso.  
Peraza, Arturo; N° 710, (Dic. 2008), pp. 65-67  
PROCESO POLÍTICO; DEMOCRACIA PARTICIPATIVA; ESTADO; REPUBLICANISMO; CENTRALIZACIÓN; DERECHOS SOCIALES; ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

31769

Balance de lo social.  
Machado Madera, Jesús Enrique; N° 710, (Dic. 2008), pp. 485-487  
GOBIERNO; POLÍTICA SOCIAL; POBREZA; EDUCACIÓN; EMPLEO; SALUD; PROGRAMAS SOCIALES; SUBSIDIOS; DESARROLLO SOCIAL; DERECHOS HUMANOS; EQUIDAD SOCIAL

31770

Derechos humanos y proceso bolivariano: la década de las paradojas.  
Uzcátegui, Rafael; N° 710, (Dic. 2008), pp. 491-492  
GOBIERNO; DERECHOS SOCIALES; BUROCRACIA; CORRUPCIÓN; POBREZA; RENTA PETROLERA; MISIONES DE GOBIERNO; PROGRAMAS SOCIALES; INSEGURIDAD; PROTESTA POPULAR; SOCIEDAD CIVIL

31771

Iglesia Católica y Hugo Chávez.  
Molina, Honegger; N° 710, (Dic. 2008), pp. 493-496  
IGLESIA VENEZOLANA; GOBIERNO; RELACIONES IGLESIA-ESTADO; JERARQUÍA ECLESIASTICA; DERECHOS HUMANOS; JUSTICIA SOCIAL; POPULISMO; RECONCILIACIÓN; PASTORAL

31772

Vida nacional.  
Centro Gumilla; N° 710, (Dic. 2008), pp. 510-512  
ELECCIONES; PRESUPUESTO; CORRUPCIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN; ABASTECIMIENTO DE ELECTRICIDAD; VIDA NACIONAL

31773

El Amparo: consternación e indignación.  
Cañizález, Andrés; N° 710, (Dic. 2008), p. 509  
EL AMPARO; DERECHOS HUMANOS; CONDICIONES SOCIALES